

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN IV

MEXICO, DICIEMBRE DE 1950

NUMERO 48

La Conferencia General de Universidades en Niza

Del 3 al 9 del actual mes de diciembre se reunió en Niza la anunciada conferencia general de universidades y establecimientos de enseñanza superior, cuyo interés no puede escapar al profesorado ni a los estudiantes del mundo entero. La reunión significa la madurez de una serie de esfuerzos desarrollados por la Unesco con el fin de estrechar la cooperación entre todos los centros dedicados a la formación de las élites de la ciencia y la cultura.

Como se recordará, en el curso del verano de 1948 tuvo lugar una importante reunión de universidades en Utrecht, donde los representantes de los centros universitarios principales del mundo realizaron un estudio preliminar sobre este vasto problema y allí se sugirieron algunas medidas prácticas que convendría adoptar. La Unesco publicó sobre aquellas conclusiones un largo informe que, en francés e inglés, ha sido difundido entre todos los elementos interesados en la materia.

Pero la reunión de Utrecht, que estudió también los métodos que convendría emplear para asegurar esa colaboración permanente entre los grupos universitarios, estimó asimismo que procedía constituir una asociación internacional en la que se agruparan todos los centros de enseñanza superior. La conferencia preparó igualmente un proyecto de estatuto sobre cómo habría de funcionar un secretariado permanente que debería denominarse Oficina Internacional de Universidades y que serviría de centro internacional de información en materias tales como los intercambios de ideas y de personas.

También se acordó finalmente en Utrecht constituir un comité compuesto de diez personalidades del mundo entero, con el encargo de preparar la nueva Conferencia de Universidades que acaba de celebrarse en Niza, y con la misión de seguir de cerca el funcionamiento de la Oficina Internacional de Universidades a que antes se ha hecho mención.

La Oficina de Universidades comenzó su actividad en la Casa de la Unesco en junio de 1949, y trató de reunir toda la documentación posible, creando para ello servicios de información sobre el funcionamiento de las universidades. La actividad de esta oficina se consagró a la preparación de la Conferencia de Niza.

Con el fin de que la Conferencia de Niza pudiera funcionar en forma normal, en primer lugar hubo de limitarse el número de invitaciones. Con todo, las 400 universidades más famosas del mundo fueron invitadas a dicha conferencia. Entre estas universidades figuraron las primeras establecidas en el mundo medieval, y que fueron los hogares encargados de transmitirnos la cultura llamada occidental. Figuraron también entre los participantes en esa Conferencia de Niza la Universidad Gregoriana de Roma, la Universidad Hebrea de Jerusalén y la no menos famosa Universidad del Cairo Al-Azhar, que fue creada en el siglo XIII y es una de las más antiguas del mundo.

A principios de noviembre último, se habían recibido ya más de doscientas respuestas de las universidades y 186 ofrecieron enviar su delegación propia. Entre éstas figuraban las primeras universidades establecidas en América Latina: San Marcos de Lima, la de México, y la Dominicana de Ciudad Trujillo. Toda clase de culturas, desde la India, Europa, América del Norte y del Sur, intervenirían en esos importantes debates. Se iba a discutir en primer término la función que corresponde a la Oficina Internacional de Universidades, y en segundo lugar, si debe crearse, y en qué forma, una asociación internacional sobre cuyo tema se prepararon diversos informes.

Finalmente, en tal conferencia estarían también representadas todas las instituciones internacionales, como las Naciones Unidas y sus organismos especializados. Respondiendo a una preocupación de la Unesco y del

(Pasa a la página 4)

Aportación de México a las Ciencias Físico-Matemáticas

UNA ENTREVISTA CON MARGARITA PAZ PAREDES
CON EL DR. NABOR CARRILLO FLORES

Importantísima en verdad es la aportación que México ha dado en los últimos años a las ciencias físico-matemáticas, en beneficio de la humanidad.

El hombre de ciencia mexicano, lejos de abandonar sus responsabilidades, dentro de abstracciones infecundas, es primordialmente un elemento activo, capacitado e interesado no sólo en lo eterno, sino también en lo transitorio, para estudiar problemas, diagnosticar su mal y tratar de aliviarlo de la mejor manera posible.

Los hombres de más alto prestigio, especializados en ciencias exactas, desde Manuel Sandoval Vallarta, Nabor Carrillo Flores, Carlos Graef Fernández, Alberto Barajas y otros, hasta los doctorados recientemente, han contribuido, de una manera eficaz, al mejoramiento colectivo de México y prestan su aportación extraordinaria a otros países.

Hemos tenido la fortuna de hablar con uno de estos sabios mexicanos poco antes de que parta a



El doctor Nabor Carrillo Flores

Europa, donde asistirá al Congreso Internacional de Universidades. Nos referimos al doctor Nabor Carrillo Flores, notable especialista en mecánica de los suelos e investigador en los problemas de energía nuclear. El doctor Carrillo

S U M A R I O

<i>La Conferencia General de Universidades en Niza</i>	Pág. 1
<i>Aportación de México a las Ciencias Físico-Matemáticas.—Una entrevista de MARGARITA PAZ PAREDES con el doctor Nabor Carrillo Flores</i>	1
<i>Actualidad universitaria</i>	5
<i>Con Eduardo García Máynez, el educador y el filósofo.—RAMÓN GÁLVEZ</i>	7
<i>Por el mundo de los libros</i>	9
<i>Acotaciones a las novelas de Asunción Izquierdo Albiñana.—MANUEL PEDRO GONZÁLEZ</i>	13
<i>El médico rural de Honorato de Balzac.—DR. ALFONSO PRUNEDA</i>	16
<i>Carlos L. Angeles. In memoriam.—LIC. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE</i>	18
<i>Diálogo con Jorge Mañach.—RAFAEL HELIODORO VALLE</i>	19
<i>Decadencia de la oratoria.—MARTÍN GÓMEZ PALACIO</i>	22
<i>Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural</i>	23
<i>Las investigaciones de Historia en México y Centroamérica.—R. H. V</i>	25
<i>Panorama cultural.—A cargo de M. P. P.</i>	27

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

Lic. Juan José González Bustamante

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

SRIA. DE LA ADMINISTRACION:

Srita. María Guadalupe Sáenz
Bolivia 17 (Imprenta Universitaria)
Teléfonos: 13-41-65 y 39-31-77

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda
Lic. Agustín Yáñez
Francisco González Guerrero
Wilberto L. Cantón

COLABORADORES:

Arturo Adame Rodríguez
Ratael Altamira
José Attolini
Salvador Azuela
Alfredo Cardona Peña
Antonio Castro Leal
Ali Chumacero
Francisco Díaz de León
Isidro Fabela
Justino Fernández
Mauricio Gómez Mayorga
Martín Gómez Palacio
Francisco González de Cossío
J. M. González de Mendoza
Efraín Huerta
Julio Jiménez Rueda
Roberto Llamas
Vicente Magdaleno
José Luis Martínez
Pablo Martínez del Río
Lucio Mendieta y Núñez
Vicente T. Mendoza
Francisco Monterde
Federico K. G. Mullerried
Edmundo O'Gorman
Enrique Juan Palacios
Mario Pani
Salvador Pineda
Samuel Ramos
Victor Rico
Francisco Rojas González
Jesús C. Romero
J. Ignacio Rubio Mañé
José Silva
Manuel Toussaint
Emilio Uranga
Luz Vera
Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben remitirse así: Revista "Universidad de México", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.50
Suscripción anual . . . 5.00

Flores acaba de ser nombrado Coordinador de Investigaciones Científicas en América Latina. Va a Niza como representante de los hombres de ciencia de México.

Carrillo Flores nos habla del desarrollo de la ciencia en nuestro país y de los trabajos que los hombres de ciencia han realizado en el campo de la investigación. Nuestro entrevistado pertenece a una familia de abolengo intelectual. Su hermano, el licenciado Antonio Carrillo Flores, Director de la Nacional Financiera, es un economista de prestigio continental. No es el único caso de hombres prominentes que se producen en el seno de una misma familia. Se puede recordar a los hermanos Caso, a los hermanos Humboldt, Alejandro y Guillermo, respectivamente, geógrafo y filólogo notables.

Queremos que nos hable de sus investigaciones, de su intervención, como hombre de ciencia mexicano, en los distintos congresos internacionales a los que ha asistido; pero el doctor Carrillo Flores, mesurado y modesto como todo hombre que vale, nos habla primero, entusiastamente, de sus compañeros y de las investigaciones y trabajos realizados por ellos.

El doctor Manuel Sandoval Vallarta es seguramente —nos dice— el que tiene una aportación objetiva más importante, y como un antecedente impresionante, se puede decir que fué el primer hombre de ciencia mexicano que alcanzó relieve internacional. Ha sido profesor en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Aparte de sus estudios sobre radiación cósmica, Sandoval Vallarta influyó directamente en el cambio que se produjo a partir de 1942, en el nivel de las publicaciones físico-matemáticas. El mejoró notablemente este tipo de publicaciones e impulsó, de una manera vigorosa, el desarrollo de las ciencias físico-matemáticas.

Otro hombre de ciencia prominente es Carlos Graef Fernández, cuyo nombre pasará a la historia de México ligado al de Alberto Barajas. Ambos son el fruto inicial y más significativo de la Facultad de Ciencias. Ellos se formaron en México. Han tenido una extraordinaria importancia, particularmente en estudios de relatividad y gravitación.

Graef se doctoró en el Tecnológico de Massachusetts, pero sus estudios físicos los realizó en México. Escribió una tesis sobre problemas de rayos cósmicos, estudio que Sandoval Vallarta considera como una de las mayores contribuciones mexicanas a la ciencia.

Alberto Barajas se doctoró en México. Aquí se hizo. El ingeniero Carrillo Flores nos dice que en el libro del año de la *Enciclopedia Británica* de 1946, al hablarse del capítulo de matemáticas, se mencionaron algunos trabajos considerados como los más notables, realizados en el mundo en el año de 1945. El autor de uno de tales trabajos es Alberto Barajas, quien presentó un estudio sobre la teoría de la gravitación de Birkhoff, que es el campo donde han hecho sus principales aportaciones tanto Graef como el propio Barajas.

Nos dice el doctor Carrillo que en la actualidad los dos se encuentran en la Universidad de Harvard, terminando un libro sobre la teoría de la gravitación de Birkhoff. La Universidad Nacional, por sus limitados recursos, sólo les pudo ofrecer lo necesario para permanecer dos meses en Massachusetts, con objeto de preparar dicha obra. Como no pudieron concluir dentro de ese plazo, el profesor Garret Birkhoff, uno de los más distinguidos matemáticos de los Estados Unidos y gran amigo de México, obtuvo de la Marina de aquel país ayuda económica para que Graef y Barajas, por cuenta del Gobierno norteamericano, terminaran este libro que va a ser publicado por la Universidad de Harvard y seguramente será una de las fuentes de prestigio más importante que haya tenido la Universidad de México.

LOS MATEMATICOS MAS RECIENTES DE MEXICO

En seguida nos habla el doctor Carrillo Flores de la generación más reciente de matemáticos mexicanos, algunos doctorados en Princeton. Se refiere en primer lugar al joven Roberto Vázquez, primer doctor en ciencias matemáticas puras que ha producido México. "Lo más notable en Vázquez —asegura— es su actitud moderna de matemático, en el sentido de que esta ciencia no es una abstracción para abandonar la responsabilidad que tiene el hombre de ciencia, de ser elemento activo, e interesarse no sólo por lo eterno, sino también por lo transitorio." Luego agrega que Vázquez ha hecho notables contribuciones matemáticas a la física y a la ingeniería.

Todo hombre de ciencia —subraya nuestro entrevistado— tiene facultades para servir y contribuir al mejoramiento colectivo.

Después nos habla de otro joven, Marcos Mochinsky, de ascendencia rusa, pero hecho cien por ciento en México y alumno de los científicos que antes anotamos. Este muchacho —apunta Carrillo Flo-

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A L A V I S T A :

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

I N T E R E S E S :

Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34
Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.

en varias publicaciones de la Universidad de Harvard.

Pero lo que más le interesa es el problema del hundimiento de algunos de los edificios más antiguos de México, y su remedio inmediato. Más que su intervención en el diseño de edificios nuevos, le interesa la conservación de los edificios antiguos y las joyas coloniales afectadas por los fenómenos actuales. Se le ha encomendado estudiar este grave problema para salvar de los daños que amenazan al Palacio Nacional, la Basílica de Guadalupe, el Palacio de Bellas Artes, el Hospital Infantil, la Escuela Normal y muchos otros edificios. La manera de lograr la salvación de estos edificios —dice el doctor Carrillo Flores— será la manera de salvar a la ciudad misma, porque está infectada de una enfermedad que es colectiva.

“Es la responsabilidad de los altos funcionarios, de los hombres de acción, de las fuerzas vivas. Son ellos los que pueden dar los elementos urgentes a los hombres de ciencia y a los técnicos de la actual generación.

“Yo considero —dice categóricamente— que todos debemos agruparnos para dar una solución integral a este problema.”

LA BOMBA ATOMICA Y LA ENERGIA NUCLEAR

El doctor Carrillo Flores ha realizado muy serias investigaciones en el terreno de la energía nuclear. Asistió como representante de los hombres de ciencia de México a las pruebas de la bomba atómica en Bikini y a la Convención de Energía Atómica de las Naciones Unidas.

Al asomarse a estos tremendos problemas, el científico mexicano nos manifiesta que se ha dado cuenta de la enorme magnitud que los estudios atómicos tienen en el mundo, y que México, sus hombres de ciencia y sus intelectuales, deben dar los pasos necesarios para que nuestra nación tome el lugar que le corresponde en estos estudios, a la mayor brevedad posible.

Por el doctor Carrillo Flores sabemos que México adquirirá en enero el equipo Van der Graaf, primero en América Latina, para estudios atómicos en la Ciudad Universitaria. “Ya nos estamos preocupando —agrega— por hacer un estudio del mejor aprovechamiento de estos laboratorios.”

—No creemos que sea oportuno informar al público de nuestras preocupaciones actuales, sino de las realizaciones que se hagan, porque serán de gran importancia para México.

Explica nuestro entrevistado que la energía nuclear tiene más

trascendencia en el aspecto bélico que en el pacífico, y que a la luz de las informaciones actuales, es un elemento de destrucción más que de construcción.

Por último nos dice que en 1859, cuando se perforó el primer pozo petrolero, los expertos afirmaron que el petróleo jamás desplazaría al aceite de ballena para el alumbrado. Se dijo entonces que el petróleo era una ilusión transitoria. Y sin embargo, ya sabemos ahora hasta qué punto llega su vital importancia.

“Por eso es peligroso hacer pronósticos”, expresa el ilustre hombre de ciencia mexicano, y agrega: “Yo creo que en el aspecto puramente científico, no utilitario, México está capacitado para iniciar sus trabajos, y es muy feliz el paso que da la Universidad para crear el laboratorio atómico.”

La Conferencia...

(Viene de la página 1)

mundo universitario, cuatro sesiones iban a dedicarse a un intercambio de puntos de vista sobre uno de los principales problemas que se plantean al mundo universitario de nuestros días. Dicho tema se ha denominado: la misión de las universidades ante las transformaciones morales y materiales que impone el progreso científico y técnico. En estos debates intervendrían cuatro personalidades, el señor Bernardo Houssay, de la República Argentina, cuya personalidad es harto conocida en el mundo hispánico; sir Sarvepalli Radhakrishnan, distinguido filósofo y profesor de la India, que actualmente desempeña las funciones de embajador de la India ante la Unión Soviética; el profesor americano George F. Zook; y en cuarto término, el profesor Pierre Auger, Jefe del Departamento de Ciencias de la Unesco, quien abordaría los aspectos científicos del mundo moderno.

No cabe duda que en el curso de dichos debates se iban a plantear problemas decisivos sobre el tema universitario. En América Latina principalmente, esta reunión despertó un gran interés y la Unión de Universidades Latinoamericanas, cuya Secretaría funciona en Guatemala, expresó también su deseo de participar en la misma. En todo caso, es importante que el mundo universitario no se haya puesto al margen de las resoluciones que allí se acordarían.

La Unesco, por su parte, prestó el máximo concurso para que la iniciativa pudiera llevarse a cabo y se diese oportunidad a los profesores y rectores del mundo universitario para establecer una colaboración cada día más necesaria en la situación del mundo presente.

NOTA SOBRE EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México terminará próximamente la elaboración de los datos recogidos por el Primer Censo Nacional Universitario que levantó el año pasado, y cuyas conclusiones finales contribuirán poderosamente a la orientación de la vida universitaria en toda la República.

El doctor Lucio Mendieta y Núñez, director de dicho Instituto, señaló que las labores estadísticas mencionadas constituyen actualmente uno de los principales trabajos de su dependencia; pero que además, se ocupa de la preparación del Atlas Etnográfico de la República Mexicana y de otras no menos importantes obras.

El Instituto de Investigaciones Sociales fué creado el 11 de abril de 1930 por el Rector licenciado Ignacio García Téllez, con el propósito de que nuestro máximo centro de cultura tuviese un organismo destinado a la investigación y al estudio científico de la realidad social de México.

El primer problema nacional que ha estudiado el Instituto es el étnico. Al efecto envió comisiones de investigadores a distintas regiones indígenas del país, y sus estudios sirvieron como base de las 46 monografías que se han redactado sobre la materia, y con las cuales se está formando el Atlas Etnográfico profusamente ilustrado con fotografías de tipos indígenas, mapas de localización, tipos de habitación y aspectos de las pequeñas industrias aborígenes. Esta obra será de carácter sintético, pero comprenderá todos los as-

pectos de la actual cultura indígena mexicana.

El Instituto de Investigaciones Sociales formó el archivo fotográfico más completo que existe sobre tipos indígenas: consta de diez mil fotografías.

Los trabajos de investigación etnográfica se realizaron en las regiones habitadas por tarascos, otomíes y zapotecos. Hasta la fecha se han publicado dos grandes volúmenes que contienen monografías de los tarascos y los zapotecos y un trabajo biotipológico llevado a cabo entre los tarascos por el doctor José Gómez Robleda y un equipo de investigadores.

Refiriéndose a las publicaciones del Instituto, el doctor Mendieta y Núñez enumeró diez libros cuya importancia ha sido nacional e internacionalmente reconocida. Dichos volúmenes van integrando la biblioteca denominada “Cuadernos de Sociología”. Además, el Instituto tiene como órgano de difusión de sus trabajos y de relaciones con similares instituciones y centros de cultura de México y del extranjero, la *Revista Mexicana de Sociología*, que se edita tres veces por año. Hasta el presente se llevan publicados 12 volúmenes.

Haciendo alusión de nueva cuenta a los trabajos que actualmente realiza el Instituto, el doctor Mendieta y Núñez mencionó, entre otros muchos, el de la clasificación y ordenamiento del archivo de la revolución de los cristeros, sobre el cual se va a realizar un estudio de carácter histórico perfectamente documentado y desde un punto de vista estrictamente científico.



CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

“CALIDRA”, S. A.
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.
Erie. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

ACTUALIDAD *universitaria*

El Rector Garrido, al Congreso de Niza

El doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional de México, salió a Europa con el objeto de concurrir a la Primera Conferencia Internacional de Universidades que iba a desarrollarse en la ciudad de Niza, Francia, durante los días del 3 al 9 del presente mes.

La Conferencia se propondrá: 1. Facilitar la concentración y difusión de los informes necesarios para las relaciones universitarias internacionales. 2. Acelerar, entre las universidades, la circulación de personas y de ideas. 3. Organizar conferencias universitarias internacionales o regionales, y preparar las recomendaciones que pudieran ser presentadas ante los organismos nacionales e internacionales. 4. Ayudar a las universidades a mantener en el desarrollo de la colaboración internacional el carácter que les corresponda, y 5. Asegurar, bajo un plan general e internacional, la defensa de los intereses materiales y morales de la Universidad.

Los antecedentes de la Conferencia son los siguientes: En Utrecht, Holanda, se reunió en agosto de 1948 la Conferencia Preparatoria de Universidades convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, de acuerdo con una resolución que tal organismo adoptó en su Tercera Asamblea, celebrada en esta capital.

Con el fin de estudiar y convertir en realidad los acuerdos mencionados se convocó a la Primera Conferencia de Niza, cuyos participantes discutirían un proyecto de organización internacional de las universidades y de los establecimientos de enseñanza superior de todos los países, sirviendo de base al anteproyecto presentado por el profesor Jacques Lambert, que consigna el objeto de la futura organización al mismo tiempo que establece la creación de una Oficina Internacional de Universidades, que deberá constituir un centro de documentación sobre todas las cuestiones que interesan a la colaboración internacional entre esos organismos, establece servicios destinados a facilitar los intercambios de estudiantes y profesores de todas las instituciones universitarias del mundo, etc.

Entre otros puntos, la Conferencia de Niza se ocuparía de fijar la posición de las universidades frente a las transformaciones materiales y morales provocadas en la sociedad actual

por los progresos científicos y técnicos.

EL licenciado Novoa en la Ciudad Universitaria

El licenciado Carlos Novoa, con su carácter de miembro del Patronato de la Universidad Nacional de México, hizo un recorrido por las obras de la Ciudad Universitaria y una visita a las oficinas de la gerencia de la misma; se halla entusiasmado ante lo que se está realizando.

Cuando el licenciado Novoa partió a Europa, apenas se iniciaban los primeros trabajos. A su regreso, encontró muy avanzado el edificio de la Facultad de Ciencias, en el que las obras se han adelantado unos cuatro meses a las fechas fijadas.

Lo que falta por hacer, que representará un 50 por ciento más que la torre de catorce pisos, se iba a terminar en 130 días, como máximo.

Tanto en ese edificio como en los demás ya iniciados, entre los que se cuentan los destinados a las Faculta-

des de Filosofía y de Derecho y Ciencias Sociales —que incluye la Escuela de Jurisprudencia y los anexos de ambas facultades—, se han gastado hasta ahora 16 millones de pesos.

Se calcula que en el resto del presente año quedarán comprometidos unos 45 millones, al iniciarse las obras de las Escuelas de Comercio, de Ingeniería y de Arquitectura y el edificio destinado a la Rectoría y sus dependencias.

Los demás edificios se iniciarán en los primeros meses de 1951, para terminarse en el año siguiente.

Mientras el edificio de Ciencias y los demás ya mencionados siguen en marcha, dentro de tres o cuatro meses quedarán terminadas algunas de las obras.

En febrero próximo se inaugurarán los campos deportivos de entrenamiento, con unas competencias en las que tomarán parte deportistas mexicanos de la capital y de los Estados, y con asistencia del Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, a quien el licenciado Novoa tiene al tanto de la marcha de las obras y comunica su entusiasmo.

Casi al mismo tiempo llegará a la Ciudad Universitaria el aparato Van der Graaf, desintegrador de átomos, que es la primera unidad que habrá en Hispanoamérica y una de las tres primeras instaladas en el mundo. Quedará instalada en el Instituto de

Energía Nuclear, en el Jardín de las Radiaciones, anexo al Instituto de Ciencias.

Otra de las obras monumentales será el estadio olímpico que se proyectaba para 80,000 espectadores y que, gracias a una ampliación de poco más de dos millones de pesos tendrá capacidad para 100,000 espectadores y será, por consiguiente, el mayor del mundo.

Para dar una idea de las proporciones de ese estadio, basta decir que sus graderías medirán, en conjunto, más de cincuenta kilómetros, o sea una distancia aproximada a la de México a Toluca. Sólo en su balcón disfrutarán de sombra más de 20,000 espectadores.

La Gerencia de la Ciudad Universitaria, encomendada al arquitecto Carlos Lazo, a quien secundan arquitectos especializados, no maneja fondos; sólo interviene en la mejor distribución de aquellos de que se dispone y cuida de no iniciar sino lo que pueda terminarse.

La Casa de México en París

Presidida por el doctor Juan José González Bustamante, Secretario General de la Universidad, en funciones de Rector, se efectuó en la misma Universidad la reunión convocada a iniciativa del doctor Víctor Fernández Manero, Embajador de México en Francia y presidente honorario del Comité Pro Pabellón de México en la Ciudad Universitaria de París.

El doctor Fernández Manero rindió un informe sobre los trabajos encomendados a realizar esa obra, cuyo costo se calcula en dos millones doscientos mil pesos, aproximadamente.

Las aportaciones, muy generosas, de antiguos residentes de la ciudad de México que viven ahora en la capital de Francia, llegan a seis millones de francos.

A esos donativos se suman el del Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, de \$ 200,000, depositados en el Banco de México, cuyo Director, licenciado Carlos Novoa, ha contribuido con \$ 100,000, y las aportaciones del Secretario de Comunicaciones, licenciado Agustín García López, y del Jefe del Departamento del Distrito Federal, licenciado Fernando Casas Alemán, de \$10,000 cada una.

El doctor Fernández Manero se manifestó satisfecho ante los donativos y las aportaciones, que llegan a más de medio millón de pesos.

Produjo honda impresión el hecho de que el señor André Honorat, iniciador de la obra, haya dejado para ella todos sus bienes, a pesar de que en su última enfermedad pasó por una difícil situación económica; y la viuda del mismo cumplió la postrera voluntad de su finado esposo.

"GALAS DE MEXICO", S. A.

16 de Septiembre No. 41. San Antonio Abad No. 121.

36-49-30

México, D. F.

10-48-90

ARTICULOS ESCOLARES Y PAPELERIA

EN GENERAL

ARTICULOS DE NAVIDAD

CALENDARIOS Y PROPAGANDA EN GENERAL

ARTES GRAFICAS

A continuación, el ingeniero Medellín mostró los proyectos y planos, e hizo explicaciones sobre los mismos. El edificio funcional, de fachadas recubiertas con tezontle, tendrá 90 habitaciones para estudiantes, repartidas en dos alas: una para varones y otra para mujeres.

El doctor González Bustamante expresó a nombre de la Universidad su reconocimiento por la cooperación para la obra; se refirió al desinterés de los señores arquitecto e ingeniero Medellín, hijos del que fué Rector de la Universidad, doctor Roberto Medellín, que prepararon los planos, ya aprobados por el Comité que preside el doctor Fernández Manero.

Estuvieron presentes en la reunión los señores Hipólito Signoret y Maximino Michel, miembros del Patronato; Jean Sirol, de la Embajada de Francia; los mencionados ingeniero Roberto E. Medellín y arquitecto Jorge Medellín, y sus colaboradores, arquitectos Antonio Serrato y Martín Cadena, y el pasante Pedro Gamboa.

Actuó, en calidad de Secretario General del Comité, el licenciado José María de los Reyes.

Televisión para la UNAM

En juntas previas, las autoridades de Bienes Nacionales y el Rector de la UNAM convinieron en dotar a la Facultad de Medicina con un moderno equipo de televisión que permita impartir enseñanza audio-visual, simultáneamente, a más de 500 estudiantes.

Asistieron a las juntas de referencia, a invitación del doctor Rafael Pascacio Gamboa, Secretario de Salubridad, y del doctor José Castro Villagrana, Director de la Facultad de Medicina, los gerentes y representantes de laboratorios químicofarmacéuticos, el doctor Luis Garrido, Rector de nuestra Casa de Estudios; el doctor Leonardo Silva, oficial mayor de Bienes Nacionales, y el arquitecto Carlos Lazo, Gerente de la Ciudad Universitaria. La iniciativa tiene entre sus bases primordiales de aceptación, el éxito alcanzado con la serie de demostraciones médicas de televisión que presentó recientemente el Hospital Central Militar, patrocinadas por Squibb y General Electric, bajo el nombre de "Video Médico". Entonces fué posible observar en las pantallas receptoras todos los métodos empleados para la realización de intervenciones quirúrgicas, y fueron incontables los futuros galenos que ganaron magnífica experiencia al asistir a las demostraciones.

El doctor Castro Villagrana se refirió a la posibilidad de instalar una pantalla de televisión del tamaño que emplean las salas cinematográficas, para reproducir a colores o en blanco y negro operaciones, disecciones, radiografías, esquemas, imágenes microscópicas, etc. El Rector de la

UNAM comentó que pese al estado económico de ese organismo, ya aportó una cantidad inicial para la compra del equipo.

El titular de Salubridad y Asistencia pidió la cooperación de los distintos laboratorios químicofarmacéuticos que funcionan en nuestro país; y dichas instituciones prometieron aportar un cuarto de millón de pesos, además del donativo personal hecho por el doctor Gamboa.

El Director de Asistencia en el Distrito Federal, doctor José Álvarez Amézquita, presentó en la reunión al ingeniero Guillermo González Camarena, destacado científico mexicano, quien desde 1930 inició sus investigaciones sobre televisión. El ingeniero González Camarena informó a las personas allí reunidas que hace dos meses vendió e instaló en el Columbia College de Chicago un equipo construido por él, que está precisamente destinado a fines docentes, y mostró su disposición para cooperar, a efecto de que la Facultad de Medicina pueda adquirir otro semejante.

Una Unión Mundial de Universidades

La Universidad Nacional Autónoma de México iba a sostener, ante la Conferencia Internacional de Universidades, que se celebró en Niza durante los primeros días del presente mes, una interesante ponencia formulada por el ministro Luis Chico Goerne, de la sala penal de la Suprema Corte de Justicia, y que concretamente propone la creación de la Unión Mundial Universitaria, con miras hacia

el logro de una paz fincada en la cultura de los pueblos.

Con objeto de sostener esa iniciativa en la Conferencia de Universidades a que convocó la UNESCO, partió a Europa el citado tratadista Chico Goerne, ex Rector de la UNAM y catedrático de Sociología, quien iba a reunirse en la ciudad de París con otros dos delegados universitarios: el Rector Garrido y el licenciado Salvador Azuela.

La ponencia del ministro Chico Goerne fué aceptada por la Universidad de México, la que la haría suya ante dicha reunión internacional. Se trata de un trabajo que ya se aprobó en el Primer Congreso Mundial Universitario celebrado en la ciudad de La Habana, Cuba, en 1930, y que fué materia de elogios por más de un centenar de catedráticos distinguidos.

En aquella ocasión, la Universidad de México obtuvo sonado triunfo al sostener, entre otras cosas, que las universidades europeas y americanas estimaban de todo punto urgente constituirse en un organismo definido, que asumiese una posición activa, concreta y responsable ante la vida universal. Ahora sostendrá esos propósitos añadiendo que es menester contribuir con todos los medios científicos, morales, culturales y humanos al conocimiento recíproco de los pueblos a través de un intercambio de valores para obtener un acercamiento cordial que nos aleje de la guerra.

El autor del trabajo examina tres temas interesantes: la doctrina, la realidad y el futuro de la cultura, para llegar a la conclusión de que es preci-

so que en la conferencia de Niza se finquen las bases para desarrollar una función eminentemente social y que cada universidad asuma una responsabilidad colectiva frente a la edificación moral y científica de sus naciones.

Por eso propone asimismo adoptar una actitud definida y en concordancia con las relaciones internacionales y frente a los grandes problemas del universo; organizar la investigación científica hacia el conocimiento auténtico y metódico de cada país; organizar la docencia de manera que su tema más alto sea el que se integre por el estudio de los problemas fundamentales de la nación; contacto permanente entre profesores, estudiantes y pueblo, y un impulso a la acción social y en pro de los nuevos ideales universitarios.

El edificio para la Escuela de Comercio

En los terrenos de la Ciudad Universitaria, que se construye en el Pedregal de San Ángel, se efectuó un acto simbólico, organizado por la Gerencia de la misma Ciudad Universitaria.

Tuvo en dicho acto la representación del Jefe de la Nación el licenciado Francisco González de la Vega, Procurador General de la República, para iniciar las obras del edificio que ocupará la Escuela Nacional de Comercio y Administración, dentro de la Ciudad Universitaria.

En el curso de la ceremonia pronunciaron palabras alusivas el licenciado Carlos Novoa, Ejecutivo del Patronato de la Ciudad Universitaria, el contador público titulado David Thierry, miembro del Patronato, y el Director de la Escuela de Comercio y Administración, profesor Wilfrido Castillo Miranda.

El gerente general de la Ciudad Universitaria, arquitecto Carlos Lazo, dió lectura a un breve mensaje que dejó en sus manos, antes de partir rumbo a Francia, el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Luis Garrido.

En su mensaje, el doctor Garrido aludió a la trascendencia del hecho que se sume a los edificios cuya construcción ya se ha iniciado, el destinado al plantel en que se formarán quienes vigilan no solamente la buena marcha de la economía privada, sino también las finanzas de instituciones como la misma Universidad.

Escucharon ese mensaje el representante de la Universidad, licenciado Alfonso Ramos Bilderbeck, tesorero de la institución, y los funcionarios, hombres de empresa, banqueros, diplomáticos, profesores y estudiantes que asistieron al acto e hicieron después un recorrido por las obras de la Ciudad Universitaria.

UN LIBRO IMPORTANTISIMO

TEORIA GENERAL DEL DERECHO Y DEL ESTADO

por

HANS Kelsen

Traducción española del Lic. Eduardo García Máynez

438 páginas

\$ 20.00

Haga sus pedidos a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16.

México, D. F.



EL EDUCADOR Y EL FILOSOFO

POR RAMON GALVEZ

En un país como México, toda obra de cultura es de mayor importancia que cualquier poderío bélico o destructor; y más todavía, si se trata de una acción particular que coopera, en sus posibilidades, al desarrollo de la educación superior, en aquellos aspectos que interesan al desenvolvimiento industrial y económico de México.

La Universidad Nacional y la Secretaría de Educación Pública han venido considerando el problema cada vez creciente de la superpoblación de las escuelas en vigencia. Por ello ha surgido la necesidad de una cooperación de los particulares en la responsabilidad educativa, que resuelva rápidamente la falta de planteles que satisfagan la enorme demanda de inscripciones. En respuesta a ese llamado el 29 de marzo de 1946, a iniciativa del señor don Raúl Bailles, fué constituida la Asociación Mexicana de Cultura, A. C., cuyo propósito fundamental es difundir la cultura superior mediante la organización de un conjunto de escuelas que auspicien conferencias, seminarios y cursillos. Tal es el "Instituto Tecnológico de México", fundado con desinterés y patriotismo; pues no tiene, de acuerdo con la cláusula 7a. de su escritura constitutiva, finalidades de lucro.

En cinco años de labor el Instituto Tecnológico de México ha procurado formar especialistas en las ramas más importantes, consideradas desde el punto de vista de

la industria mexicana. Con motivo de la próxima graduación de los licenciados en Economía y de los Administradores de Negocios, primeros profesionales que salen de sus aulas, he platicado con el licenciado Eduardo García Maynez, Director Técnico General de dicho Instituto, cuyas oficinas están situadas en la casa número 65 de las calles de Serapio Rendón.

El licenciado García Maynez me recibió en su privado, cerca del mediodía, una de estas mañanas de otoño; sentado en el sobrio diván, frente a una de las inteligencias más diáfanas de México, preguntó al catedrático, al profesional, al filósofo:

—Dígame, licenciado, ¿el Ins-

tituto Tecnológico, al proponerse la preparación de especialistas indispensables para el progreso de México, cómo se ha organizado?

—En todos los casos, en la creación de los planteles, en sus planes y programas de estudio, una Comisión Técnica Consultiva se ha encargado de estudiar y aprobar; también selecciona el profesorado y asesora a esta Dirección Técnica General en lo referente al desarrollo de actividades educativas y culturales de la Asociación patrocinadora. Los programas de estudio están basados en los programas universitarios y oficiales y la docencia se ajusta a la libertad de cátedra.

—Entiendo que provisionalmente el Instituto se encuentra en este lugar...

—Seguramente, como estuvimos en la esquina de Palma y Belisario Domínguez. Supuesto que el fin principal del Instituto no es lucrar, sino estimular convenientemente los estudios que permitan resolver los problemas de urgencia social, preparando profesionales que respondan a las exigencias de la nueva era económica e industrial de México, aún no tenemos locales definitivos; sin embargo, tal como lo decimos en nuestros catálogos —y el licenciado García Maynez se levanta y de su escritorio toma varios cuadernos, que me entrega después de enseñarnos algunos proyectos arquitectónicos—, cuando se reúna el dispositivo necesario para su costo, construiremos dentro de un principio de unidad la Escuela de Bachilleres, la Escuela de Economía y de Administración de Negocios, y la de Ingeniería, así como un edificio destinado a oficinas y servicios generales donde estarán el Aula Magna, la Biblioteca Central, el Salón de Conferencias, etcétera. Además, los campos deportivos indispensables.

—Mientras tanto ¿cuáles son los colegios de que consta el Instituto?

—Los mismos que enumeré, sólo que limitados a nuestras actuales posibilidades. No obstante, el personal, el profesorado que tiene a su cargo la tarea docente, está formado por los más destacados cerebros de la sabiduría nacional. Desde luego, la Comisión Técnica Consultiva, está integrada así: Presidente, Manuel Sandoval Vallarta; Secretario, Antonio Martínez Báez; Vocales, Mariano Alcocer, Virgilio Domínguez, Fernando Orozco, Gustavo R. Velasco; en el profesorado de la Escuela Preparatoria figuran, entre otros, Arturo Arnáiz y Freg, Julio Jiménez Rueda, Carlos Alvarado Lang y Francisco Monterde; en el de la Escuela de Economía, licenciado Mariano Alcocer, licenciado Mario de la Cueva, licenciado José María Gurriá Urgell y licenciado Lucio Mendieta y Núñez; en el de la Escuela de Administración de Negocios, el licenciado Alberto María Carreño, ingeniero Alberto Escalona Ramos, licenciado Julio Ocádiz...

—¿Cuál es el plan de estudios de la Escuela Preparatoria?

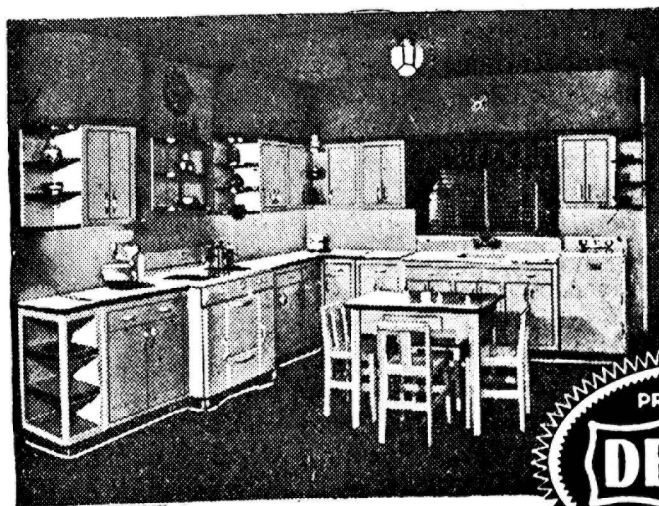
—En términos generales hemos adoptado los de la Escuela Nacional Preparatoria; concretamente, el plan complementario de dos años, ya sea para el *Bachillerato de Ciencias*, destinado a los alumnos que seguirán las carreras de medicina, veterinaria, ciencias, ingeniería y arquitectura, o bien para el *Bachillerato de Humanidades*, que estudian los futuros alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras y de las Escuelas de Economía y Jurisprudencia. El plan de cinco años, de acuerdo con los planes de la UNAM, lo pondremos en práctica tan pronto como se construya el edificio de la Escuela de Bachilleres del Instituto Tecnológico de México.

—Respecto a la Escuela de Economía, licenciado, ¿también sigue los planes pedagógicos de la U. N. A. M?

—Sí, aunque alterando el orden de sucesión de varias asignaturas, sin suprimir ninguna y agregando otras, por ejemplo el idioma inglés, cuyo estudio es obligatorio durante los cinco años de la carrera, pues lo mejor en ese ramo está escrito por ingleses y americanos.

—¿Y qué me informa de la carrera de Administrador de Negocios?

—Hasta ahora esta profesión se cursaba solamente en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; nosotros ya vamos a graduar el próximo año a los primeros Administradores de Negocios que estudiaron en nuestras aulas. En cuatro años se for-



MUEBLES
Metálicos
Seccionales



CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCON BELLO Y AMABLE...!

mula el programa de estudios para esta moderna carrera, que tanto bien procurará a las empresas que requieren, en sus altos puestos directivos, personas con preparación sistemática en los principios básicos del comercio, las finanzas y la administración general.

—Por lo que toca a la Escuela de Asuntos Contables, ¿ya está en vigor o todavía se formula su constitución?

—Precisamente el año que entra estará en acción y se iniciará la carrera de Contador Público Auditor.

—Agradezco a usted estos lineamientos acerca del Instituto Tecnológico de México, de su noble y valiosa pedagogía, así como de los beneficios sociales que trata de realizar. Ahora, separándome de ese tema, y enterado del valimiento que tiene su labor de pensador, independiente de toda otra tarea humana, le suplico me externé su opinión acerca de las ideas filosóficas en México.

—Es mucho lo que debe decirse. Desde luego hay que precisar que existen tres etapas que señalan la inquietud por la filosofía entre nosotros: la primera, que llamo de *información*, y que considero plenamente nutrida por el magisterio admirable de don Antonio Caso.

En este punto el licenciado Eduardo García Máynez, avivado por el recuerdo preclaro de sus días de estudiante, concentra la expresión de sus facciones en la serena y profunda mirada. Su figura, muy lejos de la consabida presencia desaliñada y despreocupada de filósofo, es pulcra; alto, correctamente vestido, de rostro firme pero suavizado por el contacto frecuente con las ideas trascendentales, el licenciado García Máynez continúa:

—Treinta años del magisterio de Antonio Caso representan esa primera etapa. De mérito enorme y especial fué su obra. En su clase jamás hubo coacción hacia ningún sentido; el entusiasmo que ponía en sus exposiciones dejaba la impresión que era suya cada una de las corrientes filosóficas que explicaba a lo largo de los cursos; no imponía ningún criterio, los vivía todos...

—Creo que la *Revista de Occidente*, de Ortega y Gasset, hizo mucho en esa etapa de información.

—Sin duda; pero Caso, mucho antes que la publicación de Ortega y Gasset, nos familiarizó con las más importantes corrientes filosóficas occidentales. Afirmando que el renacimiento de la Filosofía en México, se debe al magisterio de Caso.

—¿Y cuándo se presenta y cómo denomina usted la segunda etapa

del pensamiento filosófico mexicano?

—De las propias clases de Caso brotó consecuentemente, ya que la amplitud de criterio que en ellas imperaba, hizo surgir diferentes posiciones y grupos; aún hoy sigue y la nombro etapa de *discusión*.

—¿Qué grupos son los que señalan un paso en el desarrollo de las ideas filosóficas?

—Desde luego los neokantianos que, encabezados por Francisco Larroyo y Guillermo Héctor Rodríguez, fundaron desde 1937 el "Círculo de Amigos de la Filosofía Crítica"; luego el grupo de la "Mesa Redonda de Filosofía"; después el movimiento neoescolástico, que tiene a su frente al doctor Oswaldo Robles y que se conecta con el "Centro Cultural Universitario"; es señalado el grupo de los marxistas que, con Vicente Lombardo Toledano como guía, produjo la institución de la Universidad Obrera de México...

—Actualmente es notoria la inquietud de los existencialistas, que difunden esa tesis filosófica, discuten las ideas ajenas y tratan de crear prosélitos; eso es lo que hace obstinadamente el grupo "Hiperión".

—En esa etapa polémica, todos los grupos nombrados pretenden lo mismo: crear prosélitos y orientar definitivamente el pensamiento mexicano. En realidad, es una batalla de ideas.

—Y usted, ¿en qué posición ha radicado su pensamiento?

—Después le diré. Quiero referirme al Centro de Estudios Filosóficos, que el año de 1945 fundé con el maestro Antonio Caso. Su finalidad es difundir la cultura filosófica en todas sus manifestaciones y por distintos medios. Pese al escaso presupuesto que la U.N.A.M. le asigna, y de la cual depende, el Centro ha creado una magnífica biblioteca que funciona en la Facultad de Filosofía y Letras, y en colaboración editorial con la misma Universidad o con empresas particulares ha desarrollado la publicación de diversas obras, entre las que se encuentran las siguientes: *Historia de la Filosofía en México*, de Samuel Ramos; *Positivismo, Neopositivismo y Fenomenología*, de Antonio Caso; *Ensayo sobre Filosofía en la Historia*, de Leopoldo Zea; *Los Libros del Alma*, de Fray Alonso de la Vera Cruz, que tradujo del latín Oswaldo Robles; por cierto que cuando esta obra se envió a Nueva York a la *Revista de Fenomenología*, que dirige Marvin Farber, ésta correspondió el envío a la Universidad con un sobre que contenía varios números de su publicación; el paquete venía dirigido al señor Fray Alonso de la Vera Cruz, a

quien agradecía la obra recibida; esto sucedía por allá en 1944, cuando don Antonio Caso era Rector de la UNAM y yo Secretario General; al enterarse el señor Caso de esa confusión anacrónica, dijo: "No me pierdo de este sobre, es para mi colección de curiosidades."

Al contestarle a Miss Farber, le expliqué que Fray Alonso de la Vera Cruz había muerto hacía varios siglos, y que en el pueblo de Tiripetío dictó por primera vez en América una cátedra de Filosofía.

—Interesante anécdota, que revela lo "telescopiado" que resulta el desconocimiento de las culturas respectivas de los angloamericanos y los hispanoamericanos. Volviendo a la obra del Centro de Estudios Filosóficos, ¿qué otra tarea se han impuesto?

—Con motivo del cuarto centenario de la Fundación de la Real y Pontificia Universidad de México, preparamos un plan de investigaciones sobre "Historia del pensamiento filosófico mexicano". Recomendando para mayores datos sobre nuestra labor, y en general para otros muchos aspectos relacionados con nuestra plática, el artículo "Instituciones filosóficas del México actual", de Juan Hernández Luna, publicado en el número 36 de la revista *Filosofía y Letras*, que, por cierto, yo fundé y dirijo en mi carácter de Presidente del Centro.

—Repitiendo, licenciado: ¿cuál es la posición que usted sustenta en el movimiento de las ideas en México?

—La del realismo objetivista, que en mí suscitó Nicolai Hartmann, alemán, a quien escuché en Berlín dos semestres el año de 1932, acompañado precisamente por Mario de la Cueva; Hartmann acaba de morir el 11 de octubre pasado.

—¿Qué tiempo estuvo usted en Europa?

—Dos años en Alemania y en Austria, estudiando Filosofía del Derecho.

—¿Y cuáles son sus obras publicadas?

—En 1935 publiqué *Problema Filosófico Jurídico de la Validez del Derecho*; luego, *Libertad como Derecho y como Poder*; en 1939 *Introducción al Estudio del Derecho*, que es libro de texto en la República y en algunos lugares del extranjero, por ejemplo en la Universidad de San Carlos de Guatemala y en la Universidad de El Salvador, y es además obra de consulta en la Universidad de La Plata. Una *Ética* que se ha editado dos veces y la *Definición del Derecho*, ensayo de perspectivismo jurídico, en 1948. He concluido un nuevo

libro: *Lógica Jurídica*, al que falta solamente el prólogo; es un trabajo que contiene una serie de investigaciones completamente nuevas, sobre la ontología formal del Derecho; especulo acerca de los principios supremos de la Lógica Jurídica, una nueva rama del pensamiento. La considero mi obra de mayor contenido original. No en lo absoluto, claro; ya Kelsen estudió los problemas derivados de la oposición contradictoria entre normas de derecho. Por mi cuenta he preguntado si existe o no una lógica jurídica como disciplina independiente; los principios supremos de la lógica: *identidad, contradicción, tercero excluido y razón suficiente*, sistemáticamente los hago corresponder a la lógica jurídica.

—¿Hasta ahora no había aparecido esta disciplina?

—Metódicamente, nunca; apenas si Kelsen, como ya dije, se refiere a la contradicción de normas jurídicas, y antes de él, Cicerón en dos de sus obras: *Tratado de la invención oratoria* y *Retórica a Herenius*, donde planteó el problema, para el juzgador de dos normas vigentes y al mismo tiempo contradictorias. Sostengo, en la obra de que hablo, mi posición ya expuesta en mi *Ética*: los valores tienen una existencia objetiva, independiente de los juicios estimativos de los individuos y la sociedad; creo que lo justo es por sí y en sí mismo, no porque el individuo o la sociedad consideren justo, según afirma la tesis sociológica de Durkheim y Bouglé.

—Ultimamente, así como se quiere una literatura de raíz mexicana, también se exige una filosofía de la misma índole.

—No creo eso; hay que pensar filosóficamente, nada más, sin otra preocupación. Pienso que esa es la tercera etapa de las ideas filosóficas en México. Samuel Ramos ha atisbado con gran acierto en su obra de reflexión filosófica de nuestra realidad llamada *El perfil del hombre y la cultura de México*.

—Cierto, licenciado. Finalmente, quisiera tener su criterio acerca de la Ciudad Universitaria.

—Mucho hay que decir. Son tantas las dificultades y los aciertos que su fundación provoca, que no es asunto de comentario fácil. Desde luego, el hecho de que la Universidad salga del centro de México hará que la disciplina de los estudiantes se perfeccionen; que sus energías, ahora dispersas en una serie de distracciones, se unifiquen para realizar sistemáticamente un ideal de cultura... La ciudad Universitaria —concluye el filósofo Eduardo García Máynez— concentrará sin duda el espíritu creador de la República.

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

ALEXANDER WALL, *Análisis de estados financieros*.

Alexander Wall ha logrado compendiar en su libro *Análisis de estados financieros* un tratado ágil y muy claro acerca de cómo racionalizar el crédito, instrumento necesario en el capitalismo para su desenvolvimiento.

Empieza con un breve resumen de la evolución que han experimentado los sistemas de transacción, partiendo desde las necesidades primarias del hombre; continúa hablando del trueque, del comercio, del dinero, de la industria y del crédito, para luego referirse al instrumento que hace posible valorar la solidez de este último, el balance, proponiéndose "estudiar la manera de descubrir y posiblemente corregir las dislocaciones financieras".

Trata acerca de la necesidad de adoptar normas para determinar el significado de los siguientes vocablos que se utilizan en contabilidad, activo y pasivo, lo que constituye el balance o un estado financiero, el costo, los gastos, los ingresos, las utilidades o las pérdidas. Examina con cierto detalle el concepto de riqueza y los diferentes usos de la palabra capital; estudia qué son "las razones" que en la actualidad se mencionan en los análisis financieros. Examina también la "depreciación" y la "reserva" tal como se aplica en una empresa mercantil moderna.

Cuando entra ya en materia, expone en forma muy amplia el desarrollo general del análisis de balances y examina los "modelos de estados" que el autor utiliza en sus actividades. Posteriormente estudia a fondo el "valor indicativo" de cada razón y su uso en combinación con otras "razones": razón de ventas a mercancías; razón de ventas a cuentas por cobrar, razón de ventas a capital contable, y razón de ventas a activo fijo.

El profesor Wall analiza los estados de Pérdidas y Ganancias, derivando luego hacia una exploración general de las utilidades y de su relación, ofreciendo como consecuencia razones de prueba. Hace, después, un índice analítico de las diez razones ofrecidas para su estudio, indicando que "siete de ellas son siempre positivas en la misma dirección, dos pueden ser negativas y una puede variar en valor indicativo". Pero el autor, comprendiendo que la teoría debe estar apoyada en una demostración de su aplicabilidad, presenta un análisis deductivo de algunas cifras tomadas de un caso real, lo cual permite que el estudiante comprenda mejor la parte teórica.

En los últimos capítulos del libro trata acerca de cómo debe ser la

estructura de capital de una compañía; analiza los préstamos a largo plazo y termina con un capítulo sobre la administración del crédito, dando al final una conclusión general en los siguientes términos: "Nunca han sido tan grandes las recompensas de la administración sana y previsor del crédito. Los peligros parecen grandes porque tenemos que vivir y utilizar métodos superiores a los tradicionales y no los comprendemos bien nosotros mismos. El mundo sigue avanzando y sólo queda por ver si iremos a la cabeza o seguiremos a alguien. No podemos detenernos o volver atrás; debemos reflexionar profundamente, analizar minuciosamente, planear racionalmente, administrar con prudencia y conservar nuestra identidad directa."

El libro se complementa, además, con estos dos apéndices: "Un Programa de Análisis" y "Un Código de Moral".

Sin lugar a duda, el presente libro vendrá a llenar la necesidad que existe de tratados de esta naturaleza entre los estudiantes de la rama contable y de la ciencia económica.—H. R.

JOSÉ DE J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, *El Tapado de México y el de Santo Domingo*.—Ciudad Trujillo, Tipografía Franciscana, 1950. 172 pp.

Al ingresar en la Academia Dominicana de la Historia, José de J. Núñez y Domínguez sustentó su conferencia "El Tapado de México y el de Santo Domingo". Ha reiterado así su capacidad de investigador que sabe iluminar los perfiles humanos y darles ambiente y pulso. Ya en el *Diario de sucesos notables* de Antonio de Robles (publicado en 1853) y en *El libro rojo* de Manuel Payno y Vicente Riva Palacio (1870) había aparecido el fantasma de don Antonio de Benavides, haciéndose pasar como visitador del Virreinato de la Nueva España. Tan misterioso personaje —que parece desprendido de una escena cinematográfica—, después de varias idas y retornos, fué reducido a prisión, y tras rápido proceso y suicidio frustrado, se le ahorcó el 12 de julio de 1684.

El señor Núñez y Domínguez había publicado (1945) su monografía *Don Antonio de Benavides, el incógnito "Tapado"*. En un volumen se

han reunido su conferencia y el estudio en que fray Cipriano de Utrera, docto investigador y cronista, demuestra que aquel embaucador peligrósísimo era dominicano de origen, y al final va otro del mismo autor sobre Luis Francisco de Acevedo, el "Tapado" de Santo Domingo.

He aquí un modelo de indagación a través de documentos inéditos y de publicaciones de difícil acceso. Tanto el señor Núñez y Domínguez como fray Cipriano de Utrera ofrecen un caudal de noticias sobre el aventurero falaz que tuvo dares y tomares con los piratas que merodeaban en 1683 en el Golfo de México (Van Hoorn, los holandeses Christian y Janchi, el francés Michael, Lorencillo de Ostende y Jacob Hall, inglés de la Bermuda), y a quien las autoridades españolas supieron atrapar muy a tiempo.

Después de una bien hilvanada información genealógica sobre los Benavides de Santo Domingo —a contar de 1585—, fray Cipriano de Utrera define quién fué don Rodrigo Pimentel, y afirma: "Es de admitirse que Benavides llevase consigo cantidad de pesos para su manejo ordinario y alguna acreencia en su favor contra compinches en los negocios de don Rodrigo, dinero para suplir todos defectos de ultimación en aquellos negocios por negligencia o descuido de los compinches. Como cooperador de los piratas para verificar con buen tono de hacienda la falsedad de cargos y ganar tiempo en el adormecer a las autoridades en cuanto al peligro que acechaba a Veracruz, debió de haber recibido dinero (y los piratas abundaban en la posesión de moneda hispano-indiana) que depositó secretamente en su mayor parte en poder de compinche; quedando ellos fuera de incautación judicial por el secreto que mantuvo sobre contrabandos, y ya parece que también fué renuente a declararse compañero de piratas."

Este volumen proporciona noticias curiosas para la historia de la piratería, y de modo muy especial para conocer las peripecias de una de las intrigas más audaces en el Caribe, en aquella época en que el poderío español era incontrastable. En él campean, por igual, la erudición y el discernimiento sazonado.—RAFAEL HELIODORO VALLE.

JOSÉ SÁNCHEZ VILLASEÑOR, *Introducción al pensamiento de Jean Paul Sartre*. — México, Editorial "Jus", 1950. 60 pp.

Dedicado a la memoria de Gabriel Méndez Plancarte llega a nosotros este magistral esbozo que sobre el pensamiento de J. P. Sartre escribe el fino

La Secretaría de Educación Pública
anuncia la salida del primer tomo de las

OBRAS COMPLETAS de Ignacio M. Altamirano DISCURSOS

\$ 15.00 ejemplar

Igualmente han salido a luz dos tomos conteniendo LAS GACETAS MEXICANAS, título que ampara el primer lugar al periodismo mexicano bajo los nombres de Castorena y Ursúa y Sahagún de Arévalo.

*

Pone también a la disposición del público los tres tomos publicados en la Colección

TESTIMONIOS MEXICANOS

\$ 15.00 EJEMPLAR

crítico de Vasconcelos, de Ortega y Gasset, de Gaos y el Historicismo. La misma nitidez y precisión en las ideas, el mismo orden tornan a adornar este nuevo ensayo de breve y objetiva esquematización del existencialismo sartriano. La polifásica obra del pensador parisiense no permite la brevedad que le dispensa Sánchez Villaseñor; quizá por eso juzgó conveniente pro-

meter desde el principio "un trabajo más riguroso y exacto".

Del mensaje sartriano emana un humanismo de total desamparo ante la propia nada (p. 14); tal es para SV el punto de partida de Sartre. "Pretende justificar, sin embargo, esa existencia absurda y monstruosa. En ella descubre el sumo valor: «la libertad» cuya marcada exaltación proviene del sector kantista del espíritu de Sartre. La «Náusea» es la que nos introduce al conocimiento del absurdo de la existencia. Es la revelación de la existencia" (p. 13).

Para proceder ordenadamente dando primacía a los valores filosóficos antes que a los literarios en Sartre SV divide el ensayo después de una breve introducción —el hombre y su mensaje— en los siguientes títulos: "El ser y la nada", "Hacia un nuevo humanismo", "La obra literaria", "Notas críticas"; los dos apartados centrales son apostillados en sendas síntesis un tanto obscuras dada la terminología que condensan y que en los existencialistas fácilmente se convierte en dédalo encantado. Poco se habla de la obra literaria, pero lo suficiente para darse cuenta hasta dónde ha llegado la desorientación del hombre contemporáneo, cómo se refleja en ella la filosofía de las obras principales, su grosera inmoralidad y efecto antisocial.

Penetra SV en *El Ser y la Nada* y conduce al lector con la acostumbrada claridad al principio fundamental de la ontología sartriana: "El existente debe reducirse a la serie de apariciones que lo representan" (p. 16). El filósofo francés rompe todo dualismo: el aristotélico (potencia y acto, sustancia y accidente, esencia y existencia); el dualismo de "apariciencia-esencia", y aun las estructuras de la apariciencia *a priori* de Heidegger. Dejemos al ensayista investigando el proceso sobre la filosofía sartriana y contentémonos con mostrar los puntos álgidos de la originalidad y penetración de la crítica de SV. Es concienzudo el análisis sobre *El Ser y la Nada*, breviario y suma del existencialismo ateo francés. Valiéndonos de la síntesis que de él hace SV, internémonos.

En la ética de Sartre la libertad cobra perfiles de valor supremo (p. 24). Libertad *sui generis*, que casi ni a libertad llega. El hombre está condenado a ser libre; no puede, pues, así ser sujeto de responsabilidad. Para el pensador parisiense, como para todo existencialista, la existencia es la realidad radical. El análisis fenomenológico estudia el doble elemento de esa realidad: el mundo y el hombre. El primero no puede ser captado inmediatamente; sólo a través de la apariciencia, fenómeno del ser. Apariciencia y fenómeno no coinciden entre sí. Al derribar todo dualismo, Sartre no se libra de introducir otro: fenómeno y

ser transfenomenal (p. 25). El otro elemento, el hombre, es considerado como conciencia que no es algo material, sino apariencia, actividad pura. SV analiza la conciencia sartriana subrayando la extraña tesis de que la conciencia (el hombre) introduce la nada en el mundo (ser en sí) (p. 26). La nada en la terminología de Sartre posee una realidad transfenomenal, una existencia prestada (p. 27). En los renglones siguientes entresaca del largo volumen *El Ser y la Nada* las diversas estructuras de la vida humana que Sartre, al igual que los demás filósofos existencialistas, deduce por vivencias, por las experiencias íntimas y vividas. Se estudia cómo se origina el conocimiento, la temporalidad, la trascendencia (lo en sí: circunstancias, cosas, mundo) (p. 28.)

A la otra obra fundamental de Sartre SV dedica otro logrado ensayo. En *L'Existencialisme est un Humanisme* se repiten los grandes temas de *El Ser y la Nada* con menos tecnicismos y más asequible terminología. La escribió Sartre ampliando una conferencia para responder a objeciones de comunistas y católicos. De la confrontación de ambas obras obsérvese ante todo el afán de crear un ambiente optimista en las páginas del Humanismo y de recalcar menos algunos puntos de vista. Las obras de teatro de Sartre no son sino tesis desarrolladas en la acción dramática de algunas vidas contradictorias y anormales; por ejemplo el drama *Huis-Clos* (*A puerta cerrada*) acentúa por medio de una acción dramatizada la tesis de que la esencia de las relaciones humanas es el conflicto. Tesis antisocial de *El Ser y la Nada* que se cifra en esta frase: "El Infierno son los Otros." De la supresión de Dios, o de la concepción de Dios no como trascendente sino como totalidad que aspira a la perfección, surge el inmorlismo sartriano. "Sus personajes son tipos clínicos", dice SV (p. 41). No es la obra literaria de Sartre un caso de literatura pornográfica barata. No. Es consecuencia y vehículo de su filosofía, en estilo de escritor de raza.

Esta *Introducción al pensamiento de Jean Paul Sartre* concluye con una crítica breve, pero cortante, en torno a la obra sartriana. Si todo es absurdo, si el constitutivo esencial del ser de la existencia humana es el absurdo, será absurda toda investigación sobre la misma existencia, la misma filosofía. No se libra el pensador francés de un materialismo grosero que hace surgir de la materia a la conciencia, al hombre sin qué ni para qué. El hombre no viene a ser sino superestructura de la materia; ésta es eterna sin razón de ser. Por su doctrina moral de la existencia sin finalidad y sin esperanza, ésta se convierte en un pesimismo estéril y angustiante. Tales son, entre otras, las consecuencias tre-

mendas del existencialismo sartriano. SV sintetiza otras con no menor atinencia, haciendo destacar su falta de lógica.

Con ser ya un esbozo bastante claro y una crítica suficientemente acertada para no dejar de ver sus deficiencias como filosofía y sus aciertos indirectos por su insistencia sobre temas como el de la responsabilidad y la existencia, esperamos con gusto el otro ensayo más extenso que SV nos promete.

MIGUEL CASTRO RUIZ, *Forma y paisaje*.—Colección México, 1950.

Luego de un tiempo de *poesía* asomática, desmenuzada en pequeñez de cincelada greguería, brotó en el sur, entre el salitre y las mareas magallánicas, un tipo de "poesía" torrencial. Hay en ella la retórica deslumbrante de las selvas de América, no aquella, de Darío, cubierta de espumas y de luces, como un mar verdadero. En lo hondo de este torrente devastador de lo esencial poético, sólo vive el asombro de la pupila elemental, una avidez de infancia desatada que remezcla y enturbia cuanto toca. El temblor de la estrella, o del álamo, en el agua absorta del corazón, no cuenta, es imposible en el torrente.

Asombra en él, el torbellino de gritos y materias, su policromía y pasajera violencia, pero después, cuando es pasado, sólo queda sobre el cauce provisional un aluvión de arena de palabras.

Aquí, en México precisamente, está produciéndose el gran renacimiento poético, el regreso, no a ésta o aquella manera de envasar la sustancia, sino a la sustancia misma, es decir, a la gozosa y tierna o a la bronca y dramática intimidad del hombre.

Miguel Castro Ruiz está dentro de esta corriente salvadora, mirándose debajo de la carne para darnos lo visto convertido en belleza. Su verso es claro y hondo; tiene un temblor de vida joven cargada de preguntas, de intuiciones, de consoladoras certidumbres, y detrás, debajo, en el trasfondo, la serenidad de muchas soledades.

Forma y paisaje es un mensaje verdadero. Oíd:

He llegado
con la lentitud titubeante
de la hoja desprendida del árbol.

Ha llegado; está aquí con su rica cosecha. Y es tierra para mucho fruto.

GERMÁN PARDO GARCÍA, *Poemas contemporáneos*.—México. Talleres Gráficos Guanajuato, 1949.

Germán Pardo García, como alguien le dijo en atinada frase, posee la facultad de cambiar de cerebro en cada libro que produce. Entre los mejores elogios que su poesía merece está el de ese impulso de renovación, que lo obliga a buscar la belleza bajo nuevos ángulos y nuevas formas.

Colección de Escritores Mexicanos

TOMOS PUBLICADOS:

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$ 6.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$ 6.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia, \$ 6.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fray Toribio de Motolinía, \$ 6.00.
5. Manuel José Othón. Poemas Rústicos. Últimos poemas, \$ 6.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos, \$ 6.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavigero. Historia Antigua de México, \$ 24.00.
11. José López Portillo y Rojas. La Parcela, \$ 6.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías Completas, \$ 6.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los Bandidos de Río Frío, \$ 30.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja, casada, virgen y mártir, \$ 12.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza, \$ 12.00.
- 22-23. Alfonso Reyes: Simpatías y Diferencias, \$ 12.00.
24. Carlos González Peña. La Chiquilla, \$ 6.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo, \$ 12.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$ 6.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías Completas, \$ 12.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), \$ 18.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor: Don Guillén de Lampart, Rey de México, \$ 12.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y crónicas soñadas, \$ 6.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$ 6.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias, \$ 12.00.
39. José T. Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino, \$ 6.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silénder, Los senderos ocultos, \$ 6.00.
- 41-44. J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga, \$ 24.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Niño y La Noche Buena, \$ 6.00.
- 46-48. José María Roa Bárcena. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), \$ 18.00.
49. Rafael Delgado. Angelina, \$ 6.00.
- 50-51. Emilio Rabasa. La Bola y La Gran Ciencia. El Cuarto Poder y Moneada Falsa, \$ 12.00.
- 52-54. Ignacio M. Altamirano. La Literatura Nacional. Cada tomo, \$ 6.00.
55. Manuel Acuña. Obras Completas, \$ 6.00.
- 56-58. José Joaquín Fernández de Lizardi. El Periquillo Sarniento. 3 tomos, \$ 18.00.
- 59-61. José María Luis Mora. México y sus revoluciones. 3 tomos, \$ 18.00.
62. Carmen. Novela. Por Pedro Castera. Memorias de un corazón. México, 1950. \$ 6.00.

Editorial Porrúa, S. A.

Esq. Av. Argentina y Justo Sierra.
Apartado Postal 7990.
México, D. F.

Qué lejos ya, de su poesía de ahora, la clásica elegancia de *Los júbilos ilenos* —uno de sus mejores libros, por otra parte—, o de los preciosos *Sonetos del convite*, y esa manera de ver la poesía con los abstractos cristales que nos enseñó Valéry. De todo ello queda seguridad de gusto y un mayor refinamiento del instinto poético.

Hasta ahora su lírica se había alimentado de motivos, que llamaríamos de por sí musicales; pero ahora se atreve con temas a primera vista anti-poéticos, por estar tomados de realidad tan cercana, que exige maestría para desechar lo prosaico, sin suprimir la esencia vital.

Los motivos de *Poemas contemporáneos* —noticias húmedas todavía de tinta reciente— han sido transportados a la sonoridad de un ámbito superior, en donde el espíritu puede escuchar y rumiar el espanto de su propio grito desamparado.

Con esta clase de temas, hubiera sido fácil a Pardo García el dejarse llevar de la moda literaria, que, a la caza del impacto *épatant*, usa un expresionismo rudo, rastreando vocablos entre la mugre y lo rufianesco. Como si la inteligencia no hubiera sido siempre capaz de obtener los mismos efectos, sin acudir a tales recursos, por otra parte al alcance de cualquier mediocre. Se imponía ciertamente una reacción en contra del formalismo desvitalizado, dentro del cual las cosas se iban olvidando de sus propios nombres; pero, para ello, no había necesidad de caer en el extremo sórdido. La originalidad de esta actitud no es tanta, además, como quizá piensan sus sostenedores, si se acuerdan de los *dadaístas*, quienes por estos caminos, para recrudescer su primitivismo mental poniéndolo a tono con el escenario que se merecía, llegaron a hacer declamar sus poemas desde la letrina de un *bar*.

Campos de concentración, bloques, gases, alarido de metales, y muerte, desfilan por estos poemas, con toda su barbarie apocalíptica; pero Pardo García prefiere someter la realidad a la catarsis de su gusto elevado.

Este libro es la protesta de la sensibilidad del poeta, grito de Ariel en contra del trogloditismo:

Una rosa padece
detrás de un campo de concentración...
Yo no soy un soldado. Yo no soy un soldado.
Mi espíritu no tiene zonas arduas ni planisferios iracundos.
Soy un país apenas defendido por álamos
y tilos...

Qué bien captada la angustia del momento. Su profundidad desoladora sella hasta la última expresión de los muertos, víctimas de la tragedia:

Antes, los muertos eran como yacentes
lirios...
A nosotros estaban tan cercanos,
al fondo de sus grandes lejanías...
... Los muertos de hoy, harina de todas
las batallas,

acendran en sus rostros la furia del asalto.
Bajo los férreos antifaces
ocultan el dolor de la trinchera...
Les negamos la tierra de terrible eficacia.
La tierra que nos pudre, disuelve y asimila...

Y los versos que siguen, tan sensiblemente exquisitos, son la más expresiva lágrima que puede llorarse sobre aquellos huesos arrasados hasta la raíz de su nombre:

Les negamos los nombres, esos pequeños
árboles armónicos
donde un jilguero transeúnte silba...

Lo mejor del libro es, sin duda, el muy hermoso poema "Atómica Flor". La explosión que en Hiroshima empujó a la humanidad hacia el abismo, no ha tenido otro comentario de tan profunda expresión. Es como la más honda carne del espíritu, sacudida por un terror de muerte. Cada uno de sus versos se agita con el grito estrangulado por el espectro de la "flor" satánica. Maldición sobre el hombre que se cansó de Dios:

Un día en que los hombres sintieron
cansados
de la invencible sombra de Dios, y del mar
y la tierra...
quisieron crear una flor sin la seda de las
tibias corolas
que en los esteros viven como ánades...
Un día —paupérrimo— y gemebundo,
mientras el hombre cotidiano hacía
ladrillo y cal para su breve casa...
cuando se columpiaba la oropéndola
sobre el clemente valle americano,
allá donde el cerezo con la nieve
celebra al sol elementales nupcias...

se alzó súbitamente la atómica flor.

Atemorizadas las creaturas humillaron la
frente
y hubo estupor en el activo mundo.
Los velos del altar se apresuraron
a defender la luz de sus custodias...
... Los ángeles doblaron las alas
victoriosas...
Todo fue inerte ante la flor atómica...
... Palmera de abanicos gigantescos,
abrió, ruda y feraz, híbridas ramas...

Y "la deidad implacable", "ordenadora de la nueva angustia", asesinó las brisas de las últimas églogas y envenenó la sangre más tierna de nuestra alegría.

Este tema, peligrosamente espectacular de por sí, se halla profundizado en el canto de Pardo García por la originalidad y riqueza de imágenes; y, sobre todo, llevándolo, no declamatoriamente, sino a voces sutiles que hace brotar de la entraña más delicada y espiritual de las creaturas, empavorecidas bajo el despliegue de las alas satánicas de la "atómica flor". En todas ellas se retuerce el gemido de que habla San Pablo: *La creatura está sujeta a la vanidad sin quererlo...*, pues sabemos que toda creatura gime en dolores de parto... Pero lo peor es que el atroz espectro no se ha desvanecido:

Esa flor homicida preside inexorable nuestros
actos.
Si abrimos la ventana familiar por donde
llega el horizonte,

la vemos elevarse, multicolor y ambigua.
Nos acecha desde el sitial de acero
donde su pompa y su rencor erige.
Circula imperceptible por la vigilia y por
el sueño...
... Y la encontramos en nuestra mínima
esperanza
y en nuestro máximo abandono,
mientras los pueblos huyen como exhaustos
bisontes,
entre el color de la tiniebla verdaderamente
nocturna...

OCTAVIO VALDÉS

OVIDIO EN MEXICO

El renacimiento humanístico que viene desarrollando la Universidad Nacional desde hace ya tiempo al través de la Facultad de Filosofía y Letras y del Departamento de Humanidades, tiene indudablemente su más alta expresión en la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, auxiliada por los Seminarios de Traductores Griegos y Latinos establecidos en la Facultad de Mascarones. En toda la América es indudablemente la labor más seria en relación con el humanismo y las culturas clásicas, según opinión de grandes eruditos. Los autores que hasta ahora han sido objeto de estudio, comentario y traducción a nuestra lengua son, en su orden, los siguientes: Platón: *Banquete*, *Ion*; *Eutifrón*, *Apología*, *Critón*, *Hippias Mayor*, *Fedro*. Salustio: *Conjuración de Catilina*; *Yugurta*, *Historia*, *Cartas a César*. Seneca: *Tratados morales*, *I y II*; *Consolaciones*. Euclides: *Elementos de Geometría*. Varrón: *De las cosas del campo*. Horacio: *XL odas selectas*. Nepote: *Vida de los ilustres capitanes*. Jenofonte: *El Banquete*, *Memorables*, *Apología*; *Ciropeya I*. Cicerón: *De los deberes*. Ovidio: *Heroidas* (que aquí reseñamos).

Las traducciones son en general excelentes y los traductores hombres de amplio prestigio, entre los que pueden citarse a Agustín Millares Carlo, a Alfonso Méndez Plancarte, a José Gállegos Rocafull, a Juan David García Bacca, etc. No creo que desdigan éstas ante las mejores versiones contemporáneas en lenguas modernas. Los más

valiosos estudios de los autores y de las obras son los de tipo objetivo histórico, frente a algunos de tipo teórico subjetivo, empañados por ciertas desviaciones. Prudentemente no se ha entrado en el aparato crítico interno de los textos —no poseemos las bases de manuscritos y códices—, sino que en general se han empleado eclécticamente las mejores ediciones críticas, como las de Teubner, Loeb y Budé. La labor de la Universidad en este sentido me parece digna del mayor elogio y de la más franca cooperación.

En esta Biblioteca Mexicana de Clásicos, en ediciones bilingües, tocó el segundo lugar, entre los poetas, al fecundo y triste Ovidio. El hecho, por cualquiera circunstancia que haya sucedido, me parece interesante y notable, pues este poeta ha sido entre nosotros menos estudiado y atendido que lo que merece. Virgilio y Horacio y sus influencias en la literatura mexicana son bien conocidas ya; lo que está muy bien, por ser los príncipes de la poesía latina. Mas quizá han hecho olvidar demasiado a otros poetas, cuyo influjo en la literatura de lengua castellana es tan vigoroso quizá como el de aquéllos. Era, pues, muy propio presentar a Ovidio en México en el campo de nuestra literatura contemporánea. Podría ser éste el principio de un *Ovidio en México*, semejante al *Horacio en México* del humanista cabal y hondo, recientemente desaparecido, Gabriel Méndez Plancarte. Mas precisamente desde este punto de vista, la presentación de la obra ovidiana que se hace en esta Biblioteca, creo yo, no es completa, ya que siendo una traducción de México y para México, carece de un capítulo o apartado en que se estudie con la particularidad adecuada la presencia e influencias de Ovidio en nuestra literatura; al decir esto no olvidamos las referencias y consideraciones que hace el traductor en torno de las versiones de Diego Mejía y Anastasio de Ochoa, hechas en México.

La obra con que empieza a presentarse al poeta de Sulmona, son las *Heroidas*, que, como se sabe, son cartas de amor que el poeta pone en boca de heroínas —casi todas— y héroes de la mitología, excepto la de Safo. Suman veintiuna cartas; el metro es el dístico, elegíaco: hexámetro y pentámetro. Puede decirse que han llegado completas hasta nosotros, excepto algunos versos; al presente casi ya no existe la duda que varios autores tenían sobre la autenticidad de algunas de ellas. En esta obra el poeta nos muestra los dos tópicos o características de toda su obra y de su vida misma: el amor y la tristeza, puesto que todas las cartas no son sino quejas de amor, ya por el abandono, ya por la perfidia, el engaño, la tardanza o el desamor.

La edición y traducción va precedida de un extenso (pp. 7-92) y documentado estudio, de tipo crítico his-

LIBRERIA CESAR CICERON

SEMINARIO 10

Apartado Postal 12858

Tels: 12-94-36 y 36-43-93

MEXICO, D. F.

ESPECIALIDAD EN OBRAS
DE MEDICINA PARA
TEXTO Y CONSULTA

Textos Escolares para Primaria,
Superior y Secundaria.

Librería en general.

Servicio de Correo Reembolso y
Express C. O. D., a cualquier
parte del Interior.

tórico; es quizá el más serio y científico de toda la colección, y por lo mismo, en mi opinión, el mejor. Se describe en él primeramente la vida del poeta, destacando los hechos que influyen en su obra; se enumeran en seguida sus obras divididas en tres grupos o períodos. Viene luego el estudio directo de las *Heroidas*: el ambiente y la sociedad y el género de vida que condicionan la obra del poeta; el lenguaje, las características poéticas de fondo y de forma; las virtudes y los defectos; las fuentes, terminando con una ojeada al contenido humano-ético del poema. En la parte histórica del estudio se recogen las influencias de las *Heroidas* en la Edad Media en las diferentes naciones, ocupándose especialmente de sus resonancias en la lengua de Castilla: traducciones totales o parciales, paráfrasis, imitaciones, influencias, etc. Se trata después de la fijación del texto latino, mencionándose las ediciones críticas de donde se toma y los códices en que éstas se basan. Al fin nos da el traductor su teoría de la traducción y señala las dificultades concretas de la obra, explicándonos por qué no la traduce en verso, a pesar del magnífico ejemplo reciente de Alfonso Méndez Plancarte con su traducción en verso de las odas de Horacio.

La traducción puede perfectamente considerarse como la mejor en lengua castellana, pues aunque desde el punto de vista poético sería superior, a lo menos en partes, la del otro mexicano, Anastasio de Ochoa, sin embargo, precisamente el no conservar aquél a la misma altura el estro poético en todo el poema, hace ceder el lugar a ésta, más uniforme y equilibrada, más correcta, fina y segura, que, aun en prosa, conserva la riqueza poética expresiva del original. Muchas veces el texto latino es más sobrio que la traducción, abundante y rica, sin llegar al recargo molesto. Creo sinceramente que el lector profano leerá con facilidad y placer la versión del joven humanista Antonio Alatorre y que el erudito la hallará fiel, literaria, digna del gran poeta latino. Las notas a ambos textos —latino y castellano— que cierran el volumen, baste decir que son las necesarias y las útiles.—BERNABÉ NAVARRO.

EL ARTE COLONIAL EN MEXICO

Hace algunos meses publicó la Universidad Nacional el segundo de tres libros que se propuso sobre la Historia del Arte en México. La obra que ahora nos ocupa fué escrita por don Manuel Toussaint, sin duda el que más conoce este capítulo de la cultura mexicana. El *Arte Colonial en México* es la suma de todas las capacidades de Toussaint, lo mismo las intelectuales que las morales. Este libro, dice el autor, representa el esfuerzo realizado durante toda una vida. Y esto, insistir

en una vocación, mantenerla encendida contra todo viento, es una primera vara con que se deben medir las obras de los escritores de México, donde cotidianamente las tentaciones, los obstáculos y las vallas que la vida suele poner, más invitan a abandonar las más ardientes vocaciones que a insistir en ellas. Manuel Toussaint, desde hace varios lustros, y en tiempos en que las comunicaciones eran escasas, alucinado, fervoroso, hizo viajes a los picos de nuestras sierras, a completar un dato, a redondear una visión, a verificar una sospecha. Así sus trabajos sobre la arquitectura de Oaxaca, sobre la que apuntó las primeras sugerencias. A pie, a caballo, en trenes elementales, cuando los hubo, a la hora en que estas cosas eran reales hazañas, don Manuel fué y vino a cien lugares donde el arte colonial floreció.

Todo lo escrito sobre esta vasta materia lo tiene revisado, puesto al día. Libros que parecieron clásicos, y que siguen siéndolo para la pereza de algunos, quedan superados aquí, despojados de sus errores, de las sombras que desde hace cerca de un siglo no dejaron ver la esencia de nuestro arte post-cortesiano, tan densamente teñido de sangre india. A las afirmaciones contenidas en el *Diálogo de la pintura* de don Bernardo Couto, todas ellas adversas, Toussaint opone, con mejores conocimientos, un juicio que no desdeña la aportación india en el des-

arrollo de las artes plásticas mexicanas. Y esta puede ser la mayor significación de esta obra: atreverse, sin quehella, contra toda la confusión creada por escritores consagrados en el ánimo de algunos, como autoridades incontrovertibles. Y lo hace don Manuel con amenidad, con la autoridad que da el dominio de una materia. Los renglones perdidos en la selva de las crónicas provinciales, la perla en la arena de las historias locales, la aguja en el pajar de los libros de viaje, se reúnen en el *Arte colonial en México*, para dar cimiento a esta obra que de ahora en adelante es el punto de partida para entender el maravilloso arte que nació cuando el mundo indio y el occidental se encontraron.

El poeta que latió siempre en Toussaint, el artista de frente fina y delicada, que el crítico no logra avasallar, están en este libro, escrito en la más frugal, pero jugosa prosa que vive constantemente en don Manuel. La erudición, diluida a lo largo de este libro ejemplar, no proyecta sombra, sobre estas páginas diáfanas, mansas, tranquilas, en que don Manuel Toussaint llevó el summum de sus excelencias espirituales, su acendrado amor por el México fiel a su pasado.—ANDRÉS HENESTROSA.

RICARDO PALMA, *Epistolario*.—Lima, Editorial Cultura Antártica, S. A., 1949. 2 vols.

Ricardo Palma, el maestro de las *Tradiciones peruanas*, fué un gran epistológrafo, que se relacionaba diariamente —era su obsesión— con todos, casi todos, los hombres de letras de su idioma que sobresalieron en su época. Inició tal costumbre al ser nombrado director de la Biblioteca Nacional de Lima, en un momento difícil, porque había sido saqueada por los invasores de 1879. Las peticiones del "bibliotecario mendigo" —como dió en llamarse— para obtener libros de todos los países americanos, se convirtieron después en consultas que prestamente absolvía, en opiniones y comentarios sobre las peripecias de la literatura y la política, y también sobre los libros recién aparecidos y los escritores flamantes. En cada carta hizo destilar su buen humor; las decoró con su estilo sávido, las convirtió en documento de valor inapreciable aun para la historia literaria y la de las ideas en cada país en que tuvo, por lo menos, un correspondiente; y en ellas abundan los datos suficientes para conocer la historia de sus libros.

El cúmulo de su correspondencia constituyó más tarde un archivo valioso, que supo conservar el amor de sus hijas; una de ellas, Angélica, acudió más tarde a todos aquellos que podían suministrarle copias de cartas de Palma, ya que éste no acostumbraba dejarlas, y éstos y aquellos materiales le permitieron la formación de

un arsenal que se ha presentado ahora en dos volúmenes, conteniendo el primero 309 cartas de Palma a sus amigos y correspondientes y el segundo 247 que éstos le dirigieron. Naturalmente que de las últimas faltan muchas en esta edición, porque se necesitarían varios volúmenes para presentarlas a la consideración de quienes siguen estudiando la obra palmina. Por ejemplo, el cubano Pedro Santacilia, yerno de don Benito Juárez, le escribía casi todas las semanas, trasmitiéndole los últimos informes sobre la guerra de Cuba. Otro de los más asiduos era don Francisco Sosa, de manera que ese repertorio no tiene, probablemente, rival en las letras hispanoamericanas.

El primer volumen lleva prólogo de Raúl Porras Barrenechea, uno de los historiadores peruanos que más conoce el pasado de su pueblo, y que domina el área histórica en que Palma realizó su obra. Ese prólogo es un ensayo en que la erudición compite con el análisis del tiempo de Palma, y para entender a éste será preciso aprovechar los materiales novedosos con que está construido y el rigor crítico que ha empleado Porras Barrenechea para comprender a quien es uno de los hombres de letras de mayor estatura en la América Española. Se refiere también a su ideología política y al tema de la decadencia española, que era uno de los que prefería en su correspondencia de fines del siglo pasado.

Afirma el prologuista: "El peligro de las opiniones vertidas en cartas privadas, transitorias y olvidadizas, está en la contradicción ideológica. El pensamiento humano es naturalmente fluctuante y se corrige a sí mismo por obra del tiempo y la experiencia. Lo que hay que recoger, pues, de las opiniones variables de cada momento es la línea constante de un pensamiento vital. No obstante la crudeza de los juicios reproducidos anteriormente, Palma es, precisamente, uno de los más eficaces reanimadores de la tradición hispánica en el Perú y de la reanudación de una corriente de comunicación intelectual con España. Sus protestas contra el pasadismo español son epidérmicas, de puro embijado liberal. En realidad, no obstante sus juicios pesimistas sobre la decadencia española y el menoscabo de su influencia cultural en América, no se puede negar que el gran escritor castizo fué, antes de ir a España, uno de los abanderados de la cultura española en América y después del viaje de 1892 ya no despegó sus ojos del panorama literario español. A regañadientes es uno de los mejores súbditos del idioma y uno de los más asiduos correspondientes de la Academia."

Estos conceptos de Porras Barrenechea invitan a volver al tema de la importancia que la literatura epistolar tiene como documento humano. Es que no todo lo que contiene una car-

(Pasa a la página 30,

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas, \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano, \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez, \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez, \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo, \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

**ANTIGUA LIBRERIA
ROBREDO**

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín
Mensual "Avisos"

Acotaciones a las novelas de Asunción Izquierdo Albiñana

por

MANUEL PEDRO GONZALEZ

El "caso" de Asunción Izquierdo Albiñana es uno de los más curiosos que se descubren en la novelística mexicana contemporánea. Concurren en ella una serie de circunstancias tan opuestas y hasta contradictorias, que el lector común y corriente, si posee una mediana sindéresis, no puede menos de sentirse atraído y a la vez hastiado por sus novelas. Entre las treinta o más mujeres que en México cultivan este género en la actualidad, no hay ninguna que la supere en cultura, en imaginación y en capacidad descriptiva y, al mismo tiempo, es dudoso también que exista otra narradora que menos respeto haya demostrado por la lógica artística, por la realidad psicológica y ambiental, y aun por la gramática y la ortografía de nuestra lengua. Sus obras atraen la atención del lector a ratos, pero con más frecuencia lo invitan a saltar páginas o a dejarlas definitivamente de lado. Después de haber leído sus cinco novelas con no escaso acopio de buena voluntad y de paciencia, me encuentro perplejo y me es difícil decidir si en ellas predominan los valores positivos o los negativos. Procuraré señalar ambos.

Lo primero que hay que apuntar tratándose de esta peregrina autora es el tenaz empeño con que ha procurado ocultar su identidad. Cada dos novelas ha cambiado de nombre y aun de editor. En la última mudó hasta de sexo en el seudónimo que adoptó. Este inocente ardid podrá despistar al lector que no conozca más que uno de sus libros o que los haya leído despreocupadamente y a gran distancia uno del otro; pero no a quien los ojee con espíritu crítico y sin espaciar demasiado su lectura. No existe otro novelista mexicano a quien sea más fácil identificar por sus defectos que Asunción Izquierdo Albiñana. Para ello no se necesita de gran perspicacia crítica ni de poderes adivinatorios. Cualquier estudiante de preparatoria podría develar el misterio de los tres nombres con que esta talentosa escritora ha querido encubrir su personalidad real. Basta leer sus obras con atención.

Debo confesar, ante todo, que no conozco personalmente a esta autora y que tengo muy escasas nociones de su vida y ninguna de su personalidad humana. Muy recientemente supe que está casada con cierto personaje político, pero su vida social y su individualidad física no me interesan. Para mí lo único importante es su obra, y ésta revela de manera muy acentuada su idiosincrasia, sus ideas sobre la mujer y el sexo "fuerte", sus prejuicios y sus simpatías. Por más que un escritor quiera esconder su personalidad moral, ésta

palpita siempre en cada uno de sus libros. La de Asunción Izquierdo Albiñana se descubre íntegra en su obra.

Empezaré por reconocer lo que es evidente en cada una de sus novelas: su talento, su fantasía y su poco común bagaje cultural. Por lo mismo que la reputo una de las mujeres más generosamente dotadas para el cultivo de la novela que México tiene actualmente, me detendré a señalar los graves defectos de que su obra adolece. Si no estuviera convencido de las magníficas posibilidades que en ella existen, no me interesaría el señalamiento de las muchas fallas que hasta el presente invalidan todas y cada una de sus novelas.

Ignoro la edad de la autora, pero me la imagino orillando los cuarenta — ese cumpleaños tan temido y tan diligentemente ocultado por casi todas las mujeres. Si no ando muy errado en esta suposición, a Asunción Izquierdo Albiñana le restan todavía unos veinte años de labor creadora en los que podrá superar cuanto hasta ahora ha publicado. Mas para ello ne-

cesita de una total revisión y rectificación de sus métodos de trabajo y de su concepción de la novela. Indispensable le es también adquirir el dominio de la composición de que hasta la fecha carece y, sobre todo, aprender a podar la frondosa selva de su estilo y conocer siquiera los rudimentos de la gramática, la ortografía y la construcción de nuestra lengua.

De antemano sé que esta nota va a revestir un antipático tonillo de dómene y una puntillosidad gramatiquera que de- testó, y que me hará aparecer como un Valbuena soporífero y pedante. No titubeo, sin embargo, en apechugar con este riesgo porque estimo que el arte y la corrección del lenguaje tienen sus fueros que deben respetarse. Izquierdo Albiñana ha vulnerado ambos y lo mismo la realidad psicológica, y en ello consiste la endeblez de su labor. Toda obra de arte —y sobre todo de arte literario— implica un problema de forma, de técnica y de contenido. Y en las novelas de esta autora, los tres salen bastante maltrechos de sus manos. En esta nota sólo se podrán indicar aquellas máculas de más bulto, ya que un análisis detenido y comprobado con citas requeriría cuando menos un folleto de muchas páginas. Muchos de los errores gramaticales y ortográficos y no pocos mannerismos o giros e incorrecciones de locución se repiten en sus cinco novelas, y lo mismo su escaso dominio de la técnica y su divorcio de la realidad humana y social. Con las notas que he puesto al margen de



Manuel Pedro González

cada uno de sus libros, podría escribirse otro.

Antes de entrar en estos detalles conviene identificar las obras de la autora, ya que debido al hecho de que las tres últimas fueron publicadas con dos seudónimos, la mayoría de los lectores y hasta algunos críticos mexicanos creen que se trata de tres personas distintas; mas como en el misterio trinitario, son tres nombres literarios diversos y una sola autora verdadera. De la lectura de sus libros se infiere que nació —o pasó su infancia— en San Luis Potosí; que sus padres eran españoles; que el progenitor abandonó el ministerio a que pensó consagrarse y se hizo librero en aquella ciudad; que la autora —probablemente— se educó en los Estados Unidos y allí absorbió algunas de sus nociones sobre la libertad de la mujer, sobre las relaciones sexuales, etc. Si esta hipótesis es correcta, tendríamos ya en cierto modo explicada su defectuosa preparación gramatical y su autodidacticismo cultural. Su obra novelística hasta el presente consiste de cinco libros: *Andréida* (El tercer sexo), 1938; *Caos*, 1940, ambas publicadas con su nombre auténtico; *La selva encantada*, 1945, y *Taetzani*, 1946, dadas a luz bajo el seudónimo de Alba Sandoiz, y *La ciudad sobre el lago*, 1949, que firma Pablo María Fonsalba. En esta última se anuncia como de próxima aparición, *MajaKuagymouKeia*. Confiemos en que el libro resulte más grato de leer que el título de pronunciar.

Los defectos que se descubren en la obra de esta escritora, pueden clasificarse en tres grupos: 1° de lenguaje; 2° de composición o técnica y 3° de gusto, de educación, de mentalidad y de temperamento. Los tres están íntimamente relacionados entre sí y es difícil aislarlos.

Lo que primero se percibe por ser lo más evidente, es el escaso dominio que de la gramática y la acentuación castellanas tiene Asunción Izquierdo y Albiñana. Confieso que no he leído ningún autor mexicano en el que tanto se prodiguen las fallas del lenguaje. Esto se condice mal con su empeño de escribir en formas literarias y en un estilo campanudo y académico. Señalaré sólo aquellas

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

FUNDADO EN 1812



Oficinas Generales:

55 WALL STREET, NEW YORK

Oficinas en México:

ISABEL LA CATOLICA Y URUGUAY



Visite nuestro Departamento de Cajas de Seguridad

(Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria, según
Oficio N° 601-II-13524 de septiembre 28, 1948)

pifias de mayor monto por lo elementales y, por ende, más inexcusables. De los defectos de gusto y de estilo me ocuparé después.

Hay varias imperdonables confusiones en esta autora que se repiten centenares de veces en varias de sus novelas. La más común, quizás, es la acentuación de los demostrativos neutros "esto", "eso" y "aquello". Izquierdo Albiñana no parece haberse enterado todavía de que los pronombres demostrativos "éste", "ése", "aquél" y sus otras nueve variantes son los únicos que se acentúan. Con igual regularidad se repite la confusión entre la conjunción adversativa "sino" con la condicional "si no". La autora es consistente consigo misma y repite *ad infinitum* el "si no" allí donde la construcción correcta demanda "sino". Con frecuencia le suprime el acento a la expresión exclamatoria o interrogativa "cuánto", "cuánta", etc., y al demostrativo pronominal "éste" y sus derivados, pero se lo añade a la conjunción "que"; en cambio lo suprime a veces en las formas interrogativas o exclamatorias en las que el acento es indispensable. Cosa similar ocurre con ciertas terminaciones en dos vocales fuertes, tales como "vea" "deseo" "barbacoa" etc., que la autora escribe "véa", "deséo" y barbacóa". No se ha enterado, por lo visto, de que dos vocales fuertes no forman dipongo nunca y, por consiguiente, no es necesario separarlas por el acento. Otras veces separa indebidamente las sílabas al escribir "culpeís", "teneís" "sabeís", etc., o "heróico", "heróica", etc. A veces confunde el adjetivo "solo" o "sola", con el adverbio "sólo" y le suprime el acento al último. Lo mismo ocurre con el adverbio "más" y la conjunción "mas". No faltan tampoco las palabras agudas terminadas en zeta como "feliz", acentuadas en la

última sílaba. Es de justicia reconocer que *La ciudad sobre el lago*, su última novela, aparece ya purgada de gran número de estos errores impropios de un escritor que aspire a que se le respete.

De orden distinto es otra serie de máculas que el lector medianamente educado percibe en todas sus novelas. El más común y persistente, reiteradísimo hasta en su última obra, es un idiotismo que acaso tenga su origen en la fábula vernácula de San Luis Potosí. Refiérome al innecesario empleo del artículo "el" en construcciones como ésta: "Mientras cantaba, mi ojo experto y alerta examinaba *el* que el brassiere, tono durazno, ajustase a la espalda sin defecto; *el* que el «step-in» ni hiciese la menor arruga; *el* que las medias, etc." (El subrayado aquí como en los demás ejemplos es mío.) De tales construcciones ingratas al oído hay muchos centenares en las cinco novelas. Similar es el uso de la conjunción "y" cuando la construcción la rechaza, o el empleo de una preposición por otra, principalmente "en" por "sobre" o viceversa, o el uso —y abuso— de cualquiera de ellas cuando la construcción correcta las repele. Así esta sentencia: "Pero era precisamente, *del* hedor de Europa, *del* cataclismo de su desequilibrio, *del* caos de sus cimientos excavados, lo que ahora me producía náuseas y amenazaba trasmutarme, etc." O esta otra: "Era agradable esta vuelta a poseer *de* mi ciudad vieja." La autora —como ya se indicó— fué probablemente educada en los Estados Unidos. De ahí el absurdo empleo de ciertos verbos y algunas construcciones de evidente filiación anglosajona, tales como: "Yo *resté* —por permanecí— anhelante", "Yo *resté* —por me quedé— un instante fuera." "Me coloqué a la cabecera en la forma que ya había *tomado* costumbre hacerlo..." y otras análogas.

Tampoco escasean los pleonasmos inútiles que no añaden vigor a la frase: "El *nuevo* día *siguiente* no presentó para mí..." "... Con colocar sobre él una linda venda, del todo conveniente y aséptica, o *aun todavía* mejor..."; "... y originada por la *nieve de plata* de los años." "En la *incommensurable distancia infinita*". Y así otros muchos. Tales redundancias y solecismos afean no pocos pasajes de sus novelas.

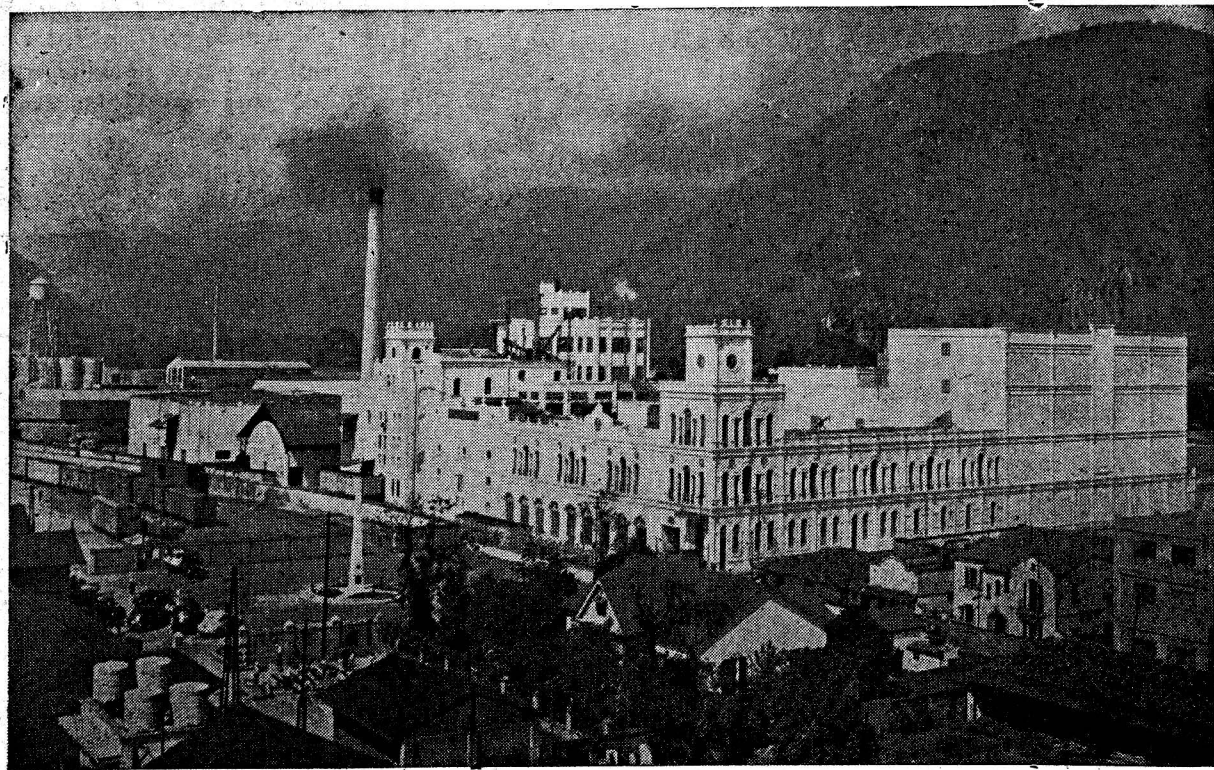
Y sin embargo, la protagonista de *La selva encantada*, *alter ego* indiscutible de la autora, se indigna ante las faltas de ortografía de su hermanita. He aquí sus palabras:

Inexplicablemente las faltas de ortografía habían subsistido siempre las mismas. En cierta ocasión yo me había entretenido en hacer una lista de errores y se los había enviado a la pequeña con una filípica a la manera paterna, pero sin ningún resultado práctico. Los errores florecían impertinentes, hasta que acabaron por caerme en gracia, a mí, que una falta de tal naturaleza me sacaba de quicio.

Pero más importante que los deslices señalados —rectificados muchos de ellos ya en su última obra— y más arduos de corregir por tratarse de un problema de temperamento, de hábitos mentales ya formados y de una cuestión de estilo, son los defectos de composición y forma a que voy a referirme. En primer lugar, algunas de las novelas de la autora son innecesariamente extensas. *La selva encantada*, por ejemplo, excede de las 500 páginas, en tanto que *Andréida* alcanza 446. Todo lo que en ambas hay de material novelable pudo haberse reducido a 250 con gran ventaja para las novelas y para el lector. En todas sus obras, Asunción Izquierdo Albiñana hace "literatura" —en el sentido peyorativo en que Verlaine empleaba el

término. En armonía con la injustificada extensión y con esta proclividad a la hue-ra palabrería, descubrimos una marcada tendencia al párrafo largo, de varias páginas a veces, y a la sentencia retórica, cartelariana, casi ilegible en alta voz por lo interminable. ¡Sentencias hay en esta autora que alcanzan más de veinte líneas! Por esto y por la propensión sensual y erótica de estas novelas, las obras de la autora se aproximan más a las de don Federico Gamboa que a las de los contemporáneos mexicanos. El doctor Azuela le marcó un nuevo rumbo a este género en México y desde 1915 se vienen escribiendo novelas cortas —unas 250 páginas— en un estilo directo, conciso y enérgico, de párrafos y sentencias breves, despojados de toda aquella hojarasca retórica que antes se creía de muy buen gusto. Pero Izquierdo Albiñana no se ha beneficiado del cambio. Ni siquiera su conocimiento de la lengua inglesa en la que ya no se escribe en la forma en que Emerson, Carlyle y Dickens lo hacían en el siglo pasado, le ha revelado el secreto —y la belleza— de la concisión.

En cuanto a la técnica novelística, la autora está poco menos que horra de ella. El enredo o argumento de casi todos sus libros, principalmente el de los tres que mejor la representan —*Andréida*, *La selva encantada* y *La ciudad sobre el lago*— es difuso, irreal, sin alcanzar la categoría de novela fantástica, caprichoso y carente de lógica y de raíz humana. La absurda trama de *La selva encantada*, por ejemplo, es un galimatías en el que todo ocurre como por arte de birlibirloque y un poco estilo comedia de capa y espada. Las libertades que con la lógica y la realidad psicológica y social se toma la autora, van mucho más lejos aún en la última de sus novelas. A veces cae en un romanticismo anacrónico ya, que se aviene mal con su afán realista y con su desaforado sensualismo. La autora se proyecta ella misma demasiado en las tres novelas antes aludidas e impide que sus caracteres se desarrollen y vivan. De ahí que ninguno se defina lo suficiente ni viva su propia vida. Todos ellos permanecen uncidos a los prejuicios y a las ideas de su creadora. Por lo general no los vemos actuar, ni siquiera hablar. Casi todo lo que en estas tres novelas sucede, lo percibimos a través de la autora. Ella es la única que nunca desaparece de la escena ni puede dejar de hablar y fungir de trujamán para interpretar la conducta y las palabras de sus personajes. En lugar de la acción y el diálogo directos mediante los cuales sus caracteres podrían definirse, Izquierdo Albiñana prefiere contar ella misma los sucesos y resumir el diálogo. La lectura de estas novelas nos recuerda a esas madres dominantes cuyo ego y cuya voluntad se proyectan demasiado en la vida de los hijos y los mantienen en perenne dependencia y minoría de edad. Secuela de este procedimiento: no hay desarrollo psicológico, por una parte, y por la otra, el lector se cansa y se siente tentado a saltar páginas y páginas. En estas obras hay más "literatura" que novela, más lucubraciones sin trascendencia que vida. Y no es que las suyas sean no-



CERVECERIA MOCTEZUMA, S. A.

ORIZABA, VER.

Fabricantes de: XX - SOL - XXX - SUPERIOR

velas ensayísticas, a lo Mallea, por ejemplo, o de índole filosófica, como *Belarmino* y *Apolonio*, para no salirnos de nuestra lengua. No. El contenido ideológico de la autora es muy parco. Lo que en las tres novelas precitadas predomina es el narcisismo desbordado y sin médula de la autora, de índole puramente literario, que la induce a regodearse en torrentes verbales en detrimento de la acción y de los caracteres. La embriaguez de las palabras adquiere en ella proporciones alarmantes.

Otra tara de la que Izquierdo Albiñana no ha sabido redimirse es el pueril afán de exhibir su cultura. De este ingenuo prurito de ostentación quedan significativamente convictas y confesas sus tres heroínas predilectas—sus tres alter egos—Andréida, Cecilia Santurce y Marina de México. Es por boca de las tres que la autora luce el caudal de sus lecturas. Las tres se afanan por mostrarse muy enteradas, pedantemente eruditas y marisabidillas. La segunda de estas heroínas, con la que tan identificada parece estar la autora, derrocha citas en inglés, francés, latín, alemán, italiano, catalán, etc. Por su parte, en la última novela, Marina de México no resiste la tentación de exhibir sus avalorios libresco y en su visita al doctor Montaigne se muestra tan pedantesca e irreal como sus hermanas mayores. Esto es doblemente lamentable porque Izquierdo Albiñana ha leído mucho, pero no ha descubierto todavía el secreto de ocultarlo. Sus heroínas sienten la urgencia beligerante que aqueja a muchas mujeres—y a no pocos hombres—atiborradas de libros, pero de muy limitado meollo, de demostrar que son muy leídas y sabihondas, epidemia que rarísima vez ataca a las personas realmente cultas y de gusto formado. No recuerdo otra novela mexicana en la que tan evidente sea esta falla. Sobre todo que son citas traídas por los cabellos, impertinentes y fuera de lugar en novelas que nada tienen de filosóficas.

Este regodeo y ostensible vanidad literarios en las tales heroínas se aduna y se armoniza perfectamente con el desaforado narcisismo físico que a las tres caracteriza. ("Preciosas ridículas", llamó Molière a tales parlanchinas.) La autoadoración en que estas incorregibles charlatanas caen, es prueba de su anemia intelectual tanto como de la arbitrariedad y ausencia de lógica con que la autora procede. La autocomplacencia que en las tres provoca su propia belleza física da en lo morboso. Es una autodelectación tan extrema que las tres caen en el ridículo. He aquí cómo Cecilia Santurce se juzga:

"La vista de mi propia y maravillosa belleza que me devolvían en un júbilo de luz los grandes espejos del budoir..."

"Una mirada llena me dejó satisfecha. Los espejos me devolvían ahora una figura impecable... De todo mi cuerpo partía un fulgor viviente..."

"Sonreí satisfecha de mi propia belleza..." "Con una curiosa mirada de engrimamiento propio encendí un cigarrillo y resté de pie, soberbiamente elegante y mundana." Y por el estilo en centenares

de pasajes descriptivos de las tres marisabidillas hasta provocar el hastío del lector.

Pero junto a esta enfermiza y pueril vanidad de la que jamás sufrió ninguna mujer realmente superior por el talento, se descubre una total ausencia de feminidad. Estas tres heroínas serían seres monstruosos y andróginos, si no fuesen pedantes, artificiales y falsas. El regodeo con que la autora las describe reiteradamente y el énfasis que pone en múltiples pasajes en la pintura de su belleza física y de sus pujos culturales, son en extremo reveladores... Izquierdo Albiñana parece incapaz de crear una figura rica de feminidad. Ni siquiera cuando pinta a la madre de Cecilia Santurce, cuyo modelo fué sin duda su progenitora, logra dotarla de esa máxima virtud femenina: la ternura.

Los defectos de estilo son muchos y aquí sólo se aludirán algunos. Ya se hizo mención de su tropicalismo, de su ausencia de sentido de limitación y de autocritica, de su ampulosidad y de la embriaguez palabrera. Habría, además, que señalar el tono mayor de su prosa, esa especie de do de pecho sostenido a lo largo de los centenares de páginas de cada una de sus novelas. (En la primera parte de *Caos* aparece atenuada esta proclividad, pero reincide en ella en la segunda mitad.) Hay en esta autora una constante propensión a los superlativos y los prodiga con fatigosa frecuencia hasta hacerlos inexpressivos e inoportunos. Véase, por ejemplo, la carencia de gusto en la adjetivación favorita con que describe a sus heroínas: "prodigioso ins-

tinto", "bellísima boca", "magníficos ojos", "maravillosos ojos", "prodigioso cuerpo", "adorable cabecita", "peinado glorioso", "ultra exquisitamente femenina" (sic), "bellísimos ojos", "maravillosa boca", "maravilloso cuerpo", "maravillosa palabra", "sublime forma", "deliciosas piernas", y así *ad nauseam*. Por vía de ejemplo del huer tropicalismo antes aludido, de la hinchazón retórica, del énfasis palabrero, del tono mayor en que están escritas sus novelas, léase esta sentencia entre otras mil:

Mientras tanto, Andréida, sobre la viril efervescencia que la envolvía en una sublime adoración gloriosa, pisoteaba, inexorable e indómita, las leyes fundamentales de la vida, y de entre las cenizas de su destrucción erigía con sus propias manos su sueño triunfal, su creación de sí misma, esplendente y soberbia, con una impunidad temeraria y magnífica que se antojaba fuera de la posibilidad humana.

O este modesto parrafito inicial del "Prólogo" de *Caos*:

Queremos ser locamente audaces. Pretendemos cristalizar lo difuso y lo diverso, lo nebuloso y lo antagónico, lo ineluctable y lo quebradizo. Deseamos plasmar las cosas dispares que ya lo son y aquellas que intentan serlo. Darle perfiles a lo indeterminado, marcar los límites a lo fluctuante, encerrar lo disociado y lo distante. Aún más: abrazar lo universal y lo local.

Después de leer párrafos como los transcritos, dan ganas de gritar ¡Bravo! ¡Bravo! Esta tesitura aguda—agudísima—se sostiene inalterable y sin piedad para el lector. La autora desconoce la belleza del tono menor, de los matices, de la suavidad y de la limitación. Así, el marracho arquitectónico que es el Palacio de Bellas Artes, se le antoja una "majestuosa sinfonía marmórea"; el "maravilloso Palacio de Bellas Artes"; al mediocre y sentimental Gregorio Martínez Sierra, lo califica de "insigne"; el vehículo que maneja el héroe de *Andréida* (probablemente un "fotingo" o un "chevi") lo llama "maravilloso coche". Los ejemplos podrían espigarse por miles. Por desdicha, de este mal gusto no está exenta ni siquiera su última novela.

Esta nota se alarga demasiado y hay que ponerle término aunque aun faltan por comentar otros muchos defectos de forma y contenido. Sólo quisiera referirme al desdén con que Asunción Izquierdo Albiñana trata el ambiente social lo mismo que la psicología individual. La acción y los personajes de sus novelas flotan en el vacío porque carecen de raigambre humana. Si en lugar de hacer "literatura", la autora observara agudamente la realidad social mexicana y procurara reflejarla con fidelidad; si en vez de permitir que su fantasía eche por los cerros de Ubeda para engendrar despropósitos estudiara la naturaleza humana y procurara emularla, Izquierdo Albiñana podría llegar a ser una de las legítimas glorias de la novela hispanoamericana. Para ello le sobran talento, imaginación y cultura. Lo que necesita es mejorar el gusto y la técnica, trabajar con método y sin premura y, sobre todo, podar la maleza del estilo y desechar como floración dañina todas esas baratijas de ad-

jetivación cursi, indignas de su talento. Una atenta lectura de alguno de nuestros buenos estilistas—Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Enrique José Varona, Ramón Pérez de Ayala o Gabriel Miró—le haría mucho bien. Necesitaria, además, poner coto al sensualismo y al erotismo que la obsesionan y ahondar en la idiosincrasia de sus personajes tan incoloros y borrosos hasta ahora.

Para concluir quisiera citar el único juicio que sobre la autora he leído. Es una nota inédita que me deparó la casualidad, pero que reputo penetrante y justa. Conversaba yo cierto día con un amigo sobre las mujeres novelistas de México y me recomendó la lectura de *La selva encantada*. Ambos ignorábamos entonces que la autora era Asunción Izquierdo Albiñana. Díme a buscar esta obra y no encontrándola en las dos librerías en que la procuré, se la pedí a un notable escritor cuyas opiniones, por lo firmes y bien orientadas, he admirado siempre. Al terminar la lectura encontré, al final, un apunte a máquina en el que el generoso amigo había resumido el juicio que la novela le había merecido. Tan acertado me parece y tan cabalmente sintetiza mi personal criterio, que no resisto la tentación de transcribirlo. Helo aquí, en parte.

Novela producto de una gran inteligencia, de una buena cultura y de fogosa imaginación. No sólo he podido leerla sino leerla con interés, como jamás me había ocurrido con ninguna novela mexicana. No sabría discernir si ese interés se funda en mi curiosidad por una mujer literata de un snobismo rabioso, extraordinariamente pedante y vanidosa o en la fuerza vital que corre en todas sus páginas. Desde luego la protagonista del libro me es profundamente antipática. Es justamente el tipo que más detesto. De un narcisismo odioso, es la admiración de su belleza física, intelectual y hasta moral (?) la dominante en su carácter. Palas Atenea con una mirada de compasión para los mortales entre quienes vive. Todos se enamoran de ella y ella los ama a todos. Mujer cálida, de una feminidad enfermiza, su honestidad de mero artificio es más repugnante que las de los lascivos con quienes en pensamiento peca.

La narración no es de un novel, revela conocimiento del arte. Por instantes su charlatanería me aturde. Hace dialogar a sus personajes en inglés, en francés, en alemán, en un afán de exhibicionismo chocante.

Abundan los episodios de relleno y las tiradas de mera literatura, de filosofía y sociología baratas. Raras veces incurre en vulgaridades y mucho menos en tonterías como la de formularse esta pregunta: "¿Es una necesidad, una ley de conveniencia o una debilidad del hombre amar al bello sexo?" Căreciendo en absoluto de datos sobre esta autora, pienso que si todo es artificio en esta novela, incuestionablemente hay en ella toda una gran novelista; si son meras confesiones que se le escapan es una divertidísima charlatana, simuladora, mentirosa, exhibicionista, de un sentimentalismo llorón y chocante.

Sea como fuese, su novela es superior a infinidad de las que se publican en México como de primerísimo orden, pese a los defectos que para mí he señalado.



UNICAMENTE CONSERVAS DE CALIDAD

DESDE 1887

CLEMENTE JACQUES
Y CIA., S. A.

MEXICO, D. F.

El médico rural de Honorato de Balzac

Por el Doctor Alfonso Pruneda

SI se hiciera un estudio estadístico de los lectores del gran novelista francés Honorato de Balzac, no sería remoto que entre ellos ocuparan lugar importante los médicos. Y esto, no solamente porque en la vida del ilustre hombre de letras puedan hallarse algunos hechos de aquella índole, sino, sobre todo, porque en la mayor parte de sus obras, si no es que en todas ellas, aparecen problemas de orden psicológico, no sólo de aspecto normal, sino en ocasiones, también con caracteres patológicos. Esto se hace ostensible, sobre todo, en la extraordinaria *Comedia Humana*, a través de la cual desfilan tipos de muy diversa especie, la mayor parte de los cuales, así como de las situaciones en que se encuentran, presentan rasgos que, por diversas razones, tienen que interesar a quienes cultivan la medicina.

Al escribir la *Comedia Humana*, el pensamiento de su genial autor fué hacer en la naturaleza humana lo que se había hecho recientemente (en la época en que vivía) con la zoología; se proponía mostrar que toda la sociedad está ligada por una unidad de composición, diversificada por la evolución en medios variados, de modo que, añadía, hay especies de hombres como de animales. El soldado, el abogado, el obrero, el hombre de estudio, el estadista, mostrarán caracteres tan distintos como el lobo, el tiburón, el asno y el cordero. Pero esto requeriría varios miles de caracteres y ¿cómo podría dar unidad a sus creaciones? Balzac dejaría que la sociedad dijera su propia historia; él sería su secretario, haría un inventario de sus virtudes y sus vicios, reuniría los hechos de sus pasiones, componiendo tipos que reunieran naturalezas homogéneas. El gran novelista se revelaba, en su prefacio a la *Comedia Humana*, no sólo como un hábil psicólogo, sino también como un biólogo que estaba al tanto del transformismo, del lamarckismo; y, además, como un sociólogo. Sus caracteres, dice uno de sus biógrafos, ofrecen los tipos y participan en los eventos sociales característicos de la existencia social, con tal variedad, que su *Comedia* no sólo es genealogía sino también geografía; o, dicho de otro modo, en ella aparecen el tipo humano, la herencia y el medio. Como la otra *Comedia*, la Divina del Dante, la

Comedia Humana de Balzac tiene su Infierno, pero también su Purgatorio y su Paraíso. Según Taine, "con Shakespeare y Saint-Simon, Balzac ofrece el mayor almacén de documentos que tenemos sobre la naturaleza humana".

La *Comedia Humana* comprende numerosas obras que se agrupan en las siguientes secciones: *Escenas de la vida parisiense*, *Escenas de la vida política*, *Escenas de la vida campestre*, *Escenas de la vida militar*, *Estudios filosóficos*, *Estudios analíticos*. No hay, pues, ningún aspecto de la vida del hombre que no haya sido objeto del interés de nuestro gran novelista. Entre los estudios analíticos figura *Fisiología del matrimonio*, que merecería un comentario especial. La serie relacionada con la vida campestre comprende tres novelas: *El médico rural*, *El cura de la aldea* y *Los campesinos*; es decir, los tres elementos fundamentales en la vida del campo. En este corto ensayo se va a hablar, con la necesaria bre-

vedad, de la primera de esas novelas: *El médico rural*, en la que, además de la belleza de la forma, se encuentran conceptos que un siglo después siguen siendo válidos.

Benassis, como se llamaba el protagonista, se inclinó por gusto al estudio de la medicina; sufrió las experiencias del joven en quien despiertan las pasiones; sucumbió en parte a las tentaciones de París, como pasa con los estudiantes de provincia que se trasladan a las capitales. Se tranquilizó con el estímulo cariñoso de una muchacha que fué su amante, y quien le dió un hijo. Siendo rico por herencia, gastó pronto su fortuna, abandonando a quien le había dado su amor desinteresadamente y a quien fué a ver en su lecho de muerte, en el que ella le pidió que recogiera y legalizara a su hijo. Por él vivió algún tiempo y por él fué conducido a meditar sobre las grandes cuestiones sociales. Más tarde se enamoró profundamente de una muchacha jansenista; la familia accedió a las relaciones; pero las cortaron al saber de la otra mujer y del niño. La crisis sentimental que sufrió nuestro médico Benassis estuvo a punto de orillararlo al suicidio; pensó en ser cartujo; pero no tardó en reaccionar y creyó obrar mejor volviendo su arrenpen-

timiento provechoso para el mundo social. Resolvió convertirse en "una Hermana de la Caridad para toda una comarca, para curar en ella continuamente las llagas de los pobres", y con estos sentimientos se convirtió en el médico rural que todos admiramos. Quien haya leído "La confesión de un médico rural", que es de lo mejor que tiene la novela, no olvidará su belleza ni los conceptos que se realzan más con ella.

Benassis fué a ejercer en una comarca rural en que abundaban los cretinos y, juntamente con su obra profesional, inició obras de mejoramiento de la comarca (mejores casas, mejores cultivos, etc.) Entre sus cualidades se destacaron pronto "la mansedumbre unida a la firmeza". Cuando se trataba de honorarios, decía: "si sois rico, pagaréis bien; si no, no quiero nada; el dinero que me entreguéis irá a las farmacias de Grenoble para pagar los medicamentos indispensables a los pobres del cantón". En ocasiones, se pagaban sus consultas con sacos de centeno para los niños del Hospicio. Sin embargo, no hubo en él el menor deseo de parecer generoso ni filántropo.

En el ejercicio de su profesión de cirujano rural, la última de las profesiones que un hombre piensa tomar en la comarca, la vida de Benassis tuvo detalles que todavía existen, aunque no con la frecuencia que es de desear, y se manifestó en aspectos que son de actualidad. Se dió cuenta de que muchas de las enfermedades de los campesinos se deben a la mala alimentación; y en ocasiones instituía la dieta como único tratamiento. No era raro que dejara de comer para ir a ver a un enfermo. Hasta llegó a recomendar las condiciones, que hoy llamamos higiénicas, de los establos. Cuando ve en su casa a un niño tuberculoso, exclama: "En todas partes dolor y en todas partes la muerte; pero también en todas partes la resignación." Acostumbraba visitar a las familias afligidas por la muerte, sea para ver si había sucedido algún accidente causado por el dolor, sea para comprobar el fallecimiento. Hablando de su profesión, nuestro médico rural decía: "El sacerdote cura las heridas del alma, el juez de paz las de la bolsa, el médico las del cuerpo. Los tres representan a la Sociedad en los tres principales aspectos de su existencia: la conciencia, la propiedad y la salud." Alguna vez dijo: "No quiero gloria ni fortuna, ni pido a mis enfermos alabanzas ni agradecimiento."

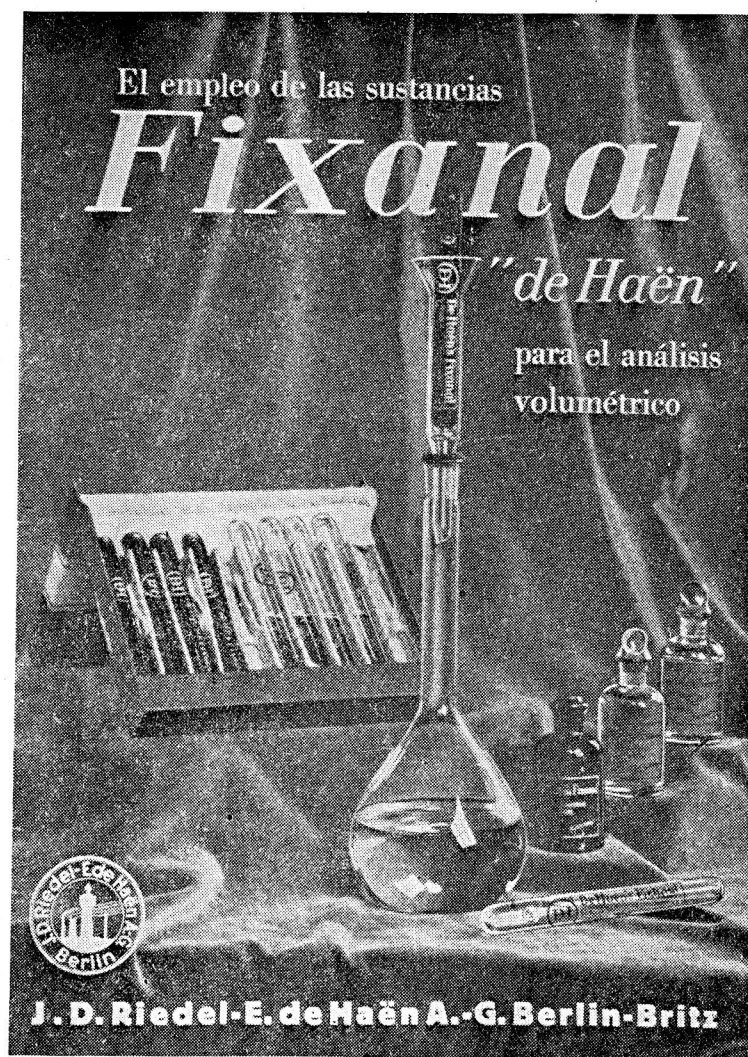
Como vivía entre campesinos y los supo comprender, los defendía

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico



J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.

Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95

MATERIAL PARA LABORATORIOS

diciendo: "Estas gentes, los campesinos, tienen corazón cuando no se les maltrata; tienen más cosas buenas y menos cosas malas de las que me parecían en otro tiempo." Y con ese interés por ellos inició la fundación de escuelas y la construcción de granjas modelo. Por eso, cuando nuestro médico rural andaba por las calles, las mujeres, los niños y los hombres que habían terminado sus trabajos salían a sus puertas; unos se descubrían, otros lo saludaban, los niños gritaban saltando en torno a su caballo, como si la bondad del amo la tuviera también el animal. Muchas gentes, en el cantón, se sentían con ganas de hacerse pedazos por él. En su admirable confesión, aludiendo a sus tragedias sentimentales anteriores, afirmaba que las gentes le dan las gracias por el escaso bien que les hacía, cuando ese bien era el fruto de sus remordimientos. ¡Ojalá que éstos fueran siempre origen de obras tan humanas y tan benéficas como las que realizaba el médico Benassis!

Como tiene que ser con los médicos que ejercen en el campo, le interesaban profundamente las cuestiones sociales. Decía lo que sigue siendo cierto en estos tiempos, aun cuando no es raro que se olvide: "La base de las sociedades humanas será siempre la familia." Señalaba las injusticias sociales (que también entonces existían y no desaparecen) y los abusos de las autoridades (que también siguen existiendo) y esas preocupaciones fueron la base de su conducta social. De nuestro médico rural son también los siguientes pensamientos: La necesidad engendra la industria, la industria el comercio, el comercio una ganancia, la ganancia un bienestar y el bienestar unas ideas útiles. Quien trabaja come y quien come piensa. Y lo que es de admirar que se pensara hace más de un siglo: Los progresos intelectuales se cifran por completo en los progresos sanitarios. Todo lo anterior demuestra que el médico Benassis profesaba una admirable filosofía de la economía rural. Y para condensar todavía mejor sus ideas y sus propósitos, he aquí esta valiosa afirmación, que nuestros timoratos podrán calificar de socialista: "La instrucción, la probidad, y el patriotismo, no son nada sin la voluntad firme con que un hombre debe prescindir de todo interés personal para consagrarse a una idea social."

Nuestro médico rural murió repentinamente y, como si conociese su próximo fin, pocos días antes fué a visitar a todos sus enfermos, hasta a los más alejados, y habló a todas las gentes que encontraba, diciéndoles: "Adiós amigos

míos." Una carta ligada seguramente con su pasado sentimental, precipitó su fin. Al saber éste, todo el pueblo lo lloró. Su cuerpo fué sepultado en el nuevo cementerio que había cedido, sin saber que él sería el primer enterrado en él. Una mujer dijo: "Aunque le haya dejado sus bienes a nuestra pobre comarca y seamos todos sus herederos, hemos perdido nuestra mejor riqueza, pues él hacía que todo se lograra aquí." Otros dijeron: "El era la alegría de todo el mundo. Salvo las batallas, era el Napoleón de nuestro valle." Y el párroco, que había sido su buen amigo, exclamaba: "Murió sin sufrir. Dios ha desatado con mano benéfica los lazos de una vida que fué constantemente provechosa para nosotros." En su testamento dejaba lo necesario para la fundación de un hospicio para ancianos sin asilo; también para socorros a domicilio, en los inviernos demasiado crudos, a los individuos realmente necesitados; establecía también un fondo de reserva que permitiera a la Comuna pagar varias becas a niños cuyas aptitudes para las artes o las ciencias hagan concebir esperanzas. El amor y la gratitud de su pueblo, explican que sobre su tumba se erigiera un monumento, humilde como tenía que ser, pero en el cual se puso esta placa: "D.O.M. — Aquí yace el buen Señor Benassis, padre de todos nosotros... Rogad por él!"

La admirable novela de Balzac, que ha sido imperfectamente resumida en sus rasgos fundamentales, revela el interés del insigne hombre de letras por los problemas sociales y, lo que es todavía más valioso, señala en la vida del médico rural algunos detalles de su obra profesional y de su actividad social que siguen siendo válidos, a pesar de que la obra fué escrita hace más de un siglo. Es que la vida del campo siempre ha presentado problemas médicos que resultan de ella misma y que, como es natural, involucran otros de orden social, que se debe prevenir y remediar, para que la situación de los campesinos sea como debe ser, pues que a ella tienen perfecto derecho. Esa admirable producción literaria debería ser leída por los médicos mexicanos, que no se engolosinan con los atractivos de la vida de las ciudades, que también encierra peligros, sino que trabajan muchos de ellos con verdadera abnegación, en el medio rural, y son como el héroe de la novela de Balzac, *médicos rurales*.

Uno de los progresos más significativos de nuestra Salubridad fué, precisamente, la creación de los servicios de medicina rural, como en materia de Educación lo fué también al establecimiento de las escuelas rurales, actividades ambas que son de los más trascendentales aspectos de la obra constructiva de la Revolución Mexicana. En las



manos de unos y de otros, de los médicos rurales, de los maestros rurales, está el bienestar y el progreso de nuestros campesinos. La vida de nuestros médicos rurales ha de tener, muy probablemente, los dos aspectos de la del héroe de Balzac, el médico Benassis: el propiamente médico y el de carácter social. Seguramente, por lo menos algunos de ellos, recordando lo que les enseñó el servicio médico social que cumplieron cuando fueron pasantes de medicina, se están preocupando también por contribuir a mejorar las condiciones sociales de la población en que ejercen, aun cuando esa labor no sea propiamente médica. Si esto se puede y se debe hacer, aunque en menor escala, por los médicos que ejercen en las ciudades, es mucho mayor la oportunidad que tienen de hacerlo quienes lo hacen en los campos. Estos, los médicos rurales, además de las cualidades propias de quien ejerce el noble y difícil arte de la medicina, necesitan poseer las que les permitan acercarse a los campesinos (por supuesto sin fines políticos) y estar dispuestos a practicar con ellos el "espíritu de servicio" que, si es conveniente en cualquiera profesión, es indispensable en la del médico. Los que tenemos fe en nuestros jóvenes colegas, estamos seguros de que los que se resuelvan a bregar en el difícil campo rural, y no sean atraídos por las peligrosas tentaciones de los grandes centros de población, lo harán no sólo con el caudal que significan sus conocimientos, sino también con el que representan la conciencia del deber profesional y el interés por los que sufren. Su mejor recompensa serán la curación de sus enfermos, la gratitud de ellos, el mejoramiento del medio en que habitan y la satisfacción que habrá de proporcionarles esos lisonjeros resultados. Esperemos que surja un Balzac mexicano que cante, en la forma que lo hizo el autor de la *Comedia Humana*, la vida y la obra del médico rural de México.

ELLA

**ESTA TRABAJANDO
PARA
SERVIR A USTED
MEJOR**



NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO
Estas manos eficaces le brindan el contacto que su vida de trabajo y relaciones requiere.

Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo, por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.



Hacemos todo lo posible por servirle
TELEFONOS DE MEXICO
S. A.

CARLOS L. ANGELES

IN MEMORIAM

POR EL LIC. JUAN JOSE GONZALEZ BUSTAMANTE

Fuimos hasta el cementerio, con el corazón herido y el ánimo contrito, a despedir a un amigo y maestro de muchos años: a un hombre justo y bueno, que pasó por esta vida prodigando el bien a sus semejantes con la innata sencillez que sólo albergan los espíritus nobles. Fuimos a despedirlo acongojados a su última morada, para cumplir con el principio cristiano y para afirmar nuestra devoción a sus enseñanzas en estos tiempos que corren en que los valores morales son muy escasos y en que la ingratitud y la deslealtad son el pan de cada día. ¡Cuántos recuerdos llegaron a nuestra memoria: cuántos días de amargura y de preocupación; cuántos esfuerzos desplegados por el ausente para imponer en nuestra Patria el culto a la Justicia!

Diáfana y sencilla fué la vida de don Carlos Leoncio Angeles. Un espíritu limpio, incorruptible, y un espejo de probidad y de sapiencia. Le conocimos en la plenitud de su vida: iba a ocupar en 1920 el sitio del Magistrado a donde llegaba por méritos propios. Siempre jovial y optimista, sensato y ponderado en sus consejos, personificó en cuantos lo conocimos, la verdadera amistad. Muchos jóvenes de entonces que hoy honran a la Magistratura, recibieron el apoyo que nunca escatimó para que alcanzaran sus aspiraciones. Y esta vicaria devoción por la juventud a la que se entregó desinteresadamente, le granjeó las simpatías de propios y extraños. Desde muy pequeño tuvo que luchar con la vida y la venció. Fué al prócer colegio de Toluca distinguiéndose al poco tiempo como uno de los mejores alumnos en los cursos preparatorios. Nacido en esta capital, su espíritu se cultivó en la provincia; tiempo después, sus familiares decidieron inscribirlo en el benemérito Colegio de San Nicolás de Hidalgo, en Michoacán, donde se entregó de lleno al estudio del Derecho. Su amor por los humildes, por los desamparados, se puso de relieve desde los primeros años de su ejercicio profesional. Tuvo a su cargo el Juzgado de Primera Instancia de Maravatío y desde entonces fué en trayectoria ascendente, hasta alcanzar su máxima recompensa en la Suprema Corte de Justicia de la Nación. En el

Congreso Federal, representó uno de los distritos del Estado de México. Político por excepción, tuvo la virtud de conservarse fiel a sus ideales. Muchas veces escuchamos de sus labios la admiración que tuvo por el gran caudillo de Cuatro Ciénegas, don Venustiano Carranza, admiración que siguió conservando como un recuerdo imperecedero a quien encauzó las aspiraciones de la Revolución Mexicana. Ocupó el puesto de Juez de Distrito en la capital, en una época en que las persecuciones por divergencias políticas se habían multiplicado, y puso a prueba su energía, sin temer a las asechanzas de los poderosos de entonces. Infatigable en la augusta misión de defensor de la libertad ciudadana, muchas horas de descanso dedicadas al hogar le fueron arrebatadas y a las puertas de su modesta casa en las calles de Chiapas tocaban las personas perseguidas por la injusticia.

A pesar de su amplia preparación jurídica, jamás hizo gala de sus conocimientos ni ostentación de su talento. Su paso por el Juzgado de Distrito dejó una estela luminosa como dignificante ejemplo para las generaciones venideras. Pero si en la vida pública fué un modelo de funcionarios, en el seno del hogar sus virtudes morales se acrecentaron. Esposo cariñoso y padre amantísimo, fué un dechado de rectitud y de bondad. Dió a sus hijas una educación esmerada, con la inapreciable colaboración de su esposa doña Josefina Mondragón. Ni un desentono, ni una frase inoportuna, se escuchó en el hogar de la familia Angeles. Discreto y pundonoroso, abandonó la línea como los viejos soldados, cuando ya sus pupilas se encontraban apagadas y sus fuerzas no le permitían continuar una vida que fué de constante superación y de trabajo abrumador. El señor Presidente Alemán, su antiguo compañero de judicatura, promovió su jubilación. Fué la vida de don Carlos Angeles a la manera de un roble azotado por el vendaval y su alma fué blanca y delicada, nítida y pura como la nieve que circunda los picachos de nuestros volcanes, y su alma —qué alma tan grande la de don Carlos L. Angeles— llegó a la presencia del Creador para ocupar su lugar en el reinado de los justos.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE BIOLOGIA

Con motivo de la edición del volumen XX de los *Anales del Instituto de Biología*, destinado a conmemorar el vigésimo aniversario de la fundación del Instituto, su director, el doctor Roberto Llamas, ha recibido cartas muy elogiosas de distinguidos investigadores extranjeros en las cuales se alaba la calidad de los mencionados *Anales* en todos sus aspectos.

El doctor Charles M. Bogert, del Museo de Historia Natural de Nueva York, dice entre otras cosas: "El volumen conmemorativo es espléndido, bellamente impreso e ilustrado. Es ciertamente una publicación de la cual usted puede estar orgulloso como Director del Instituto. Finalmente mis felicitaciones a los correctores. Fuera de lo habitual en mi experiencia, no he encontrado un solo error en la impresión de mi artículo."

El doctor Hebert F. Schwarz, también del Museo de Historia Natural de Nueva York, dice lo siguiente: "Estoy impresionado por la cuidadosa edición, singularmente libre de los errores tipográficos que tan frecuentemente se encuentran aun en publicaciones científicas. Por lo anterior, y por la calidad de los artículos en sí, estoy seguro de que usted debe sentir una profunda satisfacción en haber editado tan notable volumen."

El doctor Wm. P. Comstock, de la misma institución científica de Nueva York, nos dice que: "El número de aniversario

es sobresaliente, tanto por su contenido variado y bien seleccionado, como por su presentación editorial y su excelente impresión."

El doctor M. Acosta Solís, Director del Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales, expresa: "Aprovecho la oportunidad para felicitarlo por esta publicación, que tiene gran importancia no sólo para los mexicanos, sino para toda la América y la ciencia mundial."

Finalmente, el doctor Fritz Hass, del Museo de Historia Natural de Chicago, dice: "Agradezco a usted haberme enviado una copia del magnífico volumen conmemorativo de los *Anales del Instituto de Biología* que constituye ciertamente una notable colección de importantes trabajos en todas las ramas de la Biología, que muestra al mismo tiempo que existe ahora en México una publicación que puede competir con las más antiguas y mejores de todos los países."

Además la Imprenta Universitaria ha terminado la impresión del número 1 del tomo XXI de los mencionados *Anales*, que ya ha sido puesto en circulación. Este número de 265 páginas contiene los siguientes trabajos:

Ruiz O. Manuel y Herrera S. Teófilo. "Estudio de *Candida Krusei* (A. Cast.) Berkhout, aislada de la epidermis del bulbo de ajo (*Allium sativum*)."

Herrera S. Teófilo. "Un hongo interesante de Cuicatlán, Oaxaca. *Podaxis pistillaris* (L.) Fries."

Bravo H. Helia. "Notas cactológicas."

Martínez Maximino. "El Ahuehuete (*Taxodium mucronatum* Tén.) Séptima contribución al estudio de las Pináceas mexicanas."

Rickett H. W. "Cornus in Mexico, with notes on the evolution of the genus."

Caballero y C., Eduardo. "Un nuevo género de tremátodo de peces marinos, pertenecientes a la familia Acanthocolpidae Lühe, 1909."

Bravo H. Margarita. "Estudio de nemátodos parásitos de los lepidóridos del Distrito Federal."

Zerecero y D. María Cristina. "Sobre la presencia de un tremátodo del género *Mesocoelium* Odhner, 1911, en reptiles de Cuicatlán, Oax."

Rioja Enrique. "Estudios carcinológicos. XXII. Los triconiscidos cavernícolas de México del género *Protrichoniscus*, y descripción de una nueva especie del mismo."

Rioja Enrique. "Estudios carcinológicos. XXIII. Datos acerca del valor taxonómico del segundo maxilípedo en algunas especies del género *Penaeus* de las costas de México."

Knobloch, Irving William. "Una lista de pájaros recogidos en el Estado de Chihuahua."

Hall E. Raymond y Villa R. Bernardo. "Lista anotada de los mamíferos de Michoacán, México."

Hatt, Robert T. y Villa R. Bernardo. "Observaciones sobre algunos mamíferos de Yucatán y Quintana Roo."

Villa R. Bernardo. "Nota sobre el status de *Oryzomys c. f. melanotis*."

Hibbard, Claude W. y Villa R. Bernardo. "El bisonte gigante de México."

Nota necrológica.

Inauguración de nuevos laboratorios. Notas bibliográficas.

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Fco. I. Madero N° 32

MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: 125.000.000.00

Capital pagado: 28.225,200.00

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios, cuyos ingresos se destinan a la construcción de obras y servicios públicos, y habrá hecho una inversión segura obteniendo una renta semestral fija garantizada.

El mercado de nuestros bonos garantiza a usted en cualquier momento la liquidez de su inversión y las posibilidades de su venta en todo tiempo.

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7022 del 29 de mayo de 1948.

DIALOGO

CON JORGE MAÑACH

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

"He sido y soy un modesto obrero en la cultura de mi patria. Eso me ha preocupado siempre más que construirme una fama."

Palabras de Jorge Mañach, uno de los mejores cubanos de nuestro tiempo, que utiliza las letras como un instrumento para incitar a la acción constructiva, el fervor amoroso, el alzarse de ese fuego que acrisola almas en el diario vivir.

Tenía, desde mi primera visita a su isla, el más vivo anhelo de conversar con él sobre temas que nos preocupan por igual; pero no me había sido posible sorprender el instante propicio para el diálogo. Los temas tenían que ser tan amplios como la capacidad de pensamiento y de trabajo de este maestro, en quien coinciden numerosas corrientes de inquietud americana y de quien Gabriela Mistral, en el prólogo a la versión inglesa recién publicada de la biografía de Martí por Mañach, ha dicho que pertenece a la mejor orden de caballería literaria. Hemos hablado primero de su Cuba.

—Está atravesando una crisis espiritual intensa —me dice—: crisis de conocimiento. "Liquidadas" para usar la palabrería de ahora, las generaciones del extremo republicano se han hecho cargo de la vida cubana, de la cultura y de la política, las más jóvenes, maduras violentamente al calor de horno del proceso "revolucionario" de los años 30 al 40... Aquello fué una intensa sacudida. Produjo una nueva Constitución (la de 1940) más a la altura del tiempo histórico, más escarmentada en cabeza propia y tal vez algo desbordada en ciertos aspectos; produjo asimismo aquella sacudida con tono más vitalmente democrático, pero también una vasta improvisación del personal político, una arribazón de frivolidades e incompetencias que ha acentuado, en mi tierra, la general crisis de valores que vive el mundo.

—Entonces, ¿el gran problema cubano?...

—Es, creo yo, reconstruirle a Cuba su conciencia moral e histórica.

—¿Histórica?...

—La conciencia de que aún no ha logrado realizar su vocación nacional, anunciada desde comienzos del siglo pasado... Desde hace tiempo vengo sosteniendo esa tesis que, naturalmente, no tiene nada

de popular, de halagadora... He hablado y escrito mucho de "la nación que nos falta". Y no, claro está, con ánimo derrotista, sino para estimular a mis compatriotas, y particularmente a las juventudes, a trabajar por una mayor substanciación y una solidaridad más entrañable de la sociedad cubana.

—¿Se siente usted optimista en ese sentido?

—Sí: mi pueblo tiene mucha vitalidad y se muestra, en sus planos más representativos, ávido de realizar seriamente su vocación democrática. La crisis de que hablo es una crisis de moral dirigente; como esencia clásica de casi todos los movimientos revolucionarios. Construyen siempre algo; pero remueven mucho lodo...

—¿No cree usted que quizá esa crisis comienza con la muerte de Martí?... Uno siempre se pregunta: si el Apóstol hubiera sobrevivido a la revolución de independencia, ¿qué habría sucedido a Cuba y qué a Martí?

—Yo no creo que las personalidades, por grandes que sean, determinen la historia. Lo que hacen más bien es interpretar y servir, como instrumentos superiores, la

posibilidad mejor de la etapa en que viven... El destino de Martí fué reactivar la lucha por la independencia y dejar a la República el ejemplo de su vida magnífica... Por lo demás, ya él mismo dejó escrito que al cabo de veinte o treinta años de independencia, habría que luchar de nuevo por la libertad... El hizo lo suyo, y murió a tiempo. Fué una vida redonda y cabal. Esa noble avidez a que antes me refería está viviendo de la sustancia del Apóstol, que dejó las fórmulas esenciales para la vida cubana. En ese sentido, Martí no ha muerto, ni se ha logrado aún...

—Martí siempre habló como profeta, con solemnidad, muchas veces con ternura...

—Sí, era esencialmente un gran amoroso, y, tal vez por lo mismo, un gran previsor... A veces parece como si hubiera nacido para suplir todo lo que le falta al cubano... En él no había nada de frívolo. Carecía también del sentido del humor...

—¿Aun en su juventud?

—Siempre... Usted recordará aquella anécdota de sus días de estudiante en Madrid. Los jóvenes cubanos desterrados se reunieron para organizarse. Martí comenzó su discurso diciendo: "Cuba llora..." En ese momento, un mapa de la isla se desprendió sobre su cabeza. Estallaron las risas, Martí siguió hablando. Venció la hilaridad, y todos acabaron llorando. Desde aquel día lo llamaron "Cuba

llora"... Fué esa capacidad para sentir dramáticamente todo lo cubano lo que le permitió encender las almas en el destierro. Cuba se liberó por la nostalgia...

—Sin embargo, los cubanos comprendieron siempre a Martí, a pesar de ser tan distinto...

—No lo crea. La apreciación cubana de Martí ha recorrido tres etapas. En la primera, tomó por sorpresa su presencia histórica, si puede decirse así, a su propio pueblo. Como había vivido fuera casi toda su vida, se sabía muy poco de él en la isla. Maceo y Gómez eran hombres de carne y hueso; Martí se reveló a la hora de la muerte y ya casi como un mito... La segunda etapa fué el culto de una minoría fervorosa: un panegirismo glorificador, pero en el cual todavía no podía verse al hombre... Después vino la obra de mi generación, que quiso sustanciar el mito, recobrando la sustancia humana, cotidiana, de Martí... A mí me tocó expresar eso en libro con mi biografía *Martí el Apóstol*, que se publicó en Madrid, en 1933, cuando ya Cuba estaba en plena revolución.

—¿Cuánto tiempo le llevó hacer ese libro?

—Escribirlo, sólo unos meses; pero en la investigación empleé por lo menos dos años. Quise recoger el testimonio directo de los cubanos y extranjeros aún vivos que habían conocido a Martí. Eso fué lo que me permitió dar una versión directa y palpitante de su persona y de su vida, bajarlo de las estatuas en que nos lo habían encaramado y ponerlo a circular por el alma cubana...

—Y también en Hispano-América... Por su libro, principalmente, Martí ha dejado de ser aquel "ilustre desconocido", que dijo hace años Ventura García Calderón...

—En efecto, se han hecho ya muchas ediciones además de la original, en la Colección Austral, de Espasa-Calpe, y ahora acaba de publicarse la traducción al inglés, por Coley Taylor, con prólogo de Gabriela... La edición es de la firma Devin-Adair, de Nueva York.

—¿Ha sido bien acogida?

—No puedo quejarme. Ha habido artículos muy halagüeños en el *New York Times*, en el *Herald Tribune*, en periódicos del Sur y de California... Es curioso: lo peor que se ha dicho del libro es que está escrito con excesivo entusiasmo, con poca "objetividad", es decir, justamente lo contrario de lo que afirmaron algunos comentaristas cubanos, que me reprochaban más bien por exceso de sobriedad... La misma Gabriela Mistral, lo sugiere en su prólogo... Ese

Noches de encanto en su hogar



con un
proyector

VICTOR ANIMATOGRAPH
DE 16 mm.

EL ÚNICO PROYECTOR QUE PROTEGE LA PELÍCULA

Por las noches, bajo el agradable ambiente de su hogar, reúnanse con sus amigos y familiares a gozar de un programa cinematográfico escogido y formado por Ud. con películas sonoras sobre viajes, música, deportes, educativas o de actualidad. Este placer se lo proporcionan a Ud. los maravillosos proyectores sonoros Victor Animatograph de 16 mm., de elegante y sólida construcción y facilísimos de operar.

Pídanos informes, con gusto le haremos una demostración en su hogar.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
H. STEELE Y CIA., S. A.
DEPTO. CINEMATOGRAFICO DE 16 mm.
BALDERAS 27 MEXICO, D. F.

acento contenido fué parte de mi propósito, porque me parece que Martí es lo bastante grande para no necesitar subrayados apologéticos. Si así y todo, algunos críticos americanos encuentran mi exposición demasiado estusiástica, *gloating*. Yo creo que tal vez se deba a que les resulta difícil aceptar que en una isleta del Caribe se haya podido producir un suceso humano del tamaño genial de Martí...

—Cuando usted escribió su obra, ¿vivía aún Sanguily?

—No, ya había muerto... Fué otro cubano magnífico. Sin embargo, no muy adicto a Martí en el fondo, tal vez por lo mucho que se le parecía... Pero Martí tuvo la fe que a Sanguily le faltó. Con todo su ardor todavía romántico, Sanguily era esencialmente un temperamento crítico. Lo que le dejó a la República fué sobre todo el ejemplo de sus nobles inconformidades y una hermosa obra de enjuiciador elocuente...

—¿Y Varona?

—Varona era enteramente de otro estilo humano, muy distinto de Martí y de Sanguily. Era la cabeza fría del filósofo: la "flor de mármol" que dijo el propio Martí. No quiero decir que no llevara también sus fervores entrañables; pero en él dominaba el cerebro, maravillosamente lúcido por cier-

to. Pertenecía a ese curioso linaje de filósofos cubanos, con Varela, Luz y Caballero.

—Dígame algo sobre Varela, que es uno de los cubanos que más me interesan en la historia de las ideas.

—Como usted sabe, fué el "des-escolastizador" y el que inició la corriente empírica en Cuba, muy influido al principio por los "ideólogos" franceses. Claro que su condición de clérigo le frenó mucho. En todos sus escritos se siente el viejo conflicto entre la fe y la razón. Tal vez eso fué lo que le orientó por un lado a la psicología del conocimiento, por el otro a una ética práctica de molde católico, aunque de acentos liberales. Pero él abrió la brecha por donde después adelantaría Luz y Caballero, gran temperamento filosófico, y, al fin, Varona...

—¿Varona fué ya un positivista típico?

—Típico, tal vez no. Por lo pronto, muy a la inglesa: Stuart Mill, Bain, Spencer... Pero sin perder nunca ante ellos su desasimiento y lucidez críticas. Fué un aprobador con matices discrepantes, no un corifeo. Sus *Conferencias filosóficas* de 1888, componen una de las obras más serias de filosofía escritas en América. En su última etapa, ya de ensayista, se le creen ver a Varona tentaciones metafísicas de acento pesimista, algo de Schopenhauer... Pero toda su vida fué un ejemplo estimulador de heroísmo cultural y de dignidad cívica.

—Alguna vez, refiriéndome a José Vasconcelos, yo negué la existencia de filósofos en América... ¿Cree usted que haya una filosofía hispanoamericana, o iberoamericana?

—Hay filósofos, y por consiguiente filosofía. Pero el adjetivo gentilicio o geográfico no tiene más que un sentido de ubicación. No creo que pueda aún hablarse de una tradición o siquiera de una afinidad de ideas de elaboración americana peculiar. Lo cual no quita para que haya pensadores originales, como el propio Vasconcelos, como Vaz Ferreira. Lo más ostensible hasta ahora es un estilo de actitud mental, de acentos estéticos y políticos, común a muchos de nuestros pensadores. Hasta hace poco, el temperamento por un lado y la historia por otro no nos dejaron hacer filosofía pura...

—Hablemos un poco de uno de los grandes maestros, de Korn.

—Tuvo una cabeza alemana, una formación seria, al margen de las tentaciones históricas, y un don admirable de claridad expositiva. No parece que Romero, tan valioso, le debe mucho, y también a Ortega y Gasset, cuya influencia

en las últimas generaciones es tan evidente, como antes la de Spencer y Bergson. Hoy ya hemos aprendido a "alemanear" un poco, más o menos fenomenológicamente, y el existencialismo, como usted sabe, cunde ahora entre los jóvenes, al amparo de la indecisión y la angustia de los tiempos.

—¿Usted también hace filosofía?

—No la hago: la enseño. Desde 1940 soy profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad de la Habana. Creo que no sería difícil ver en mi obra—incluso en la de periodista, que es muy copiosa—acentos filosóficos; pero yo también tengo la inclinación estética e historicista del hispanoamericano, y al escribir me interesan más los paisajes que las metas. Si me permite usted el juego de palabras, lo *metafísico* siempre tiene mucho de eso, de meta; supone una gran prisa por llegar a conclusiones. Y ocurre que lo que llamamos la Verdad nunca se le da al hombre de una sola vez, sino en formas históricas, en perspectivas temporales. La afirmación de hoy, es la negación de mañana. Todo pensar está siempre muy condicionado por el hombre y "la circunstancia", como diría Ortega.

—¿No tiene usted en proyecto ninguna obra filosófica?

—Trabajo en un manual extenso de Historia de la Filosofía para mi cátedra. Espero terminarlo en un par de años. Esa tarea se ve siempre en competencia con otras de interés más literario.

—¿Por ejemplo?

—Publiqué hace seis años *Historia y estilo*... Se acaba de editar en Buenos Aires mi *Examen del quijotismo*, y he dado ya a la prensa varios capítulos de un *Perfil de las letras cubanas* que aún no tiene título definitivo...

—Eso es muy interesante. Ya he visto algunos fragmentos de esa obra publicados en *Diario de la Marina*. Siempre me ha llamado la atención que no haya un buen texto de historia de la literatura cubana... ¿Hay entusiasmo en la juventud cubana por el saber disciplinado?

—Lo hay de algún tiempo a esta parte. Teníamos un lastre enorme. El positivismo le hizo demasiado el juego a las solicitaciones prácticas, utilitarias, y hasta la Universidad se resintió de eso. De la esterilidad escolástica colonial pasamos al otro extremo: a la esterilidad pragmática, con perdón de William James. Pero ya en 1925 se había iniciado una reacción.

—¿La del famoso Grupo Minorista?

—Exactamente. Fué el preludio de una "nueva sensibilidad", como entonces se decía. En aquel grupo

formado en torno a la revista *Social* se produjo una bifurcación; el resultado fué la *Revista de Avance* con minúsculas, que llevaba por título principal el número del año: "1927", "1928", "1929", "1930"... La hicimos Francisco Ichaso, Félix Lizaso, Juan Marinello y yo... Acabó con ella la revolución contra Machado, que a todos más o menos nos movilizó. Aquella revista hizo la batalla "vanguardista" en Cuba, como *Proa* y *Martín Fierro* en Buenos Aires, *Atenea* en Chile, *Contemporáneos* en México, *La Gaceta Literaria* en Madrid, y yo creo que contribuyó mucho a dar una dimensión universal a la curiosidad y a la sensibilidad cubanas, a afinar el gusto por las ideas y el vigor en la expresión de ellas. Por la misma época, la Institución Hispano-Cubana de Cultura, que presidía Fernando Ortiz, nos trajo el contacto directo con algunos maestros de la investigación española: Fernando de los Ríos, Américo Castro, Blas Cabrera, Marañón, Zulueta... Las juventudes intelectuales empezaron a sentir la ambición de las disciplinas serias; se enjuició severamente a la Universidad perezosa y rutinaria, se revisaron valores... La lucha revolucionaria contra Machado, que fué esencialmente una lucha contra la vieja política caudillista

Merck

MEXICO, S. A.

ELABORACION
DE
PRODUCTOS QUIMICOS
SALES, REACTIVOS
Y
ESPECIALIDADES
FARMACEUTICAS

Apartado Postal No. 8619

Teléfonos:

Eric. 18-13-20 Mex. 35-78-18

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.

"SEDOL"

Theraplix

Reg. N° 6947. S. S. A.

Prop. A - 3. S. S. A.

HIPNOTICO Y SEDANTE

Caja con 12 amps.

POSOLOGIA

De 1 a 2 ampolletas subcutáneas, en
24 horas, según el caso.

Establecimientos Max Abbat, S. A.

Rhin número 37. México, D. F.

y sin sentido social, se alimentó mucho de todo aquel movimiento, pero en lo inmediato lo frustró para toda obra creadora... La llamada generación del 25 se sacrificó en exceso a los menesteres públicos. Intelectualmente, no ha dado todo lo que prometía. Pero algunos aún seguimos trabajando...

—¿Y los jóvenes de hoy?

—A muchos los amenaza también la política; pero hay ya algunas zonas juveniles, más o menos desencantadas de sus cantos de sirena, que se afanan por otros intereses: la literatura, la filosofía, las artes plásticas, la música... En pintura, sobre todo, estas generaciones últimas han dado ya cosas de mucha calidad. Usted habrá visto cuadros cubanos en el Modern Art Museum de Nueva York...

—Dígame algo sobre las letras en Cuba.

—Muy oprimidas por el periodismo y la didáctica de una parte, y de otra por la falta de ámbito suficiente para el libro cubano. Editar en Cuba es costoso, y dada nuestra cotización monetaria, los libros cubanos no pueden venderse fuera de la isla. Apenas salen de ella cuando se publican. A eso principalmente se debe que muchos bellos talentos de novelista, de ensayista, opten por dar obra menor y casi siempre efímera a periódicos y revistas.

—¿Y los poetas?

—Hay algunos de bello acento; ninguno de fuerte aliento. ¿Pero no sucede algo por el estilo en casi todas partes? Este aire de tempestad que barre el mundo no es nada propicio a la gran poesía. Acotados, los poetas tienden cada vez más a comunicarse en oscuros soliloquios. Por otra parte, si bien se mira, Cuba nunca ha sido tierra pródiga en poetas. Heredia, Plácido, Martí, Casal, son las excepciones que confirman la regla. Nuestra tradición es más bien ensayística, de ideas, de crítica, y en los últimos veinte años, eso es lo que más se ha seguido destacando en las letras cubanas. Excúseme usted de mencionar nombres, para no incurrir en olvidos.

—Tengo entendido que usted viene todos los veranos a enseñar en Middlebury College. ¿Literatura?

—Sí, es mi otra disciplina académica. La profesé en Harvard, apenas graduado; luego, durante cuatro años, en Columbia.

—¿Qué cursos ha dado?

—Algunos de literatura española y de estilística, varios de letras hispanoamericanas: la poesía gauchesca, los pensadores del siglo XIX; los ensayistas contemporáneos... Se siente un orgulloso placer en dar a conocer a los jóvenes norteamericanos esas grandes figuras nues-

treras... Bello, Sarmiento, Lastarria, Alberdi, Montalvo, Hostos, Justo Sierra, Martí, Varona... hasta Rodó, hasta Alfonso Reyes... ¡Y qué no haya todavía un buen libro nuestro sobre esa cordillera de maestros americanos! Como no nos conocemos todavía suficientemente a nosotros mismos, estamos corriendo ya el riesgo de que en los Estados Unidos se estudie el español sólo por la cultura de la península y por los mercados y materias primas de nuestra América... Mucho espero que el Ateneo Americano, que usted ha ayudado a fundar en Washington, contribuya a evitar eso. Hay una consigna: acreditar a Hispanoamérica como zona activa de cultura. Le ha dado ya al mundo mucha obra ejemplar, diga lo que quiera el remoto y destruido señor Papini...

—Para terminar, Mañach, dígame algo de su propia formación, de las influencias a que más la debe...

—La primera fué la de mi padre. Era español, abogado, amante de las letras y del arte, y un orador elocuentísimo. Debo a él mucho de mi formación estética y moral, pero le perdí muy joven, casi al regresar de España, donde viví de los once a los quince años. Mi vida de

estudiante fué bastante accidentada. Terminé la segunda enseñanza en Cambridge, a la sombra de la Universidad de Harvard, donde luego hice estudios superiores. En la *high-school* tuve una profesora de inglés, Miss Elizabeth Flanders, a quien recuerdo con honda devoción. Era una mujer de mentalidad crítica muy aguda, me tomó afecto, me orientó severamente hasta mucho después de haber dejado su aula, contribuyendo no poco a despejar mis vanidades y retoricismo de jovencito latino... Luego, en Harvard, estudié filología románica con Sheldon, Ford y Grandgent, tres maestros eminentes; y filosofía con Perry, Hocking y Levy-Bruhl, el gran sociólogo francés. De esa doble formación literario-filosófica me ha quedado esta dualidad de intereses en que usted me ve. Luego una beca de viaje me llevó a París, y por no faltar a la socorrida norma hispanoamericana, hice allí estudios de Derecho que vine a terminar en la Habana... Pero apenas he ejercido la carrera. Esos estudios jurídicos me sirvieron para moverme con algún desembarazo en los cargos públicos a que me llevaron las solicitudes políticas: el de Secretario de Instrucción Pública en 1934, miembro de la Asamblea Constituyente de 1940, senador y

Ministro de Estado más tarde... Pero he vivido y vivo principalmente de mi cátedra y del periodismo.

—La política seduce a muchos intelectuales...

—Sí, unas veces por pura vanidad, otras por sentido de la responsabilidad... Siempre nos hacemos ilusiones, olvidando que, como bien dice Alfonso Reyes, la política, más que acción, es transacción... El intelectual, hombre de ideales absolutos, muy poco puede hacer en ese orbe de relativismos; pero estos jóvenes países nuestros aún no han podido crearse el lujo de la división del trabajo. Hasta hace muy poco tiempo, todos nuestros escritores señeros fueron políticos. Cuando eso ya no tenga que ser así, será señal de que al fin nuestra política se ha hecho responsable e inteligente...

—¿Cree usted que nos estamos ya acercando a esa madurez?

—Sí, lo creo. Los retrocesos y las convulsiones caudillísticas de los últimos tiempos se deben, más que a causas internas, a los malos ejemplos que hemos estado recibiendo de los países viejos. Pero el destino manifiesto de América es crear un orden para la libertad. Si el mundo sobrevive a la crisis actual —y yo no soy nada apocalíptico— nuestra América recobrará su rumbo, y acaso sea ella la llamada a señalarle al viejo mundo el camino de esa gran síntesis de lo individual y lo social que todos anhelamos.

(Jorge Mañach cuenta en su haber una de las más sólidas producciones que en nuestra América puede ostentar un hombre de letras que, como él, tiene conciencia de su oficio y de su misión humana. Sobresalen en esta producción los siguientes libros: *Martí el Apóstol*, *El pensamiento político y social de Martí*, *La Universidad Nueva*, *Luz y El Salvador*, *Semblante histórico de Varona*, *Glosario*, *Estampas de San Cristóbal de la Habana*, *Goya*, *Tiempo muerto*, *Indagación del choteo*, *La pintura en Cuba desde sus orígenes hasta nuestros días* y *La crisis de la alta cultura en Cuba*. Gran parte de su labor literaria está dispersa en *Diario de la Marina* y la *Revista de Avance*, que tuvo gran significación en la historia literaria de Cuba. Ha sido Secretario de Instrucción Pública y de Relaciones Exteriores, profesor visitante en la Universidad de Columbia y co-editor de la *Revista Hispánica Moderna*. En su historial figuran sus días de las universidades de París y Harvard. Es catedrático de Filosofía en la Universidad de la Habana.)

Washington, 1950.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández

Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION
Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES
Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA
ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO
INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 170.132,026.91



Gante 15. Tercer Piso

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio
No. 601-11-15572)

UN paseo solitario por uno de los más bellos sitios de esta ciudad de México, me ha sumido en melancólicas reflexiones.

El sitio a que me refiero no es otro que el parque "Jesús Urueta", que marca la frontera entre dos colonias de muy distinto aspecto y de ambiente notablemente diferenciado. Separa la colonia de los Doctores (¡largarto!) de la animada y poblada por hermosas mujeres: la colonia Roma.

Y las melancólicas reflexiones lo fueron con respecto a la oratoria, arte sublime que el nombre de Jesús Urueta hubo de sugerirme.

Podemos, los que tuvimos la suerte de escuchar a Urueta, compadecer muy de veras a las generaciones de jóvenes que no tuvieron ese privilegio. Realmente, ellos no saben, los jóvenes de hoy, amantes de la expresión verbal, lo que les fué arrebatado por el correr de los años.

Porque la oratoria puede considerarse como arte extinto.

Y no, ciertamente, por falta de oradores. Porque precisamente las condiciones del mundo actual son tales que esta necesidad de expresarse en público es más grande que nunca, y, consiguientemente, los oradores deben ser más numerosos y más elocuentes. Las causas que mueven ahora a los hombres son mucho más profundas e importantes que las causas que pudieron haberlos determinado ayer o anteayer. Los programas ya sea sociales, o artísticos, o políticos, tienen ahora mucho mayor arrastre que en época alguna anterior. La atención del público es requerida hoy con una vehemencia, con una necesidad vital que antaño no era conocida. Hoy el político, hoy el autor de una obra artística, hoy el sabio o el sociólogo pugnan con mayor tesón que nunca antes por atraer a su sistema a las multitudes, por la sencillísima razón que hoy las multitudes comienzan a tener voz y voto en las contiendas de todo género.

Y estas circunstancias del mundo actual, este combate feroz entre formas diversas y aun opuestas de organización social requieren, como es natural, defensores acérrimos. Y los hay, sólo que no con la brillantez de antes, no con el denuedo, el desparpajo y la elegancia de los oradores que fueron y que ya no son.

DECADENCIA

de la

ORATORIA

por

MARTIN GOMEZ PALACIO

¿Cuál es la causa de esta anomalía? ¿Cuál el motivo de esta paradójica disminución? Según mi opinión, hay un origen que lo explica. Hay, en nuestros días, un descubrimiento maravilloso que deja de serlo desde el momento en que acaba con aquel bello arte que inmortalizó a Demóstenes en la Antigüedad, a Mirabeau en la revuelta Francia de la Revolución, y, entre nosotros, a los "divinos" Jesús Urueta y José María Lozano.

Se trata de la radio-transmisión, cosa obligada por lo que acabamos de apuntar: los auditorios de hoy en día son evidentemente más numerosos que los de otros días. Las multitudes que desean, y que deben oír, son tales que no tendrían cabida en locales reducidos. Ahora el público es simplemente ilimitado, no tendría cabida en una sala, escucha desde su casa, y por esto la colocación de un micrófono delante de la boca del orador se hace indispensable. La radio, o

el magnavoz, que viene a ser lo mismo.

Y esto, lo saben bien quienes hayan tenido ocasión de dirigirse a un público visible sólo en parte, es una mordaza insoportable. Una mordaza, he ahí la palabra justa. Pero una mordaza de la que el orador moderno no puede librarse.

Y esta mordaza no tan sólo obliga al que habla o perora a mantenerse quieto ante el micrófono, en una sola postura la cabeza, sino que paraliza, además, los brazos, los miembros todos del que habla, porque de hacer cualquier movimiento liberatorio, ahí estará el terrible hombre encargado de hacer llegar al lejano y desconocido auditorio las palabras del orador, listo para volver a éste al estrechísimo cauce, al odioso redil.

A mí me tocó oír muchas veces a Urueta y a Lozano. Eran una maravilla. Un encanto no sólo para el oído, sino también para la vista. Sobre todo el primero. Era un actor. Un formidable actor que medía con sus pasos todo lo ancho de un escenario. Y las contorsiones de su cuerpo, los esguinces, los escorzos que acompañaban las extrañas modulaciones de su voz de oro, deleitaban por entero al público electrizado.

Lozano era muy distinto. No caminaba. Sus largas piernas no tenían necesidad de movimiento. Pero sus brazos, sí. Y su hermosa cabeza, aquella cabeza de impecable tipo griego, sí tenía necesidad de movimiento. Su voz no recorría toda la gama del sonido, como la de Chucho, sino que yo la llamaría monorrítmica. Unas pocas notas no más, pero de qué temple, de qué armonía melodiosa y sonora.

Ahora, todo eso está concluido y pasado a la historia. A una historia muy bella y muy de recordarse, ciertamente, pero definitivamente historia.

Porque, como apuntábamos, ¿qué va a hacer ahora el orador, con una mordaza y un verdugo que se les tiene delante? Tiene que desaparecer toda soltura, todo aquel grato despejo, toda aquella elegancia, toda aquella armonía de un cuerpo que enmarcaba una voz.

Esto es lo que toca oír a las actuales generaciones jóvenes, y yo sinceramente las compadezco por ello.

ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

Nacional Monte de Piedad



FUNDADO EN 1775

M.

APARATOS CIENTIFICOS
TEODOLITOS, NIVELES,
PRISMATICOS, GEMELOS,
INSTRUMENTAL DE CIRUGIA,
PLANCHETAS,
INGENIERIA ETC. ETC.

N.

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA,
MEDICINA, MECANICA,
MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS,
ARTE, ETC.

AL 40%
DE SU VALOR ORIGINAL ASI COMO
PLUMAS, FUENTES LAPICEROS,
ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS
DE CALCULO, Y MILES DE OTROS
OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR
QUE USTED LOS VEA.



EN DONDE SU DINERO VALE MAS

P.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL
NACIONAL MONTE DE PIEDAD
EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE
TODO LO QUE USTED NECESITE.

Noticias

de la Dirección General de Difusión Cultural

SERVICIO DE RADIODIFUSION

Durante el mes de noviembre el Servicio de Radiodifusión realizó las siguientes actividades: Un control remoto de la ceremonia que organizó la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Música, con motivo del XXI aniversario de la fundación de la Escuela. Dos entrevistas con otras tantas personas, sobre los siguientes temas: trabajos de Augusto Novaro; instrumentos precortesianos; teoría general de la rima; y vida de Clara Luisa Maas, mártir de la fiebre amarilla. Noventa programas musicales con grabaciones, entre ellos los de música popular checoslovaca y los de música polaca. 4 programas literarios, 4 difusiones de la Academia de Santa Apha y 22 de "Lecturas Selectas". 24 transmisiones de programas de música viva. 4 transmisiones del grupo Mesa Redonda de Filosofía. 40 transmisiones de programas de orientación: nota diaria de la Escuela Nacional de Economía; El pensamiento y la vida en Polonia; Por el Mundo de la Música y Por el Mundo de la Filosofía; y 61 programas diversos, entre ellos los de la B. B. C. de Londres, Reportero Universitario, Poliedro Humano, Noticias Mundiales de la UNESCO, Cultura y Universidad, Asociación Claudio Bernard y notas de relieve.

PRESUPUESTO DE LA DIRECCION GENERAL DE DIFUSION CULTURAL PARA 1951-1952.

De conformidad con las instrucciones recibidas, se presentó al Rector Interino el proyecto de presupuesto para el ejercicio de 1951-1952. De acuerdo con el instructivo correspondiente, se incluyeron los sueldos de las personas que deben aumentar por haberse igualado los de la misma categoría. Se aumentaron, por necesidades del Servicio, algunas plazas en el Servicio Técnico Editorial y en el Departamento de Intercambio Universitario y Relaciones Culturales. Por considerarlo justificado, se propuso aumento de sueldos a cuatro trabajadores del mismo Servicio Técnico Editorial. Se pidió, también por considerarlo completamente justificado, el ascenso de la taquimecanógrafa de la Dirección General; y se propusieron las supresiones de algunas plazas por no ser indispensables.

Por lo que se refiere a las partidas globales en cuyo manejo interviene la Direc-

ción General, se pidió el aumento de tres del Departamento de Intercambio Universitario y Relaciones Culturales, para permitir el pago de empleados eventuales en la Escuela de Verano, el de intercambio de profesores y el que requieran los Cursos de Invierno que se van a establecer. Se propuso el aumento de la partida de becas para estudiantes universitarios, a fin de cubrir todas las que merezcan los mejores pasantes y para iniciar las becas a estudiantes extranjeros. Se solicitó aumento de las partidas del Servicio de Radiodifusión, de la Orquesta Sinfónica de la Universidad y del Departamento de Extensión Universitaria, con objeto de mejorar sus servicios. Por último, se propuso el aumento de la partida de materias primas y materiales para la Imprenta Universitaria, porque así lo requiere su creciente actividad; y se solicitó una pequeña partida para facilitar la compra de libros destinados a las bibliotecas.

CONCURSO ISRAELITA

El jurado que se nombró para dictaminar sobre los trabajos presentados al concurso que convocó la Universidad y que fué patrocinado por la Sección Femenina del Comité Central Israelita de México, declaró dignos de recibir los premios correspondientes (cada uno de mil pesos) al que presentó la señorita Ana Ortiz Angulo sobre el tema "Contribución del pueblo israelita a la cultura universal" y al que presentó el señor Ricardo Franco y Guzmán sobre "Israelitas que han obtenido el Premio Nobel".

Estos premios fueron entregados en una sencilla ceremonia que se efectuó el martes 14 de noviembre en la Sala del Consejo Universitario y a la que concurrieron el señor Rector de la Universidad, el Director General de Difusión Cultural, los miembros del jurado y algunas personas del Comité Central Israelita.

CONGRESOS DE ARCHIVOS Y CIENCIAS HISTORICAS

Con la representación de la Universidad, el doctor Julio Jiménez Rueda, catedrático de la institución y Director General del Archivo General de la Nación, concurrió a estas reuniones que se efectuaron en París del 21 al 25 de agosto y del 28 del mismo mes al 2 de septiembre. En

el Primer Congreso se constituyó el Consejo Internacional de Archivos bajo el patrocinio de la Unesco, del que formarán parte representantes de los siguientes países: Bélgica, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, México, Noruega, Países Bajos, Suiza y Venezuela. Se presentaron tres interesantes ponencias sobre: I, Los archivos y la microfotografía. II, El control de los archivos en formación. III, Publicaciones bibliográficas relativas a los archivos. Los archivos franceses organizaron una importante exposición internacional sobre "El arte y la vida en la Edad Media". Tocó a México presidir la última sesión y el doctor Jiménez Rueda informó sobre el Archivo General de la Nación. Concurrieron al Congreso más de 400 archivistas y la delegación mexicana estuvo integrada, bajo la presidencia del mismo doctor Jiménez Rueda, por las siguientes personas: señorita María de la Luz Grovas, por nuestra Universidad; señorita María Teresa Chávez, por la Secretaría de Educación Pública, y señor Ernesto de la Torre, antiguo empleado del Archivo y actualmente becado por el Gobierno de Francia para hacer estudios en la Biblioteca Nacional y en los Archivos de París. Además de México, estuvieron representados en el Congreso, por los directores respectivos, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos, Venezuela, Gran Bretaña, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Noruega, Suecia, Suiza y Yugoslavia.

El doctor Jiménez Rueda concurrió asimismo a las sesiones del Congreso de Ciencias Históricas que se efectuaron en la Sorbona, y al que asistió también como representante de México el señor Silvio Zavala, Director del Museo Nacional de Historia.

PUBLICACIONES DE LA UNESCO

Se continúan recibiendo con regularidad diversas publicaciones de esta Organización Internacional, de la que es Director General nuestro compatriota don Jaime Torres Bodet. Estas publicaciones son enviadas por el señor Antonio de Gamarra, Jefe del Departamento de Información, y entre las recibidas recientemente están importantes discursos del mismo señor Director General, algunos de los cuales se han publicado o se publicarán en esta Revista.

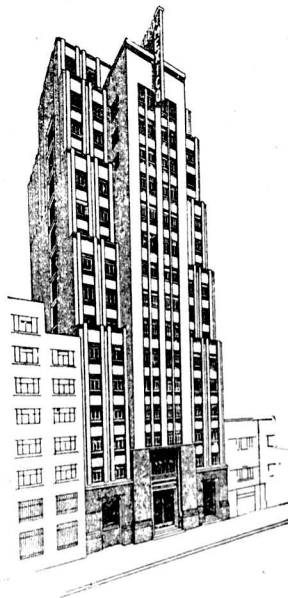
Para consulta posterior, se están coleccionando estas publicaciones en la oficina de Vigilancia y del Servicio Técnico de Bibliotecas.

INTERES POR LOS CURSOS DE VERANO

Para su atención se ha remitido al Jefe del Departamento de Intercambio Uni-

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

versitario y Relaciones Culturales una nota del señor Carl M. Erdman, de Honolulu, Hawaii, en la que informa que se propone traer algunas personas de esa lejana ciudad para los cursos de 1951 y solicita datos sobre la organización de éstos.

HOMENAJE A LA ENFERMERA CLARA MAAS

Por iniciativa del Director General de Difusión Cultural, la doctora Emilia Leiza Paz de Ortiz, Directora de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, está organizando el homenaje que deberá hacerse a la enfermera Clara Maas, que se dejó picar por un mosquito para comprobar que era el transmisor de la fiebre amarilla y sucumbió a dicha enfermedad. Se está hablando de tal acto heroico en diversas instituciones, por radio y de otros modos, y la señora Directora de aquella Escuela ha escrito una pequeña biografía de la heroína cubana, para que se distribuya profusamente.

El homenaje culminará en una solemne ceremonia que se efectuará el 24 de agosto de 1951, fecha de aniversario del sacrificio de Clara Maas.

BECADOS UNIVERSITARIOS

La señorita Jovita Gutiérrez Padilla, becada como mejor pasante de la Escuela de Enfermería y Obstetricia, ha terminado el curso de postgraduados de cirugía para enfermeras que hizo en Houston, Texas, por lo cual la ha felicitado el Rector de la Universidad.

El ingeniero Leopoldo Liberman L., que por motivos semejantes obtuvo otra beca, ha informado sobre los estudios que hace en Atlanta y ha propuesto un intercambio universitario, que se está estudiando debidamente.

Se han recibido informes de la señorita cirujana dentista María Elena Castro Espinosa, que está haciendo estudios en Ann Arbor, Michigan.

El abogado Oscar Vázquez del Mercado viene haciendo en París estudios sobre derecho mercantil y ha pedido se le revalide su beca para 1951, lo que se resolverá en su oportunidad.

Se ha concedido al doctor Guillermo Soberón Acevedo que se difiera para fines de 1951 la beca que se le concedió por haber sido el mejor pasante en la carrera de médico-cirujano en 1948, en vista de que actualmente realiza investigaciones en una institución mexicana, que no puede interrumpir para salir al extranjero.

En vista de la opinión del Director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia se dió una nota al señor Baltasar Cavazos Flores, alumno de la misma, para que se le faciliten las visitas que se propone hacer,

durante su próximo viaje a París, a instituciones universitarias y jurídicas.

BECADOS EXTRANJEROS

Como cada día son más numerosas las solicitudes de personas de otros países que desean obtener becas de nuestra Universidad para continuar sus estudios en ella, se ha aplazado la resolución de esas peticiones hasta que se termine el estudio del reglamento a que habrá de someterse la concesión de dichas becas y se apruebe lo conducente por el H. Consejo Universitario.

PUBLICACIONES IMPORTANTES

Se continúan recibiendo procedentes de diversas instituciones. Entre las últimas llegadas se encuentra el núm. 6 del importante *Bulletin de Documentation Juridique Etrangere* (1950), publicado por el Servicio de Legislación Extranjera del Ministerio de Asuntos Extranjeros y Comercio Exterior de Bélgica, que se ha servido remitir la Legación de este país en México, y el cual Boletín fué enviado al Director de nuestra Escuela Nacional de Jurisprudencia.

NUEVAS EDICIONES UNIVERSITARIAS

Además de los números que han aparecido de diversas revistas, entre ellas la de la Facultad de Filosofía y Letras, se publicaron recientemente las siguientes obras: tomo de *Don Justo Sierra. Su vida y su obra*, de la colección "Obras Completas del Maestro Justo Sierra", y *Panorama del delito*, por el licenciado Mario Jiménez Huerta.

DONATIVO DE OBRAS

Durante el mes de noviembre se donaron diversos libros editados por la Universidad a la Biblioteca del Sindicato de Trabajadores del Departamento de Asuntos Indígenas y a la Biblioteca Pública de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

DEPARTAMENTO DE EXTENSION UNIVERSITARIA

Durante el mes de noviembre llevó a cabo las siguientes actividades: I. Visitas y excursiones culturales. Excursión al lugar "Valle Frailes" y al denominado "Agua de Leones"; visitas al Museo Nacional de Pedagogía, el Observatorio Astronómico de Tacubaya, el Alcázar de Chapultepec, el Pensil Mexicano de Tacubaya, la Pirámide de Tenayuca, la Casa Chata de Tlalpan y la Casa 18 de las calles del 5 de Febrero. Como complemento de estos actos se dieron conferencias sobre los siguientes temas: "La flora y la fauna en el Valle de México"; "La enseñanza y la educación"; "La devastación de los bosques"; "Datos históricos del Observatorio"; "Vida familiar, social y jurídica de los moradores de Chapultepec a través de la historia"; "Principales lugares de recreo en la colonia"; "Antecedentes históricos de la pirámide de Tenayuca"; "Modalidades arquitectónicas y costumbres de las casas de campo mexicanas en el siglo XVIII"; "Los azulejos de la casa del Mayorazgo de Avila".

En la Galería Universitaria se efectuó la Exposición de Pintura de la artista Rebekah Ha Levi-Mordeki.

Se hicieron exhibiciones cinematográficas en el Sindicato de Trabajadores del Poder Judicial, en el Club "Juventino Rosas" y en el Club de Excursionismo "Tequitépetl".

Se organizaron festivales en la Agrupación Obrera de Excursionismo, la Federación de Sindicatos Obreros y la Agrupación Obrera "Lorenzo Castro", en los cuales se dieron las siguientes conferencias: "Reglas de higiene que debe practicar el obrero"; "Equilibrio moral, social y económico del obrero"; "El obrero debe cultivar el deporte"; "Principios generales de la Revolución y la legislación del trabajo" y "Profilaxis de las enfermedades infecciosas de la niñez".

Con el título general de "El pensamiento americano" se sustentaron en el Paraninfo de la Universidad las siguientes conferencias: "San Martín o de la renunciación", por el licenciado José Muñoz Cota; "El pensamiento americano de Martí", por el profesor Raúl Cordero Amador; "Ala y antorcha de José Vasconcelos", por el señor David N. Arce; "Iberoamérica y el centenario de San Martín", por el doctor Adolfo Menéndez Samará; "Montalvo, hombre de América", por el licenciado Raúl Carrancá y Trujillo; y "Algo de las cosas que no vió Bolívar". Existe el propósito de publicar en un volumen especial las conferencias que formaron este ciclo.

Por último, el maestro Carlos del Castillo dió un concierto con obras de piano del maestro de maestros Juan Sebastián Bach, con motivo de la celebración de su centenario.

CURSOS DE VERANO EN 1950

Conforme al programa aprobado y distribuido en su oportunidad, se llevaron a cabo los cursos de la Escuela de Verano que organiza anualmente el Departamento de Intercambio Universitario y Relaciones Culturales.

Según el informe de su Jefe, el número de estudiantes regulares que se inscribieron fué de 523; el de veteranos, de 160; el de residentes de 59 y el de inscritos para clases aisladas de 53, que sumados a los 9 que tuvieron becas, dan en total 804. El funcionamiento de la Escuela fué del todo normal y entre los nuevos cursos se implantaron el de literatura mexicana contemporánea, el de dibujo y pintura y el de seminario de literatura iberoamericana. Como profesora de intercambio vino la doctora Anita Arroyo de Hernández, de la Universidad de la Habana, Cuba, quien dió un curso sobre literatura iberoamericana.

Hubo por primera vez dos exposiciones de pintura, dibujo y grabado: la primera se llevó a cabo con la cooperación de la Sociedad para el Impulso de las Artes Plásticas, y la segunda se hizo con los trabajos presentados por los alumnos del profesor Anguiano.

Como en años anteriores hubo festivales todos los jueves, con la cooperación de las profesoras de baile, los profesores de canto y sus alumnos; la Academia de la Danza Mexicana que dirige el profesor Fernando Wagner, el Grupo de Ballet de la profesora Magda Montoya; el artista Luis Márquez, la Orquesta del Departamento del Distrito Federal, la Banda de Marina y elementos de otros Secretarías.

Suscríbase usted a la revista Universidad de México

Letras • Ciencia • Sociología

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

La suscripción anual cuesta \$5.00

Las Investigaciones de Historia en México y Centroamérica

POR RAFAEL HELIODORO VALLE

Son varias las instituciones que en México llevan a cabo un programa de investigación en los archivos o estimulan la producción de obras que van enriqueciendo el patrimonio histórico de cada país: el Archivo General de la Nación, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (por medio de la Comisión de Historia), el Instituto de Investigaciones Estéticas, el Instituto de Historia, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Academia Mexicana de la Historia, la Academia Nacional de Geografía e Historia, el Fondo de Cultura Económica, la Sociedad de Estudios Cortesianos, la Secretaría de Relaciones Exteriores, El Colegio de México, la Secretaría de Educación Pública, la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica, la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey, la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos y la Junta Mexicana de Investigaciones Históricas.

El Archivo General de la Nación. En él hallan materiales numerosos los investigadores de México, los Estados Unidos de América, Centro-América, Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. Necesita ser instalado en edificio *ad hoc*. Su catalogación está muy adelantada. Su director doctor Julio Jiménez Rueda y sus colaboradores doctor Edmundo O'Gorman y licenciado Francisco González de Cossío sobresalen entre los mejores estudiosos.

Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Sus publicaciones han llegado al número 92 y le sirven de órganos *Revista de Historia de América*, dirigida por el doctor Silvio Zavala, con colaboradores en todos los países americanos; y *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*. La Comisión de Historia, de que es secretario asistente el doctor Javier Malagón Barceló, sigue coordinando las actividades que constituyen su programa. Se ha iniciado la Comisión de Historia de las Ideas, que dirige el doctor Leopoldo Zea, y prepara el Anuario de 1949.

Instituto de Investigaciones Estéticas. Es uno de los institutos de la Universidad Nacional. Lo dirige el profesor Manuel Toussaint, con quien colaboran Justino Fernández, licenciado Francisco de la Maza, Federico Gómez de Orozco, profesor Vicente T. Mendoza. Su órgano es *Anales de Investigaciones Estéticas*, muy valioso para la Historia del Arte en México.

Instituto de Historia. Es otro de los institutos de la Universidad Nacional.

Lo dirige el profesor Rafael García Granados y con él colaboran los señores J. Ignacio Rubio Mañé, Alberto M. Carreño, doctor Manuel Mestre Ghigliazza. Su dirección: Biblioteca Nacional. Ha editado *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica* (Código Mendocino), por Robert Barlow y Byron MacAfee.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. Se fundó, como dependencia de la Secretaría de Educación Pública, gracias al empeño del arqueólogo doctor Alfonso Caso. Bajo su vigilancia funcionan el Museo Nacional de Arqueología, el Museo Nacional de Historia, las direcciones de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, la Escuela Nacional de Antropología, y varios de los sitios arqueológicos y edificios de templos y ex conventos (Teotihuacán, Cholula, Tepozotlán, Huejotzingo, etc.), y coordina los programas de trabajo de varios museos regionales (Puebla,

Michoacán, Oaxaca, etc.). Muchos de sus funcionarios son miembros de la Sociedad Mexicana de Antropología. Tiene una publicación oficial: *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*.

Academia Mexicana de la Historia. Es correspondiente de la de Madrid. Publica sus *Memorias*. Entre sus miembros figuran los siguientes: Atanasio G. Saravia, Manuel Romero de Terreros, Federico Gómez de Orozco, Manuel Toussaint, Juan B. Iguíniz, José de J. Núñez y Domínguez, Alberto M. Carreño, J. Ignacio Rubio Mañé, Rafael García Granados.

Academia Nacional de Geografía e Historia. Publica los trabajos que se dan a conocer en las sesiones. La dirige el general Juan Manuel Torrea, director del Archivo General de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Funciona bajo los auspicios de la Universidad Nacional.

Fondo de Cultura Económica. Es una de las más importantes editoriales en la América Española. Por medio de sus series "Tierra Firme" y "Biblioteca Americana" está publicando, con la colaboración de los mejores escritores e investigadores de este hemisferio, selecciones de la obra de los historiadores y cronistas más

autorizados, historias literarias de cada uno de nuestros países, nuevas ediciones de libros clásicos.

Sociedad de Estudios Cortesianos. La preside don Rafael García Granados. Edita una serie de libros sobre la vida y obra de Hernán Cortés, que constará de diez volúmenes, fuera de comercio, que se pueden obtener por suscripción, por medio del tesorero, doctor Luis Cervantes (Hospital de Jesús, calle de Pino Suárez, México, D. F.).

Secretaría de Relaciones Exteriores. Ha reanudado sus dos series importantísimas: "Archivo Histórico Diplomático Mexicano" y "Monografías Bibliográficas Mexicanas". El primer número de la segunda se titula *Bibliografía del Istmo de Tehuantepec*, por Rafael Carrasco Puente. Dirección: Departamento de Información para el Extranjero, Secretaría de Relaciones Exteriores.

El Colegio de México. En él se disciplinan en historiografía e historia literaria algunos becarios que proceden de México, Perú, Centro-América, Cuba y República Dominicana. Sobresalen, entre sus maestros, los doctores Silvio Zavala, Raimundo Lida y Adolfo Salazar. Ha comenzado a publicar los estudios e investigaciones de sus estudiantes.

La Secretaría de Educación Pública. Ha iniciado la edición de una serie magnífica: "Testimonios Mexicanos", cuya dirección ha sido encomendada al licenciado Francisco González de Cossío. El primer libro que dió a la estampa es el *Reportorio* de Enrico Martínez, y en su programa figuran las obras históricas mexicanas que pueden merecer el título de clásicas. Algunas selecciones de escritores, de historiadores o de cronistas han sido publicadas dentro de la serie "Biblioteca Enciclopédica Popular" de la misma Secretaría, y para la historia de las ideas en este hemisferio editó hace algún tiempo la serie "El pensamiento de América" (Bello, Sarmiento, José del Valle, Emerson, Hostos, Montalvo, etc.).

Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica. Aunque de reciente aparición, ha ganado renombre. Es su presidente el licenciado J. Ignacio Dávila Garibi. Edita sus *Memorias*. Dirección de su secretario, licenciado Guillermo Romo Celis, Hamburgo 34, México, D. F.

Academia de Ciencias Históricas de Monterrey. Uno de los organizadores del Primer Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos de América, por acuerdo celebrado con la American Historical Association y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. El temario fué el siguiente: I, La enseñanza de la historia, incluyendo libros de texto; II, Las pro-



CERTIFICADOS DE PARTICIPACION

El año de 1941 señala uno de los acontecimientos más importantes para la Nacional Financiera y el mercado de valores de México, debido a que en él se realiza la primera emisión de Certificados de Participación. Esta es una de las prácticas que ha alcanzado mayor éxito en lo que se refiere a la absorción de ahorros del público a través de la emisión de valores. Constituyen dichos títulos, un valioso auxiliar al financiamiento de la industria, y además su volumen actual (614 millones de pesos en circulación) es un índice del incremento alcanzado por el ahorro colectivo, en nuestro país.

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353

México, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7399 de 28 de abril de 1948.)



vincias fronterizas; III, Relaciones económicas entre México y los Estados Unidos; IV, Historia intelectual; V, Historia literaria; VI, Historia comparativa del problema de la tierra en México y los Estados Unidos, en el siglo XIX; VII, La conservación y organización de las fuentes históricas.

Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos. Su sede oficial está en la ciudad de Chihuahua. Tiene un boletín y concentra su atención hacia las investigaciones relativas a dicho Estado. Sus principales animadores son el licenciado Francisco R. Almada y don León Barri Jr.

Junta de Investigaciones Históricas. Está constituida por los investigadores más jóvenes de México (Josefina Muriel, Guadalupe San Vicente, Fernando B. Sandoval, Ernesto Santillán Ortiz, Delfina López). Dirige una serie, cuyo volumen VI se titula *Corpancho, un amigo de México*, por Emilia Romero.

La Universidad Nacional se prepara a conmemorar en 1951 el cuarto centenario de su fundación, con una serie de publicaciones sobre la historia de las ideas en diversas etapas de su existencia, y otros trabajos de investigación histórica.

Cada dos años se celebra el Congreso Mexicano de Historia. Sus te-

marios se concretan al estudio de problemas y acontecimientos que se refieren al Estado en cuya capital se celebran. En cada uno de ellos, se ha insistido en la situación por que atraviesan muchos archivos públicos, en total abandono, en su gran mayoría mutilados, saqueados o expuestos a la lenta destrucción.

Ese tema ha sido considerado en una conversación que, en la Universidad de Maryland, sostuvo un grupo de profesores de Historia de la América Hispánica en los Estados Unidos (ése debiera ser el nombre de dicha asociación, si ese grupo se resuelve a darle mayores dimensiones). Relacionada con tal situación se halla la dificultad con que frecuentemente han tropezado algunos investigadores, al no poder consultar en México aquellos archivos particulares que pueden arrojar muchas luces en torno al conocimiento de ciertos personajes históricos. Por otra parte, si bien es cierto que se debe seguir publicando el mayor número de documentos inéditos, no sería posible esperar que esa tarea termine para que se comience a emprender la preparación de obras históricas sobre periodos que todavía están oscuros.

Centro-América. La más grave situación de los archivos en América es la que sufren los centroamericanos. El notable informe *Los archivos nacionales en la América Latina* por el doctor Roscoe H. Hill (La Habana, 1948), no puede ser más concluyente. Guatemala y Costa Rica los tienen en mejores condiciones, si bien los de ambos países necesitan edificios especialmente contruidos para el objeto. El gobierno de Honduras anunció recientemente que procederá cuanto antes a construir el suyo.

Cada uno de los archivos centroamericanos está publicando su boletín y revelando numerosos documentos. Actualmente hay sociedades de geografía e historia en Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa, Managua y San José de Costa Rica. Entre los mejores paleógrafos e investigadores, sobresalen los siguientes: José Joaquín Pardo en Guatemala; Miguel Angel García, que sigue editando su importante *Diccionario enciclopédico e histórico de El Salvador*; licenciado Juan B. Valladares R., que explora en varios archivos de Honduras; doctor Pedro Joaquín Chamorro y doctor Emilio Alvarez, en Managua; y don Norberto Castro, sin duda el más erudito de todos, y que ha hecho investigaciones en archivos de Costa Rica, México y actualmente en España. En el archivo eclesiástico de Comayagua, Honduras, el R. P. Lázaro Lamadrid ha comenzado la labor de catalogación.

Washington, D. C.

Plan de Libros Unesco-Care para América Latina

La Unesco espera extender los beneficios de un plan de libros para las bibliotecas y centros de lectura de América Latina. El señor Jaime Torres Bodet anunció a fines de octubre que por su parte estaba dispuesto a poner en juego todos los medios en su mano para convertir en realidad tan interesante proyecto. Actualmente la Unesco, como se sabe, está llevando a cabo un plan para el mejoramiento de las bibliotecas populares y, en consecuencia, ha publicado diversos tratados sobre la formación profesional de los bibliotecarios y sobre las condiciones técnicas que deben reunir las bibliotecas.

El Director General de la Unesco hizo las manifestaciones que preceden al estampar su firma sobre un contrato por el cual la Unesco y la Organización Americana CARE, de carácter no lucrativo, se comprometen a prolongar por un año más sus planes de ayuda en favor de los países devastados por la

guerra que van a ser ampliados a partir de este mes a Túnez, Argel y el Marruecos francés.

Hasta ahora, mediante donativos recibidos, la Unesco ha proporcionado cerca de 50,000 obras para la rehabilitación de bibliotecas arrasadas por la guerra, cuyas obras abarcan una gran variedad de materias de carácter científico, cultural y educativo. Actualmente se van a incluir en esos planes las regiones del Norte de Africa mencionadas y, como se ha dicho ya, la Unesco aspira a que también las bibliotecas de América Latina beneficien de estos envíos.

Desde 1945 los paquetes remitidos por la CARE representan ciento cinco millones de dólares, que se han cubierto con donativos de particulares. Tales paquetes contenían, durante los primeros años de la postguerra, víveres, ropas, libros, material sanitario y otros utensilios.

Se instalará en México un Centro de Educación Científica

Se encuentra en la ciudad de México el profesor Jean Wyart, Jefe del Servicio de Documentación de la Investigación Científica de París. El señor Wyart ha sido encargado por la Unesco para prestar su concurso técnico a las autoridades mexicanas para la fundación de un Centro de Documentación Científica, similar al de París.

La misión del señor Wyart forma parte del programa de Asistencia Técnica que se llevará a cabo conjuntamente por el Gobierno de México, la Unesco y la Organización Internacional del Trabajo. Un experto de esta última institución internacional se encuentra ya en esta capital, donde se ocupa del programa inherente al fomento de la enseñanza técnica.

Puede dar idea de la importancia del futuro Centro de Documentación, el hecho de que el establecido en París analiza, anualmente 120,000 artículos de tipo científico cuyos resúmenes publica en un boletín mensual. La lectura de estos resúmenes permite a los hombres de ciencia solicitar las informaciones complementarias, que se suministrarán inmediatamente en forma de microfilm. El costo de tales microfilms es sumamente módico y supone unos diez centavos de dólar por un artículo de diez páginas.

Estos centros de documentación analizan las publicaciones científicas y el de París solamente cataloga de esta forma más de 5,000 revistas por año.

SUEROS ANTI-Rh
y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE
FOUNDATION

•
ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS
Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus Ox-19

DE LA
MARKHAM LABORATORIES

•
ESPECTROFOTOMETROS
y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos
DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS
CORPORATION

Hoffmann-Pinther
& Bosworth, S. A.

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, N° 123

Teléfonos:

18-16-06

35-81-85

México, D. F.



CALIDAD
—
CANTIDAD

Panorama Cultural

A CARGO DE M. P. P.

Ideas políticas de Justo Sierra

Un aspecto no suficientemente estudiado en la magna obra del maestro Justo Sierra, es el de sus ideas políticas.

Pasada la etapa inicial en que cultivó el periodismo literario, don Justo fué periodista en la medida que operó como sustentante de un ideario político. Esta es la nota capital de su labor en periódicos como *El Federalista*, *La Tribuna*, *El Bien Público* y *La Libertad*.

Lo que como escritor político singulariza a Sierra es la orientación por ideas fijas, puestas más arriba de las contingencias y de las conveniencias. Una frase suya define tal diferencia: "No entra el éxito en nuestros cálculos." Liberal por afinidades, por educación y por convicción, rompe con sus maestros y con el viejo partido liberal en cuanto escucha el imperativo de las ideas y la intuición le descubre la distancia entre los valores y las precarias formas de su realización: ejemplo clarísimo del aserto anterior es su intuición de la justicia comparada con la forma en que la realiza la Constitución de la República y demás instituciones de derecho, consuetudinarias o de ficción, contra las cuales se lanza en la prensa o en la tribuna, con escándalo de muchos de sus amigos. Esa misma intuición lo impulsa a predicar formas políticas nuevas, nueva orientación del liberalismo, nuevo partido político liberal.

La fuerza de las ideas lo había hecho tomar una actitud de rebeldía en vías de hecho, para oponerse a la reelección de don Sebastián Lerdo de Tejada, que juzgaba anticonstitucional. Caso en el que se trataba del "debe ser" emanado de la ley, informando el pensamiento y la acción.

Ni puede afirmarse como contradictoria la subsecuente actitud crítica de la Constitución y resueltamente adversa a los trastornadores del orden.

Se había sumado antes al legalismo para defender la vigencia de la Constitución que, buena o mala, mandaba lo que se trataba de burlar. El punto en peligro —la esencia de la democracia—, por otra parte, no se incluía entre los que a su juicio debían reformarse. Los alteradores del orden eran los detentadores del poder, no los que se les oponían con las armas en cumplimiento de la ley, lo cual también señalaba en la convicción de don Justo su distancia con la actitud subversiva de don Porfirio Díaz, considerada como un cuartelazo más, con el agravante de sus perspectivas anárquicas; en cambio, don José María Iglesias debía asumir el poder por mandato de la ley.

La crítica posterior a la Constitución pretende que se la ajuste a la realidad para no violarla y, así, obra dentro de la Constitución misma que prevé su reforma. La crítica es congruente con su legalismo.

El substrato filosófico de la concepción de una política científica es patente. Bien examinado el asunto, se descubre que el positivismo es más apariencia y andamiaje utilizado al servicio de realidades intuídas, no deducidas experimentalmente: la Justicia, en primer término, y la Bondad, que a su vez fundamentan el "deber ser", y éste, la técnica científica de su cumplimiento social.

Recuérdese el punto de partida en la exposición positivista de una política científica: la sociedad es un organismo cuya transformación normal es la evolución, y la anormal, la revolución. Pues bien, los escritos y actividades de Sierra demuestran que más al fondo se dan otros objetos sustentantes: la Patria, cuyo bienestar exige la normación de la libertad encaminada a la Justicia. La política científica corresponde a la idea de lo que debe ser la República como realización de la Justicia, la Libertad y la Bondad. "Todo programa de gobierno cuyo eje no descansa sobre estos dos polos: educación y justicia, no quiere decir nada ni para la humanidad ni para la patria", dice la final enunciación del pensamiento respectivo, en 1911, y allí mismo se reitera el objeto más hondo de la educación: "crear el alma nacional" que debe alentar en el organismo social.

Otro punto de sabor positivista en la instauración de la política científica es la experimentación de los hechos como expresión de las necesidades que debe atender la política; pero esos hechos son fenómenos cambiantes a través de los cuales deben intuirse realidades profundas en que toman forma objetos ideales. "No porque nos atenemos a los hechos... carecemos de ideal, y nos preciamos de colocarlo más alto que la escuela revolucionaria", que así llamaba al liberalismo antiguo, al que también apodaba "metafísico".

Las memorables batallas por la deuda inglesa, por la adopción de un programa riguroso de Gobierno, redactado en la Convención en que se trató de firmar el nuevo gran Partido Liberal; por la inamovilidad judicial, por las intromisiones indebidas del fisco y de la política corriente en los asuntos de educación, marcan etapas sobresalientes del sentido que daba don Justo a la política, de hacer lo que debe hacerse para el cumplimiento de valores superiores, y al margen del éxito personal.

Lic. AGUSTÍN YÁÑEZ, en *La República*. México, 1º octubre 1950.

PETROLEOS MEXICANOS CONTRA LA DESFORESTACION

PETROLEOS MEXICANOS una institución al servicio de la Patria se preocupa por un grave problema nacional, "la deforestación".

Si sólo se pretendiera buscar mercado al petróleo y sus derivados para los diversos usos a que uno y otros están destinados, PEMEX cumpliría con su programa, pero le interesa tanto como la expansión de sus productos el que su utilización responda a una categórica presencia del patriotismo: la salvación del árbol, ya bien combatido por la incuria, la codicia y la ignorancia.

Este triple enemigo de nuestros bosques: la ignorancia, porque destruye inconscientemente; la indiferencia, porque no se da cuenta de la riqueza que aniquila; y la codicia, porque posterga un bien colectivo a uno particular, es el que obliga a PEMEX a emprender una resuelta campaña en defensa del árbol, compañero inseparable del hombre desde la prehistoria y al cual debe, entre otros elementos, su ascenso en la escala de la civilización.

PEMEX hace años puso a la venta estufas de gas importadas a precios excesivamente bajos lo que permitió la introducción del gas en el consumo nacional, desplazando al brasero de millares de hogares. Ahora el gas de uso corriente en la Capital de la República y en muchas otras poblaciones del interior. En la industria se utilizaba gran cantidad de leña y ahora, con la construcción del gasoducto Poza Rica-Atzacapotzalco y la entrega directa por tuberías de grandes cantidades de gas a la industria hace que forzosamente disminuya el consumo de leña.

Las nuevas instalaciones de las refinerías: Atzacapotzalco, Ciudad Madero, Poza Rica y la construcción de la modernísima refinería de Salamanca, permiten producir mayores cantidades de todos los productos pero muy especialmente de petróleo diáfano para que éste sea fácilmente adquirido por los millares de usuarios de las estufas de petróleo que PEMEX distribuye a precio bajo a travez de sus agentes y distribuidores en todo el país.

Además PEMEX hace ahora una campaña para la utilización de estufas de petróleo haciendo hincapié en la necesidad nacional de proteger los bosques y en la conveniencia propia de la sustitución del carbón y la leña por petróleo y sus derivados.

Petróleos Mexicanos industria nacional de primerísimo orden, no puede ni debe mirar indiferente el proceso de destrucción de nuestros bosques, pues resultaría contradictorio que mientras que una de las riquezas de México prospera, otra tan importante como ella desaparece.

El centenario de Maupassant

En el mes de agosto de 1850, en un castillo de Normandía —en Tourville-sur-Arques—, nació un niño, que fué bautizado con el nombre de Guy: Guy de Maupassant. A decir verdad ese niño, en realidad, nació en Fecamp; pero su madre, la señora Laura de Maupassant, deseaba que su hijo tuviera un lugar de origen más noble que el sitio donde vino al mundo, y se apresuró a trasladarlo al castillo de Miromesnil, donde, como decimos, recibió las aguas bautismales.

Esa primera confusión o primer misterio sobre su nacimiento fué causa de otras incertidumbres cuando se convirtió en un hombre célebre. Se pretendió entonces que era el hijo de Gustave Flaubert. Sus relaciones afectuosas, la identidad de ciertos gustos, dieron crédito a esa hipótesis, que los hechos desmienten. En el mes de octubre de 1849, Flaubert había marchado a Egipto; viaje que duró más de un año. El 25 de agosto el escritor se encontraba en Jerusalén y tres meses más tarde, en Rhodes, ignorando siempre que la señora de Maupassant hubiese tenido un hijo. Si esta dama —esposa desgraciada— hubiera buscado su consuelo cerca de Flaubert, ello se habría sabido, se habría escrito, y algunas cartas, sin duda, lo revelarían. Pero no hay nada de eso: Maupassant era, pues, con toda certeza, el hijo de Gustavo de Maupassant, hombre ligero, despreocupa-

do, metido siempre en aventuras dudosas, del que el escritor tuvo que heredar esa pesada carga de su mala fama. Una cosa es segura entre todas: el autor de "Boule de Suif", cualesquiera que sean sus orígenes y su lugar de nacimiento, es indudable que vino al mundo en el mes de agosto de 1850, precisamente diez días antes que muriese Honorato de Balzac. En ese año de 1850, que señala el fin de muchísimas cosas —primeramente del romanticismo—, el nacimiento de Maupassant, uno de los maestros del realismo, atestigua la continuidad del genio intelectual de Francia y de su constante renovación.

La vida de Maupassant es sobradamente conocida. El último, por ahora, de sus biógrafos, M. René Dumesnil, nos ha contado con todo detalle la brevedad dolorosa de esa vida y nos ha hecho conocer íntimamente su naturaleza vigorosa, sensual y solitaria. Años de juventud pasados en compañía de camaradas normandos, colegio de Yvetot, liceo de estudios superiores en Rouen, y después París, donde le sorprende la guerra del 70. Maupassant tiene que alistarse en el ejército, y toma parte en una campaña de la que no olvidará jamás los dolorosos episodios. La derrota, el recuerdo de las batallas perdidas, la retirada en medio de heridos y de muertos, ha marcado inconfundiblemente a los escritores de su generación. Desde Zola y Daudet —sus ami-

gos mayores de diez años—, hasta Octavio Mirbeau, casi de su misma edad, la guerra inspiró a todos el naturalismo, y proporcionó a Maupassant el argumento de sus famosos cuentos "Boule de Suif" y "Mademoiselle Fifi", entre otros.

Acabada la guerra, Maupassant entra en el Ministerio de Marina. La administración en aquel momento era un buen camino para desembocar en la literatura. Guy conoció entonces a unos cuantos jóvenes escritores, que habían de formar un poco más tarde el "grupo de Medan". El periodismo, que por aquella época daba fácil acogida a los cronistas y cuentistas, le abrió sus puertas; Flaubert, su amigo de Rouen, le inició en los métodos de su negro oficio y Maupassant se impuso rápidamente logrando destacar entre los hombres de aquella generación literaria.

Guy de Maupassant produjo su obra entera en menos de trece años, entre 1880 y 1892. Y esos trece años escasos, de incesante trabajo, de vida intensa, de éxitos grandes, se terminaron con un drama espantoso: el de la locura. Maupassant veía venir su enfermedad; la analizaba en sus momentos de lucidez; intentó huir de ella dándose un tajo en la garganta, para matarse, y, por fin, internado en una casa de salud del doctor Blache, murió el 3 de julio de 1893.

Si las circunstancias porque atravesó en su vida marcaron con un sello de pesimismo su inspiración, sin embargo no ha sido éste el que domina en toda su obra. El escritor normando, excelente observador y enamorado de la vida, supo sobreponerse en sus escritos a los dolores y angustias. Es acaso él el autor de todo aquel período que nos parece más original y más auténtico. El centenario de su nacimiento nos autoriza a revisar el juicio que se ha formulado sobre su labor y sobre su influencia.

Esa influencia fué considerable, sobre todo en el extranjero, donde era muy leído, y sigue siéndolo. Fué en él en quien se inspiraron los escritores anglosajones para esos modelos de "short-story" (historias cortas), especie de cuentos, de los que Maupassant produjo algunos admirables. Se respira en esos cuentos la atmósfera de la Francia de 1885, y se halla en ellos la dulce calma y la vibración luminosa de los maestros del impresionismo. Maupassant reflejaba lo que veía sin ninguna preocupación estética, con el solo deseo de rendir culto a la verdad, a ese espíritu de realidad y de exactitud que le fué inculcado afectuosamente por Flaubert, el otro gran escritor.

¿Aquel talento conserva para nuestros contemporáneos la misma atracción, el mismo valor que nuestros amigos le acordaron? Es indudable que sigue siendo hoy, en algunos de sus cuentos, uno de los maestros del realismo; pero toda su sensibilidad acusa cierta pesadez, una ligera rudeza campesina, que puede no ser del agrado de

los lectores acostumbrados a una penetración más sutil y delicada. No hay que buscar el estilo ni la poesía en los escritos de Maupassant. Su obra es esencialmente prosaica, escrita dejándose llevar por el impulso de su naturaleza, sin recurrir jamás a simbolismos o análisis minuciosos. Lo que descubrió, lo que vio lo mismo cuando era un niño que un hombre, sus rápidas impresiones, le han bastado para producir una labor considerable, de la que quedan como obras maestras sus extraordinarios cuentos —novelas de diez páginas—, que no han tenido, y probablemente no tengan jamás, posible parangón en nuestra literatura. Ha sido el pintor de ese fin de siglo burgués y campesino, y si volvemos a leer "Boule de Suif", "Les Contes de la bécasse" o "La maison Tellier", nos encontraremos todavía con unos seres reales, y veremos la vida en su familiaridad dulce y amarga.

GERARD BAUER, en *Tribuna Israelita*. México, noviembre 1950.

La india mexicana

La india mexicana tiene una silueta llena de gracia.

Muchas veces es bella, pero de otra belleza que aquella que se ha hecho costumbre en nuestros ojos... Su carne, sin el sonrosado de las conchas, tiene la quemadura de la espiga bien lamida del sol. El ojo es de una dulzura ardiente; la mejilla de fino dibujo; la

frente, mediana como ha de ser la frente femenina; los labios, ni inexpressivamente delgados ni espesos; el acento dulce y con dejo de pesadumbre; como si tuviese siempre una gota ancha de llanto en la hondura de la garganta.

Rara vez es gruesa la india; delgada y ágil, ya con el cántaro a la cabeza o contra el costado, o con el niño, pequeño como el cántaro, a la espalda. Como en su compañero, hay en el cuerpo de ella lo acendrado del órgano en una loma.

La línea sencilla y bíblica se la da el rebozo. Angosto, no le abulta el tallo con gruesos pliegues, y baja como una agua tranquila por la espalda y las rodillas. Una desflecadura de agua le hace también a los extremos el fleco, muy bello; por alarde de hermosura, es muy largo y está exquisitamente entretejido.

Casi siempre lo lleva de color azul y jaspeado de blanco; es como el más lindo huevecillo pintado que yo he visto. Otras veces está veteado con pequeñas rayas de color vivo.

La ciñe bien; se parece esa ceñidura a la que hace en torno del tallo grueso del plátano, la hoja nueva y grande, antes de desplegarse. Lo lleva puesto a veces desde la cabeza. No es la mantilla coqueta de muchos picos que prende una mariposa oscura sobre los cabellos rubios de la mujer; ni es el mantón floreado, que se parece al tapiz espléndido de la tierra tropical; el

rebozo se apegaba sabiamente a la cabeza.

Con él, la india ata sin dolor, lleva blandamente su hijo a la espalda. Es la mujer antigua, no emancipada del hijo. Su rebozo lo envuelve como lo envolvió, dentro de su vientre, un tejido delgado y fuerte hecho con su sangre. Lo lleva al mercado del domingo, mientras ella vocea, el niño juega con los frutos o las baratillas brillantes. Hace con él a cuestras, las jornadas más largas; quiere llevar siempre su carga dichosa. Ella no ha aprendido a liberarse todavía.

La falda es generalmente oscura. Sólo en algunas regiones, en la tierra caliente, tiene la coloración jubilosa de la jícara. Se derrama entonces la falda, cuando la levanta para caminar, en un abanico cegador.

Hay dos siluetas femeninas, que son forma de corolas: la silueta ancha, hecha por la falda de grandes pliegues y la blusa abullonada, es la forma de la rosa abierta; la otra, se abre con la falda recta y la blusa simple; es la forma del jazmín, en que domina el peciolo largo. La india casi siempre tiene esta silueta afinada.

Camina y camina, de la sierra de Puebla o de la huerta de Uruapan, hacia las ciudades; va con los pies desnudos, unos pies pequeños que no se han deformado con las marchas. (Para el azteca, el pie grande era signo de raza bárbara.)

Camina, cubierta bajo la lluvia y en el día despejado con las trenzas lozanas y oscuras en la luz, atadas en lo alto. A veces hace con lana de color un glorioso penacho de guacamaya.

Se detiene en medio del campo, y yo la miro. No es el ánfora, sus caderas son finas; es el vaso, un dorado vaso de Guadalajara, con las mejillas bien lamidas por la llama del horno — por su sol mexicano.

A su lado suele caminar el indio: la sombra del sombrero inmenso cae sobre el hombro de la mujer, y la blancura de su traje es un relámpago sobre el campo. Van silenciosos, por el paisaje lleno de recogimiento; cruzan de tarde en tarde palabra de la que recibo la dulzura sin comprender el sentido.

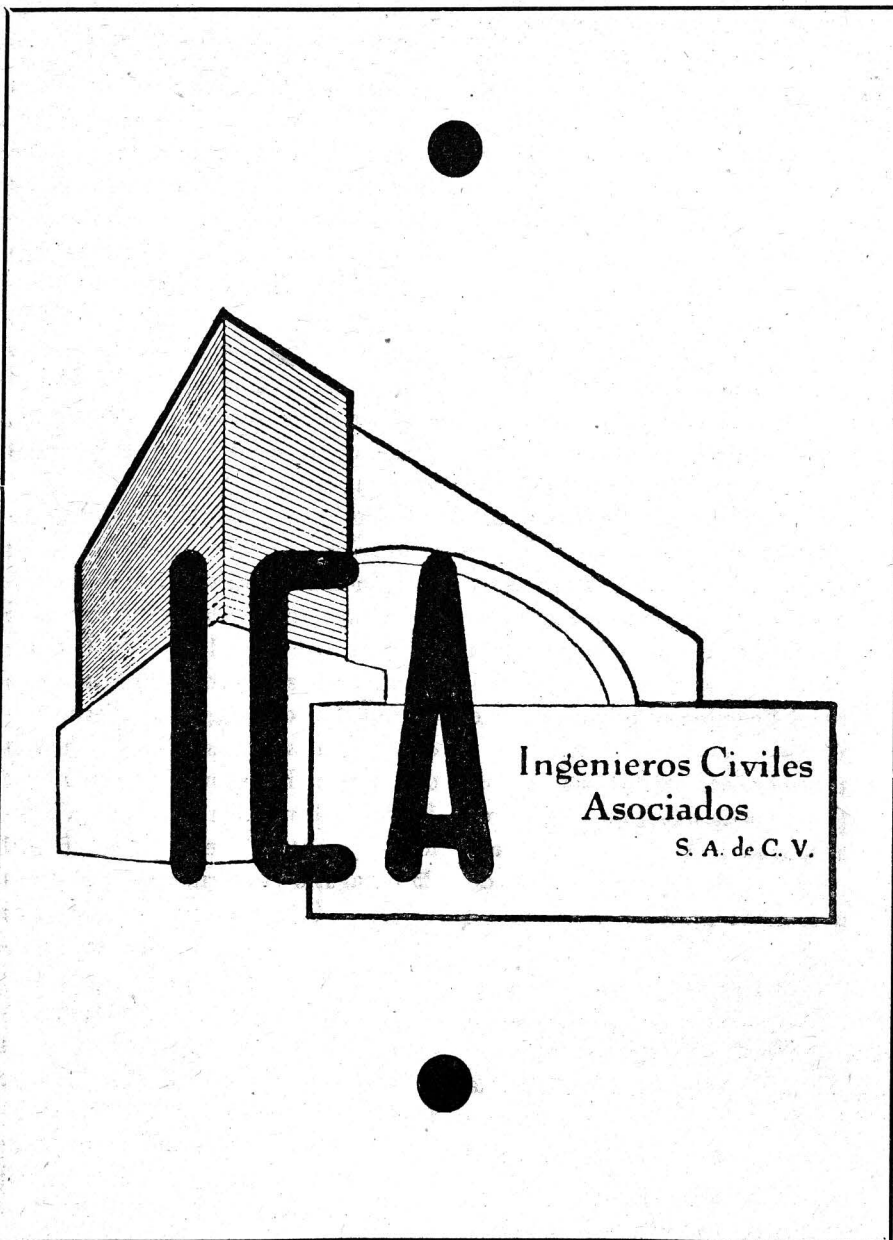
Habrían sido una raza gozosa: los puso Dios como a la primera pareja humana en un jardín. Pero cuatrocientos años esclavos les han desteñido la misma gloria de su sol y de sus frutas; les han hecho dura la arcilla de sus caminos, que es suave, sin embargo, como pulpas derramadas.

Y esa mujer que no han alabado los poetas, con su silueta asiática, ha de ser semejante a la Ruth moabita, que también labraba y que tenía atezado el rostro de las mil siestas sobre la parva.

GABRIELA MISTRAL, en *Norte*. México, noviembre 1950.

La generación poética del "Cuarenta"

Con el grupo de líricos que aflora de aquella revista de batalla que se llamó *Martín Fierro*, detonante y au-



EL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE MÉXICO

se complace en anunciar que para el día 1º de febrero de 1951, comenzarán las clases en su nueva

ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES

★

Las inscripciones en dicha Escuela y las demás del Instituto (Bachillerato de Humanidades, Economía y Administración de Negocios), se recibirán desde el 2 de enero de 1951.

★

Requisito de Ingreso para quienes deseen seguir la carrera de Contador Público y Auditor:

CERTIFICADO DE SECUNDARIA.

★

INFORMES:

Serapio Rendón 65.

Teléfono: 16-26-86.

México, D. F.

daz, impregnada de sarcasmos, libertad e iconoclasta, comienza el imperio de los poetas del "veintidós". Son ellos los herederos directos del novecientos y aunque rebeldes a su influencia, alguno que otro ostenta la bohemia indumentaria de los tenaces trasnochadores del "Café de los Inmortales".

Nutridos en las fuentes francesa y española, con un afán de asombrar manifiesto, de espaldas casi siempre a lo nacional auténtico, estos poetas que respondían al llamado encendido de Ricardo Güiraldes, comienzan sus piruetas entre el fuego de artificio de los tropos ruidosos. Adalides de una estética discutible, precursores en un medio todavía resonante de estrofas académicas, casi todos vuelven, a los pocos años, por el camino sosegado de las viejas escuelas literarias.

De muchos de ellos ya no nos acordamos. Quedan en los polvorientos anaqueles de las librerías de viejo o en alguna antología, dándose la mano con aquellos que combatieron y denigraron acerbamente a lo largo de sus vidas pródigas.

Pocos nombres se salvan de esta célebre generación, llamada de Martín Fierro. Se salvan del corrosivo desgaste del tiempo aún en el contorsionismo más descalabrado, como Oliverio Girondo, conservan ese adarme de sensatez suficiente para volver en buen momento a su propio yo, a su verdadera personalidad. O como Francisco

Luis Bernárdez o Leopoldo Marechal, que buscaron en lo religioso poético la salvación lírica. O como Ricardo Molinari, atento siempre a la voz profunda que le indica el sur de la patria. Los demás no quedan. Fueron en su época la fuerza de choque que se gastó contra la cota de malla de aquel titán que se llamó Leopoldo Lugones, contra quien batalló sin tregua esta generación. Su mismo adalid, Ricardo Güiraldes, no existe ya como poeta y su sonoro "Cencerro de cristal" no convoca, como entonces, a las promociones líricas.

Triste destino el de esta generación tan bien dotada, casi genial en algunos como Raúl González Tuñón, perdido en el mar de las ideologías extremas. Generación que no salva ni media docena de nombres y que sin embargo tuvo su *leader*, su bandera y su combativo manifiesto.

Pero junto a Leopoldo Lugones quedaron varios grandes líricos; mejor dicho, quedaron dos grandes líricos, Enrique Banchs de profunda raigambre castiza, pero nacional y muy nuestro, y la inolvidable Alfonsina Storni, en cuya poesía fuertemente sexual vibra el alma y el cuerpo de una mujer verdadera. Y con ellos seis o siete poetas de significación, Conrado Nalé Roxlo, a quien el maestro consagró al prologarle su *Grillo*; José Pedroni, igualmente exaltado a primer plano por Lugones; Fernández Moreno, cantor

de lo nuestro, poeta grande e inolvidado; Horacio Rega Molina, de ancho pulmón, una de las voces mejor dotadas de toda nuestra poesía; José González Carbalho, confidencial y emocionado poeta, cuya lírica no sabe de parábola y sí de flechas, y el perdurable platense Francisco López Merino, el llorado "Panchito", tocado por la dulzura de Samain, pero auténtico poeta de lo arraigado y de lo recóndito.

Entramos, así, a los comienzos del año 1940. De aquella ruidosa cohorte lírica pocos quedan ya en la palestra, y los que trabajan aún con la calidad de siempre tienen las sienes blancas y copiosa la bibliografía. Son los maestros de hoy y a su alrededor se agrupan los nuevos discípulos o forman filas para enfrentarlos los rebeldes, los jóvenes guerreros que levantan en las piras humeantes los despojos del viejo canto con la garganta rota.

Los diez o quince nombres de calidad, diseminados a lo largo y a lo ancho de la patria, trabajan o combaten contra esta generación que surge por ley ineludible. Pero los tiempos son duros; más duros que el oficio de escribir sin tregua. En la Europa secular la guerra ideológica ha estallado con violencia inusitada y las ideas nuevas separan a los amigos de siempre y los echan en brazos de enemigos que no olvidan.

Así crece la generación del cuarenta. Entre el ruido lejano del cañón y el olor vago de la pólvora sin humo. Entre el verbo decadente del hombre encanecido y el fustigar apasionado de los cesares nuevos.

La generación nace, pues, con el signo de Marte sobre su cabeza y, por extraña paradoja, sus poetas son de índole suave y manera romántica. Ninguno de ellos trae un mensaje. Ninguno de ellos tiene una personalidad lo suficientemente fuerte como para que los demás lo sigan. Es un grupo parejo que oye o combate a los maestros con desgano, pero del cual se destacan tres o cuatro nombres con perfiles propios.

Juan Rodolfo Wilcock y María Granata obtienen ese año el Premio Municipal y, sugestivamente, el Premio Martín Fierro, instituido por la S.A.D.E. Wilcock publica su *Libro de poemas y canciones* y María Granata entrega su *Umbral de tierra*.

Junto a ellos y con pareja calidad se encuentra Roberto Paine, quien ya ha publicado *La llama en el viento*; Vicente Barbieri con su *Arbol total*; César Fernández Moreno, que entrega su *Gallo ciego*; Juan Ferreyra Basso con *Rosa de arcilla*; Miguel Ángel Gómez que publica en 1941 *Amora*; y Enrique Molina (h.) que con su libro *Las cosas y el delirio* recibe ese año el Premio Martín Fierro. Este pequeño núcleo es, con alguna omisión involuntaria, quien inicia la generación llamada del Cuarenta.

La aparición de estos poetas marca, evidentemente, una etapa en el camino que recorre nuestra literatura. Creemos

que no son sólo nombres para añadir a la historia de las letras nacionales, pero ¿tienen ellos tan vigorosa personalidad como para constituir la base de la nueva generación? Pregunta polémica que abre un sin fin de interrogantes y que nos lleva a buscar la contestación trayendo a la liza la influencia que ejercen en la actualidad sobre la numerosa falange de adeptos que proliferan en los cuatro costados del territorio nacional. A juicio nuestro se puede hablar ya de una generación del Cuarenta, aunque sus poetas característicos no se encuentren bien definidos. Con Juan Ferreyra Basso o Juan Rodolfo Wilcock —líricos extremos de la joven poesía argentina— marcha un buen número de poetas de calidad. El primero estrena una original transfiguración poética del campo y sus elementos autóctonos y encabeza, sin lugar a dudas, el grupo de los que cantan con buen registro las cosas nativas. El segundo tiene fuerza expresiva como para contar ya con imitadores. Estos dos poetas son los más vigorosos y personales que ha producido nuestra lírica en los últimos diez años y tanto el uno como el otro pueden figurar con dignidad junto a lo mejor que tienen nuestras letras.

En 1943, 1944 y 1945 aparecen otras figuras que, si bien no llegan a eclipsar a los siete u ocho que inauguran la generación, tienen en sí la fuerza suficiente para ser considerados aparte. Algunos de ellos traen a la luz nuevas influencias europeas y así oímos cantar a Alfonso Sola González con un tono milagrosamente igual a Milosz; a Eduardo Jonquieres, quien con más personalidad dice, desde un mundo poético puro, la alabanza de los elementos naturales con la magistral resonancia de Holderlin. Y escuchamos el canto de César Rosales, lleno también de la nostálgica presencia del alemán. Y la voz ligeramente velada por prosaísmos de Alberto Girri, que aporta la influencia de la moderna lírica inglesa.

Estos cuatro poetas traen a la literatura argentina las corrientes nuevas europeas y con ellos se incorpora un grupo cuya voz no guarda parentesco con la de los maestros del "22".

Los años siguientes, es decir, 1946, 1947 y 1948, ven la aparición, o la madurez, de otros líricos cuyo tono juvenil implica el compromiso tácito de futura perfección. Ellos son Horacio Armani, María Elena Walsh, Ana Teresa Fabiani y Edgar Podestá.

Junto a estos nombres ubicaremos al resto de la generación, de acuerdo con sus provincias natales o donde desarrollaron su obra literaria importante.

En la provincia de Buenos Aires se destacan Julio César Avanza, Alberto Ponce de León, Ana Emilia Lahitte, Elena Duncan, Raúl Amaral, Marcos Fingerit y Eduardo Calamaro.

En Corrientes, David Martínez; en Santa Fe, Carlos Carlini; en Córdoba, Osvaldo Cabral Magnasco, Alberto

Díaz Bagú y Carlos Vocos Lascano. En Mendoza, Juan Solano Luis, Américo Cali y Vicente Nacarato. En Salta, Manuel Castilla, Libertad Papadopoulos y Raúl Aráoz Anzoátegui. En Tucumán, Leda Valladares y Sara San Martín. En San Luis, Antonio Esteban Agüero. En Entre Ríos, Carlos Alberto Alvarez y Eduardo José Seri. En San Juan, Antonio de la Torre; en Jujuy, Jorge Calveti.

Y por último, en la Capital Federal podemos considerar poetas de calidad a León Benarós, Basilio Uribe, Guillermo Etchebehere, Juan Carlos Clemente, Angel Mazzei, Joaquín Giannuzzi, Olga Orozco, Juan E. Acuña, José María Castiñeiras de Dios, Miguel Etchebarne, Gregorio Santos Hernández y, en lugar de preferencia, a los lamentados Ana María Chouhy Aguirre y Jorge Eduardo Bosco, quienes a pesar de su temprana desaparición tenían ya un lugar de privilegio conquistado a fuerza de talento.

Hemos nombrado a los poetas que, a nuestro juicio, aportan una manera nueva en la lírica del país. Hemos mencionado a aquellos escritores cuyo contenido poético y cuyas vivencias ofrecen ángulos distintos y cuyas voces pronuncian metáforas distantes de los maestros del "22".

Todos ellos podrían constituir la generación del "Cuarenta", pues son figuras que traen un canto nuevo elevado, un lenguaje personal y un modo poético que dista mucho de aquellos que en su hora revolucionaron la lírica nacional.

MARTÍN A. BONEO, en *Cultura*, Ministerio de Educación de Buenos Aires, 1950.

Altamirano, paladín del pensamiento liberal

Todavía algunos de sus discípulos y amigos lo recuerdan bajo aquel aspecto de peñasco suriano, en el que habían anticipádole carne de estatua como una especie de actitud genial, los azares de su vida a veces violenta y en ocasiones de una gran serenidad. Formaba parte de su entidad aquella fisonomía de orador, cuya fealdad de bronce pronunciaba la tenacidad de su tipo; pero el reposo de su mirada de pensador, avivaba el perfil severo.

Nació Ignacio M. Altamirano en Tixtla, el 13 de noviembre de 1834. De familia humildísima, de tan pocas posibilidades económicas, que Ignacio a los catorce años ignoraba el castellano y vivía una vida alejada de los centros de población, en los bosques tropicales contemplando el verdor de las ceibas y de las parotas, de cuyos ramajes salía el canto de los *cenzoniles*.

Seguir el desarrollo del pensamiento en Ignacio M. Altamirano, es tomar el camino seguro que nos lleva al conocimiento de su personalidad, porque el pensamiento de Altamirano sale con tanta sinceridad, tan espontáneamente y con tanta claridad, que revela a las claras su propia vida.

Era un joven que no había alcanzado los veinticinco años cuando en el Colegio de San Juan de Letrán, el 23 de noviembre de 1857, dijo:

"Nuestros legisladores, en los numerosos cambios de gobierno que se suceden en la República, centuplican las leyes; ora retrogradando, según sus creencias políticas; ora avanzando, como lo demanda el espíritu del siglo, y cada día hay que estudiar una ley modificada que entraña grandes cambios en el derecho, o una antigua que resucita con todos los caracteres de la novedad. Esto hace que aun los abogados más ancianos tengan que decir como Solón: 'He envejecido y aprendo todavía'; porque os es notorio que nuestro estudio legal, hoy, comienza en el Fuego Juzgo y acaba en las últimas prescripciones de la dictadura que no hace mucho expiró."

En las últimas palabras del párrafo que hemos citado, se refiere a la dictadura de López de Santa Anna, la que fué derrocada por la Revolución de Ayutla.

En realidad, sus años y sus estudios eran pocos, pero profundo su pensamiento, cuando al disertar sobre un tema jurídico decía con claridad y honrada digna ya de un aventajado jurista:

"En los países en que el poder es un presente del nacimiento, ya la ciencia del derecho es grave de por sí; pero en los países democráticos, como el nuestro, aún hay más; este estudio llega a ser interesantísimo porque tiene más consecuencias, porque el joven que estudia las leyes está llamado o a patrocinar a los desvalidos como abogado, o a ser el árbitro de la sociedad como juez, o a hacer la felicidad de sus hermanos como legislador."

A fines de 1847, estalla la guerra civil; aquel grupo formado por Florencio M. del Castillo, Juan Díaz Covarrubias, José Rivera y Río, que tenían como maestros a don Melchor Ocampo, a don Ignacio Ramírez, a don Francisco Zarco y a don Ponciano Arriaga, escribe versos y artículos contra el Partido Conservador. Luego se dispersa y va a los campos de batalla. Son los días de la Guerra de Reforma. Es entonces cuando Altamirano combate en el Sur, pronuncia discursos, exaltando a los hombres de la Independencia y exponiendo la doctrina reformista.

Triunfante la causa reformista, Altamirano es elegido Diputado al Congreso de la Unión, el 10 de julio de 1861; al intervenir en la discusión del dictamen acerca de un proyecto de ley de amnistía, pronuncia un discurso que le da el primer gran triunfo oratorio; el pueblo lo lleva por las calles de la ciudad en hombros. En este discurso, pide el castigo de los enemigos de la causa liberal y hace una crítica del gobierno con un valor y una emoción extraordinarios:

"La República Mexicana se había constituido; ella había elegido popular y espontáneamente su gobierno y se

había dado una ley fundamental. Pues bien, estos hombres han atentado contra ese gobierno y contra esa ley, y han atentado, llenando de luto y desolación y de sangre a la nación entera. No hay un lugar en la República que no esté señalado con la huella salvaje de esa facción rebelde. No hay crimen que no haya cometido. ¿Se necesitará recordar los asesinatos de Tacubaya, de Cocula y de la Esperanza? ¿Se necesitará evocar las sangrientas imágenes de Larios, de Ocampo, de Degollado y del Valle? ¿Será preciso que véais las propiedades destruidas, los campos talados, los pueblos pereciendo de miseria, la bancarrota en el erario, y nuestro suelo todo manchado con la sangre de nuestros hermanos?"

Vienen después los días de la Intervención Francesa y del Imperio; Altamirano deja el cultivo de las letras y se consagra nuevamente a la acción, para defender la Patria con las armas en la mano.

En 1867, al establecerse la República, el orador exaltado, el soldado heroico, se consagra a la cultura para convertirse desde entonces en el maestro sereno y tolerante, pero sin renunciar un sólo momento a su gran calidad de predicador del pensamiento liberal. Es desde entonces cuando más le interesan los problemas de la educación de México, pero no sólo la educación superior, en la que las letras, la filosofía y la estética tienen su lucimiento, sino la educación del pueblo. El 31 de enero de 1871, decía:

"Es preciso trabajar, es preciso educar al pueblo, es preciso oponer a esas numerosas escuelas que hay en México, en las que en lugar de moral se enseña el Ripalda, y en el que se habitúa a la niñez a odiar el progreso; es preciso oponer, repito, otros tantos seminarios de civilización en que se enseñe a practicar la virtud, a amar a la patria, a adorar la libertad y a preparar el porvenir de este país destinado a ser grande por el trabajo y la ilustración."

Su cultura aumentaba en forma extraordinaria, porque Ignacio Altamirano es un milagro del esfuerzo y del trabajo. Fincó su obra en una lucha constante por el establecimiento de escuelas primarias para los indios, y así, en la Cámara de Diputados, el 13 de octubre de 1881, intervino en la discusión de este problema, cuando se discutía la fundación de Escuelas Regionales de Agricultura.

"Yo no me enorgullezco de ser indio, ni me siento humillado por ello, porque nadie tiene la discreción de nacer en tal o cual raza de las que constituyen el género humano. El mérito consiste en confesar que se ha nacido en esa raza y en confesar que en cualquiera de ellas tiene uno el carácter de hombre; así es que yo lo confieso siempre que puedo, ingenuamente, sin orgullo como sin humillación; pero tengo el gusto de diferenciarme de muchos que perteneciendo a cierta raza, tienen vergüenza de confesarlo."

Esta intervención la hizo, pidiendo la instrucción primaria para la raza indígena y el establecimiento del mayor número de escuelas. Pensaba que establecer escuelas regionales de agricultura sería un reclamo más para la empleomanía; en cambio, la escuela primaria para el indio, era una necesidad.

Ignacio M. Altamirano fué un campeón del pensamiento liberal en México, en una época en la que los hombres fueron grandes en el pensamiento, grandes en la acción, grandes en el infortunio, y para quienes la Patria no sólo tiene el más profundo sentimiento de gratitud, sino que los sitúa en el altar mismo de la gloria.

RAÚL CORDERO AMADOR, en *La República*, México, octubre 1950.

Por el Mundo de...

(Viene de la página 12)

ta, aunque haya sido preparada para la intimidad, es material histórico; pero tratándose de un escritor que había encontrado un cauce de su expresión en las cartas a sus amigos, éstas logran un interés del cual no es posible desentenderse.

Esta compilación será altamente apreciada por quienes buscan en tal género literario —y Palma fué un gran interlocutor epistolar, dice Porras— una fuente viva de información y de opinión autobiográfica y un caudal inagotable de variadas noticias sobre personas y acontecimientos. Es sensible que no vaya al final de cada volumen un índice onomástico y otro de temas; pero, afortunadamente, ésa podría ser una de las tareas de las que se encargaría la comisión del homenaje "que hasta ahora le debían las generaciones estudiosas del Perú." —RAFAEL HELIODORO VALLE.

AURELIO ORTEGA C., *El Marquesado de Sierra Nevada y condados de Buenavista y San Miguel*.—"La Calandria", Orizaba, 25 de enero de 1950.

Esta información es valiosa para la historia de la heráldica en México. Se refiere a uno de los marqueses de Sierra Nevada, título que en 1524 fué vinculado con las tierras que recibió de Hernán Cortés. El autor de este trabajo advierte que en dicha familia figuró la Marquesa doña Antonia María de Noroña, quien fundó el Molino de Harinas en Orizaba, el cual ya en 1555 proveía tal comestible no sólo a la comarca orizabeña sino también a Veracruz y la capital del Virreinato. "El Marquesado de Sierra Nevada —concluye diciendo— se extinguió seguramente en Orizaba con el advenimiento de la independencia, ya que se pierde para nosotros en una última efemérides que sitúa a su Mayorazgo don Juan Mariano establecido en el Reino de Navarra por el año de 1822." —R. H. V.

El Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero *ampliara de manera notable el radio de su actividad operando desde el presente año con créditos a la ganadería, que hoy más que nunca necesita de fomento inteligente para reconstituirse.*

Cumpla usted un deber que le impone su nacionalismo colaborando en la campaña contra la fiebre aftosa.

BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

Conformidad dada por la Comisión Nacional Bancaria por medio de oficio N° 601-11, de fecha 21 de abril de 1948

CORTESIA DE CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S. A.

MEXICO, D. F.

Hablo en nombre de mi FUTURO

Escuche usted . . . !

"Conozco mi pasado; estoy conforme con mi presente, pero quiero un porvenir mejor . . . Todos los huérfanos deseamos un hogar propio, una profesión lucrativa, una vida sin angustias . . ."

Oiga la voz de los niños huérfanos de México. Ayúdenos a labrarles un porvenir. Compre billetes de la Lotería Nacional. Juegue con fé. Haga el bien y hágase rico.



Sorteos ORDINARIOS

Lunes . . . \$ 75,000.00
Miércoles . . . 30,000.00
Viernes . . . 100,000.00

Sorteos EXTRAS

MEDIO MILLON
UN MILLON
DOS MILLONES
TRES MILLONES

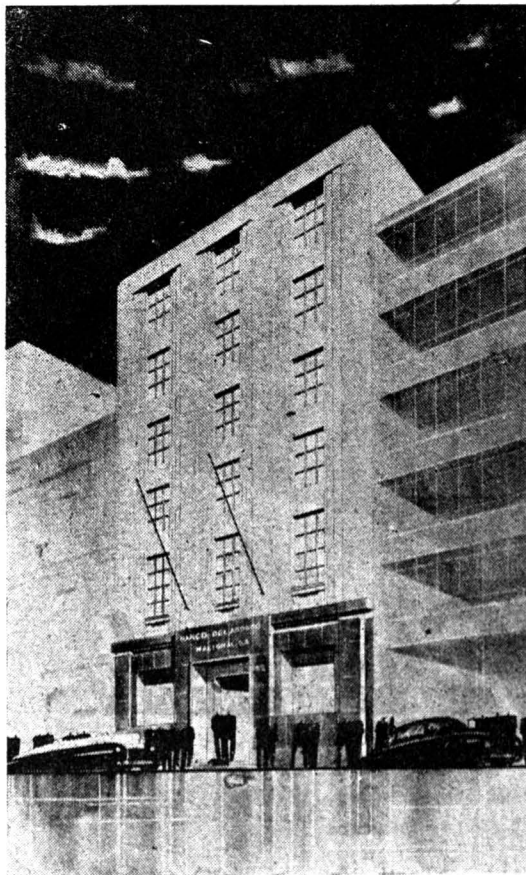
INVIERTA POCO...
GANE MUCHO



LOTERIA NACIONAL



EL BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.



Oficina Matriz:
Venustiano Carranza
Número 52

**Sucursal
"Balderas":**
Esquina de Balderas
e Independencia

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO